INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios de Nivel Superior según Acuerdo Secretarial 15018 publicado en Diario Oficial de la Federación el 29 de Noviembre de 1976

DEPARTAMENTO DEL HÁBITAT Y DESARROLLO URBANO
Maestría en Ciudad y Espacio Público Sustentable



ITESO
Universidad Jesuita de Guadalajara

De la cancha a la acción social

Dos experiencias de Relaciones colectivas y Comunicación para el Cambio social en la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social.
México/Argentina

Caso de estudio que para obtener el grado de

MAESTRíA EN CIUDAD Y ESPACIO PÚBLICO SUSTENTABLE

Presenta
Sandra Vanesa Robles Aguilar

Tutora: doctora Yolanda Bojórquez Martínez

Tlaquepaque, Jalisco, julio de 2016

Este es un documento colectivo

Por él, agradezco a los co-investigadores de Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México, y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina, quienes con experiencias construyeron conocimiento, y espacio público sustentable

A Matías, Camila y Mauricio, por su paciencia
A los Robles Aguilar y los Mercuri Carlevaris
A mi tutora, Yolanda Bojórquez
A Juan Manuel Velázquez, del ITESO, y Lucas Períes, de la Universidad Católica de Córdoba
A Alejandro Mendo
A Cecilia Carnelli, Carlos Enrique Orozco, Jania Orozco, Diana Osuna y Lucero Robles y Teresa Sánchez

A los patrocinadores de este posgrado:
El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)
El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

Índice

1. Planteamiento del tema 6
Descripción y delimitación 6
Delimitación espacial 8
Delimitación temporal 14
Grado de profundidad 14
Campos disciplinares que se abarcaron 15
Delimitación metodológica 15
Problema 16
Elección de los casos 18
Pertinencia de la investigación 20

2. De Mesoamérica a Sudamérica, la historia de dos vecindarios 24
Los territorios y sus características 24
Entre violencia y madres futboleras, Santa Paula 2ª Sección 24
Del pueblo La Toma a la toma del espacio, Alto Alberdi 31
Otras experiencias en América Latina y México 40

3. Cuatro conceptos y una lente para entender el caso 45
Razonamiento de los conceptos clave 45
Marco teórico 75
Construccionismo social: involucrarse para conocer 75

4. Marco metodológico 83
Presupuestos conceptuales 83
Acercamiento empírico 85
Preguntas de investigación 86
Objetivos 87
Objetivo general 87
Objetivos particulares 87
Supuestos iniciales de trabajo 88
Objetos de estudio conceptual y empírico 90
Objetos de estudio conceptual 90
Objetos de estudio empírico 90
Postura epistémica 91
Elección metodológica 92
Técnicas de investigación que se aplicaron 94
Aplicación metodológica 101

5. Del Norte al Sur; de los hallazgos a las conclusiones 113
Hallazgos 113
Dos experiencias narradas por sus protagonistas 115
Hallazgos de las entrevistas en Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México, y Alto Alberdi Córdoba 115
Un par de vecindarios, una lente 161
Conclusiones de las observaciones de campo en Santa Paula y Alto Alberdi 161
Hallazgos de las observaciones de campo en Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México 162

Hallazgos de las observaciones de campo en Alto Alberdi, Córdoba, Argentina 167
Entre el barrio real y el utópico 175
Hallazgos de la práctica del micro-experimental 175

CONCLUSIONES 190
Las relaciones colectivas, piedra angular de los proyectos 193
La Comunicación para el cambio social, proceso y herramienta 207
Apropiabilidad/ Sustentación sociales, dos caminos que se bifurcan 216
Referencias bibliográficas.....234

Resumen

El caso de estudio De la cancha a la acción social. Dos experiencias de Relaciones colectivas y Comunicación para el Cambio social en la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social. México/Argentina, es el Trabajo de Obtención de Grado para la maestría en Ciudad y Espacio Público Sustentable. El objetivo fue conocer el papel que tuvieron las Relaciones colectivas y la Comunicación para el cambio social, durante la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social que realizaron dos grupos de mujeres en Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, Jalisco, México (2010-2011) y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina (2014-2015). Con base en tales experiencias, se formularon 13 propuestas para la acción social en Materia de ciudad y espacio público sustentable. La investigación se abordó con una metodología cualitativa, con algunos datos cuantitativos para contextualizar los territorios. Los resultados se plantean en cinco capítulos: 1. El abordaje del tema, a través de su descripción, limitación, justificación, y pertinencia de investigación; 2. La caracterización de los vecindarios seleccionados, y descripción de casos similares en América Latina y México; 3. Un razonamiento sobre los conceptos clave y el marco teórico a través del cual se realiza el análisis; 4. El diseño metodológico con el que se trabajó el caso, y 5. Los hallazgos más significativos y conclusiones de la investigación.

Palabras clave: relaciones colectivas, comunicación, apropiación del espacio público, sustentabilidad social, acción social en materia de ciudad y espacio público sustentable, Tonalá (Jalisco, México), Alto Alberdi (Córdoba, Argentina).

1. Planteamiento del tema

Descripción y delimitación

Co-investigadora Alejandra Gallardo, Santa Paula



Autor: Vanesa Robles

Para este trabajo se adoptó el término co-investigador/co-investigadora, en lugar del "actante", con el que el análisis semiótico nombra a quienes realizan las acciones de un hecho, o del "sujeto", que se utiliza de manera tradicional en la investigación cualitativa.

Esta decisión responde a una postura ética de la investigadora.

Sarah Corona y Olaf Kaltmeier (2012), señalan que la investigación cualitativa de los procesos admite el interés por los "otros" y las formas en las que ellos cuentan la verdad sobre sí, lo cual implica un reconocimiento de la necesidad que tiene el

investigador de esos “otros”, en la construcción del conocimiento. “Partir del sujeto en el trabajo de campo, para reconocer su agencia y su discurso, considerarlo político, exige una forma distinta de enfrentar un proceso investigativo” (p.89). Estos autores convocan al ejercicio de una “igualdad discursiva” durante la investigación, que sustituya a lo que ellos llaman los ‘nombres correctos’ de las políticas económicas, educativas y científicas por nombres emancipados, que asumen que los saberes no son exclusivos de la academia.

Utilizado en algunas investigaciones relacionadas con el campo de la psicología social, el término co-investigador implica una postura ética del que investiga. “No estamos en posición de superioridad —en la que vamos a enseñar, por ejemplo—, sino que somos pares. Se utiliza en áreas donde la investigación también incita a la acción y a la transformación”, como es este caso (I. Moisset, comunicación personal, 10 de noviembre de 2015).

Delimitación espacial

Mapa 1
Localización de Jalisco en México



Instituto Nacional de Estadísitica, Geografía e Informática

Mapa 2
Localización de Córdoba en Argentina



SVG-Datei

El objeto de estudio y los co-investigadores de este trabajo habitan dos ciudades de América Latina, separadas entre sí por 7,270.20 kilómetros, en línea recta (Distancia entre ciudades, 2011).

El primer caso está en la colonia Santa Paula 2ª Sección, en Tonalá, Jalisco, México. El segundo, en el barrio Alto Alberdi, en Córdoba Capital, Provincia de Córdoba, Argentina.

Se eligió a ambos por las similitudes de la trayectorias que han impulsado dos grupos de amas de casa en la Apropiación del espacio público, a partir del futbol informal, y en la detonación de otras formas de organización colectiva y proyectos de sustentabilidad de naturaleza distinta.

El estudio comparativo fue micro, con referencias messo y macro, porque los datos seleccionados en cada colonia o barrio se compararon con los de la urbe (la de Guadalajara y la de Córdoba, respectivamente), y los de la provincia a la cual pertenece cada una (Jalisco y Córdoba).

Santa Paula 2ª Sección

Mapa 3

Ubicación de Santa Paula en la zona metropolitana de Guadalajara



Google Maps 2016/ Jania Orozco

Los planos del Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI, 2010), indican que Santa Paula es una de las áreas más extensas del sur oriente del municipio de Tonalá, Jalisco, México.

Se trata de un polígono de traza irregular, en el sur oriente de la zona metropolitana de Guadalajara, en la intersección de la avenida Arroyo de Enmedio y la carretera libre a Zapotlanejo. Sus márgenes son un tramo de la carretera citada, y las calles Delicias, Paraíso, Eugenio Lara, Gabino Barreda, Hipódromo, Privada San Rafael, Los Pinos, Villanueva, Madero, Felipe Ángeles, Santa Margarita y Arroyo de En medio.

La rodean, al norte, las colonias La Gigantera, Las Tinajitas, Tateposco y los Puestos; al poniente, la Silva Romero e Intercolonias. Al sur, Horizontes de Tlaquepaque, Santa Isabel secciones I y II y Santa Rosa y, al oriente, Hacienda Real y La Ladrillera.

Mientras sus vecinas abarcan e incluso comparten apenas una área geoestadística básica (AGEB), Santa Paula 2ª Sección incluye cuatro: las 141010001052, 1410100011130, 1410100011200 y 1410100011126. Para esta investigación seleccioné indicadores sociodemográficos de las AGEB de las colonias citadas arriba: 1410100011569, 1410100010679, 1410100010471, 1410100010433, 1410100010448 y 1410100011554.

Mapa 4
Ubicación del área de estudio, en el mapa de México

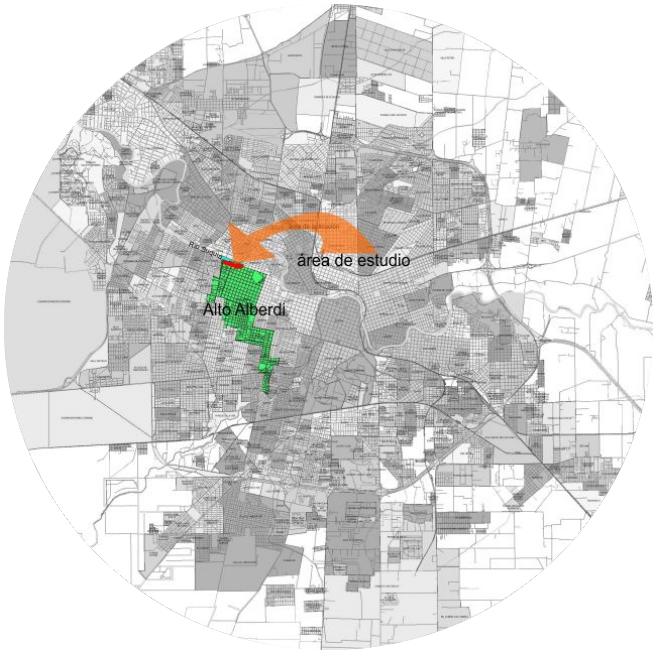


Google Maps 2016/ Jania Orozco

Alto Alberdi

Mapa 5

Ubicación de Alto Alberdi en Córdoba Capital



Google Maps 2016/ Jania Orozco

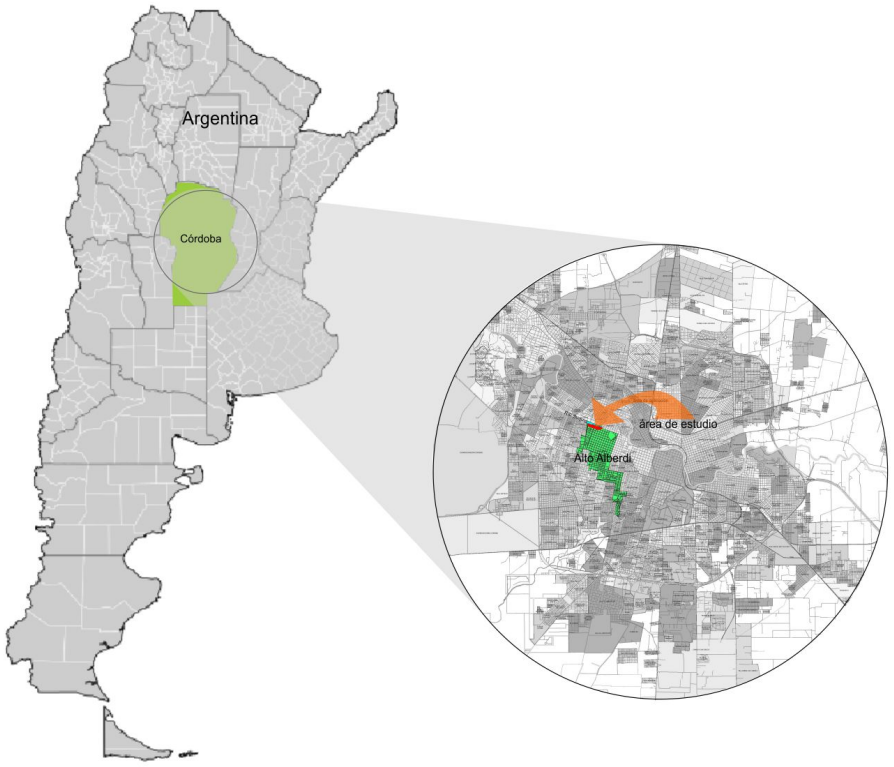
Situado a unas cuadras del centro de Córdoba Capital, Alto Alberdi es uno de los barrios más extensos y el tercero más poblado de Córdoba Capital, según la Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Provincia de Córdoba, Argentina (2010).

Según los planos oficiales, su margen geográfica está dibujada por las calles Intendente Mestre (la costanera del río Suquía), 12 de Octubre, Pedro Zanini-Guillermo Goyena, Duarte Quiroz, Hipótico Vieytes, Santa Ana, Río Negro, Ángelo Peredo, Guillermo Brown, Laprida, San Luis, Vélez, Achaval Rodríguez, Félix Paz, Guillermo Reyna, Luis de Azpeitia, Diego Cala, José Félix Aldao, la avenida Colón y el Boulevard del Carmen.

Al norte, Alto Alberdi colinda con el río Suquía; al oriente, con los barrios Merechal, Alberdi, Obrero, Caseros, Paso de los Andes y Cupan; al sur, con San Francisco, Residencial Santa Ana, San Rafael, Juan XXIII y Comandante Espora, y al poniente, Los Plátanos, Tranviario, René Favaloro, Las Palmas, San Salvador y Villa Siburu.

En este caso, el análisis de los indicadores sociodemográficos fue sólo de Alto Alberdi, pues su población se asemeja a la de Santa Paula, y las 11 colonias que colindan con la primera, en Tonalá.

Mapa 6
Ubicación del área de estudio, en el mapa de Argentina



Google Maps 2016/ Jania Orozco

Delimitación temporal

Para este trabajo se tomaron en cuenta dos periodos distintos, uno por cada barrio de estudio: Santa Paula 2ª Sección y Alto Alberdi.

En el primero, el lapso entre el verano de 2010 y el verano de 2011, periodo durante el cual se gestó y consolidó la toma de la cancha y el proyecto de las madres entrenadoras de futbol en Santa Paula, Tonalá.

El segundo —Alto Alberdi, Córdoba— comprendió desde agosto de 2014, cuando, a partir de un proyecto de futbol, nació el centro de apoyo escolar y recreación Amigos aprendiendo, desde donde han surgido otros proyectos colectivos, entre ellos la Apropiación un espacio en la costanera del río Suquía. Este caso se analizó hasta el 2 de diciembre de 2015, cuando realicé un micro-experimental con algunos protagonistas de la experiencia.

La investigación fue asincrónica, con menciones de algunos hechos pasados de la vida de las protagonistas de estas historias, según sus propias voces, así como acciones de sustentabilidad que, en ambos casos, continúan vigentes.

Grado de profundidad

Esta investigación es explicativa. Encontró las relaciones, causas, caminos, cruces y efectos que tuvieron Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social, en los territorios citados, así como el papel de la Comunicación para el cambio social en de estos procesos.

Campos disciplinares que se abarcaron

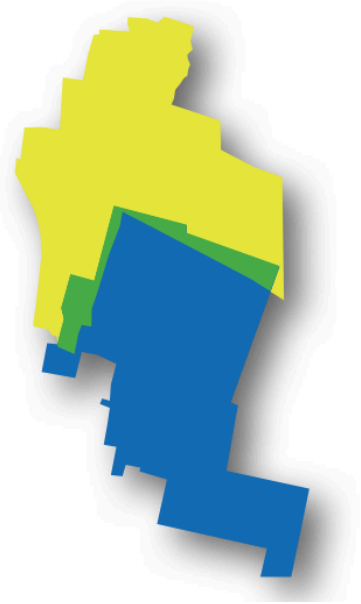
La tesis se nutrió de campos del conocimiento como el urbanismo, la psicología social y la comunicación a los que también espera abonar. Estas disciplinas se abordaron desde las Relaciones colectivas, la Comunicación para el cambio social (CCS), la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social.

Delimitación metodológica

Las Relaciones Colectivas y de comunicación, las vivencias y los significados que experimentaron dos grupos de amas de casa, uno de Santa Paula 2ª Sección y otro Alto Alberdi para la Apropiación del espacio público condujeron a que la metodología de abordaje fuera cualitativa, con la inclusión de algunos datos cuantitativos, que permitieron identificar estas experiencias en medios socio-económicos particulares.

Problema

Collage de los territorios seleccionados



Autor: Cecilia Carnelli

7,270.20 kilómetros, en línea recta (Distancia entre ciudades, 2011) y con cuatro años de diferencia, dos grupos de mujeres, uno en Tonalá, México, y otro en Córdoba, Argentina, tejieron relaciones colectivas, impulsaron la Apropiación del espacio público y empujaron otros proyectos de sustentabilidad colectiva. Las tres últimas acciones y el hecho de que ambos surgieron a partir del futbol callejero, son algunas coincidencias entre ellos.

El caso de las mexicanas ocurrió en el verano de 2010, en un contexto de marginación alta (INEGI, 2010), de violencia, y ante el temor de que sus hijos sucumbieran ante la tentación del narcomenudeo como forma de vida. Ese año, el grupo

de mujeres hizo suya una cancha de tierra de la colonia y, más tarde, los conocimientos para transformarse en un cuerpo técnico de futbol, deporte del cual no sabía nada. Las protagonistas habían sido o son voluntarias del organismo no gubernamental Children Internationa, que se dedica a buscar "padrinos" que financien la educación de niños en condiciones marginadas, y realizar programas de asistencia en los vecindarios donde trabaja.

El de las argentinas, también nació a partir de labores de voluntariado en el Espacio de Salud Lucerna Gallo que trabaja en Alto Alberdi, bajo el auspicio del Hospital de Clínicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Ahí, los habitantes también creen que la inseguridad y el narcomenudeo han aumentado en los últimos cinco años, según se desprende de las entrevistas que otorgaron durante este trabajo. Para contener a los niños, se abrió un espacio gratuito en una casa particular, donde realiza tareas escolares casi una veintena de estudiantes de primaria y secundaria.

A través de estrategias de comunicación y relaciones colectivas, ambas experiencias han convocado a su comunidad a la Apropiación del espacio público, acciones educativas y gestión de sus entornos respectivos.

Esta investigación pretende conocer qué papel tuvieron las relaciones colectivas y la Comunicación para el cambio social durante la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social, en los barrios Santa Paula 2ª Sección, Tonalá (México) y Alto Alberdi, Córdoba (Argentina) para, con base en estas experiencias, realizar propuestas de acción social para la Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social, que sean aplicables en contextos urbanos marginados similares.

Elección de los casos

Hasta agosto de 2015 el tema de esta investigación estaba situado sólo en Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México. Su fin era conocer el rol que, se suponía, habían jugado las Relaciones colectivas y la Comunicación para el cambio social (CCS), durante la Apropiación del espacio público, escenificada en una cancha de futbol de esa colonia de la zona metropolitana de Guadalajara.

El primer acercamiento con el caso había ocurrido en mayo de 2012, durante un trabajo de reporteo de la investigadora, que concluyó en la crónica "Clásico de clásicos: Madres Vs Desesperanza", publicada en el diario El Informador, de Guadalajara (Robles, 2012).

El relato narra cómo en una colonia pobre y violenta, un grupo de madres se apropió de una cancha "llanera", de tierra y piedras y, sin conocimientos previos de futbol, logró convocar y se transformó en cuerpo técnico para cientos de niños. Su investigación fue una de las motivaciones para que la investigadora se inscribiera en la Maestría en Ciudad y Espacio Público Sustentable.

Cuando casi se había terminado el trabajo de campo en Santa Paula, 2ª sección y se comenzaba a analizar el resultado de las técnicas, apareció en el mapa Alto Alberdi, en Córdoba, Argentina.

La decisión de incluir a este barrio ocurrió a finales de septiembre de 2015, durante una estancia académica en la Universidad Católica de Córdoba (UCC). Fue por recomendación del cotutor, Lucas Períes, quien sugirió des-localizar la investigación, enriquecerla con un caso similar, hallar las convergencias y diferencias entre ambos y elaborar con los resultados una propuesta, con planteamientos móviles y fijos, de acción para la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social.

El reto fue que la propuesta, que podría tomarse en cuenta en otros proyectos ciudadanos emergentes, se elaboró desde la experiencia y voces de las co-investigadoras.

El primer contacto con las vecinas de Alto Alberdi sucedió el 18 de agosto de 2015, durante una visita que hicieron a la clase Problemática socio habitacional, de la carrera de Arquitectura de la UCC, en la cual la investigadora participó como oyente.

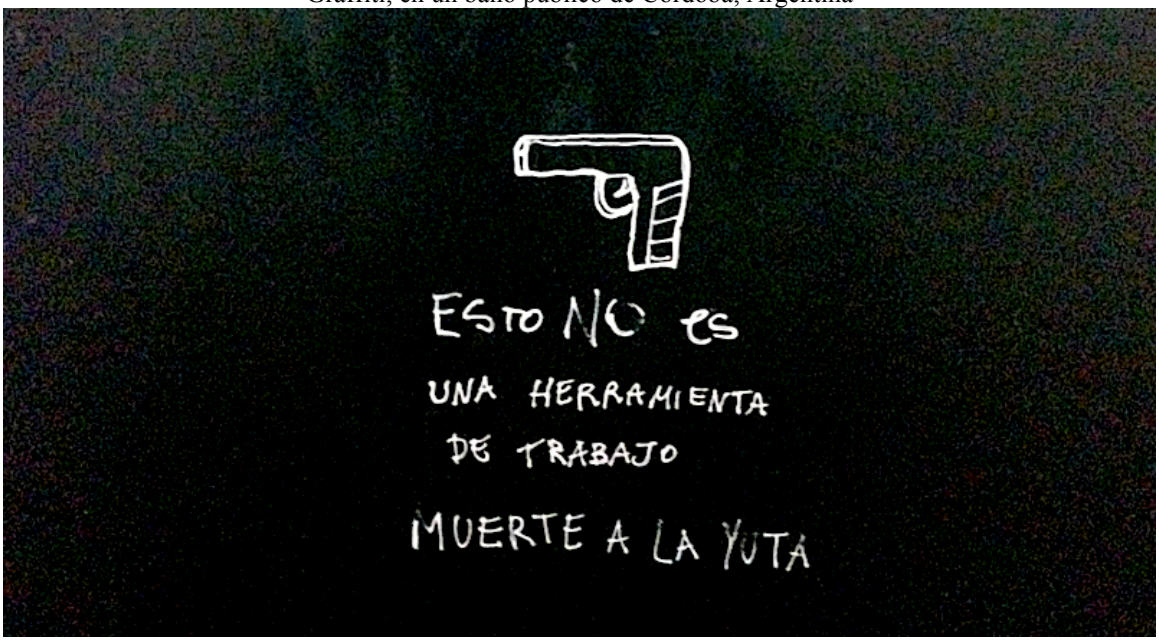
Las mujeres mencionaron la existencia en su barrio de un proyecto de futbol para niños, los martes y jueves, y que a partir de este fundaron un centro de apoyo escolar, que funciona los miércoles y viernes.

La primera visita al sitio, el 29 de agosto de 2015, sirvió para clarificar que, a diferencia de Santa Paula, los precursores del deporte no son las madres, sino los médicos del centro de salud del barrio, llamado Lucerna Gallo. Lo que sí, fue que el contacto de las vecinas con esta iniciativa de los galenos detonó proyectos como el surgimiento del espacio educativo y de recreación Amigos aprendiendo. A la vez, este convocó a la limpieza colectiva y la apropiación de un tramo de la costanera del río Suquía.

En ambos casos ha habido procesos de construcción de Relaciones colectivas, CCS, Apropiación del espacio público y Sustentabilidad, que tienen entre sí una relación estrecha, en la cual las primeras son el detonante, la comunicación una herramienta indispensable, mientras que las últimas se cruzan de manera distinta en cada proyecto.

Pertinencia de la investigación

Graffiti, en un baño público de Córdoba, Argentina



Autor: Vanesa Robles

En distintos puntos de América Latina surgen focos de violencia y pulverización social. A menudo estos fenómenos se relacionan con la lucha por el territorio de grupos criminales. Son los casos de la zona metropolitana de Guadalajara, en México y, en menor medida, de la ciudad de Córdoba, Argentina.

Los cálculos de las consecuencias resultan siempre imprecisos. Por ejemplo, a principios de 2012, el secretario de Defensa de Estados Unidos, León Panetta, calculaba en alrededor de 150 mil el número de mexicanos caídos en la guerra entre los traficantes de drogas ilegales del país (La Jornada, 2012).

Un año después, el secretario de Gobernación de México, Miguel Ángel Osorio Chong, decía que los muertos por esa causa entre 2005 y 2013, eran 70 mil. Mientras, un agente del Departamento Antidrogas de Estados Unidos (DEA, por sus siglas en inglés), afirmaba que habían llegado a 80 mil (Sin Embargo, 2013). Otro informe, este del organismo internacional Human Rights Watch, enumeraba a 60 mil muertos y más de 26 mil desaparecidos en México, entre los años 2006 y 2012 (Expansión-CNN, 2015).
En cualquiera de los casos, los decesos superaban con un margen amplio a los casi 58 mil muertos estadounidenses que a lo largo de diez años dejó la guerra de Vietnam (Sin Embargo, 2013).

En Argentina, el trasiego de drogas ilegales es un problema de dimensiones menos mortales, pero particularmente en Córdoba ya preocupa a las autoridades.

En enero de 2016, el gobernador de esa provincia, Juan Schiaretti lamentó que el crecimiento del tráfico de estupefacientes es "exponencial", y los grupos criminales funcionan como un Estado paralelo en algunos barrios de la capital. Schiaretti anunció el gasto público de 20 millones de dólares para un plan de seguridad, con asesoría de especialistas de Colombia, quienes, entre otras cosas, diseñarían estrategias de participación ciudadana e intervenciones urbanísticas en Córdoba Capital (Origlia, 2016).

Sin dinero para llegar al fin de mes, sin asesores colombianos, aunque con los recursos intangibles del conocimiento de su territorio y la creatividad, emergen en estos contextos grupos ciudadanos y movimientos sociales que, de forma pacífica y silenciosa, dan la pelea contra la violencia.

A manera de destellos coyunturales o de trayectoria más duradera, se organizan para resistir los fenómenos adversos, reales o sentidos, que afectan sus entornos. Como se leerá en el estado del arte de este trabajo, muchas de estas resistencias se hacen desde espacios públicos que se consideraban perdidos y organizan acciones de beneficio colectivo.

Esta investigación asume que es primordial el relato de estos procesos ciudadanos de Apropiación del espacio y acciones para la sustentabilidad.

Primero, porque están hechas desde el contacto de sus protagonistas con la realidad y, se presume, resultan más eficaces y significativas que las que surgen de los escritorios institucionales.

Segundo, porque su documentación puede desarrollar estrategias para y por otros colectivos que comparten recursos y contextos similares.

Tercero, porque se parte de que el campo académico debe nutrirse de conocimientos teóricos y saberes empíricos, relacionados con la atención urgente de problemas sociales emergentes.

Cuarta y última, porque es necesario sacar del anonimato, reconocer y narrar la historia —aciertos y errores incluidos— de los grupos que, sin recursos, enfrentan con esperanza panoramas adversos.

La pertinencia de este proyecto reside en la documentación de los procesos espontáneos que, de manera parecida, experimentaron dos grupos de mujeres en contextos de marginación, en dos países de América Latina. Uno está en la colonia Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México; el otro, en Alto Alberdi, Córdoba, Argentina. A partir las voces de sus protagonistas (co-investigadoras) se esbozaron planteamientos de acción social para la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social. La idea final, fue que estas propuestas puedan ser re-creadas, adaptadas y enriquecidas en otros barrios de Latinoamérica y contribuyan a mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

No se pretendió elaborar una guía –que iría contra la naturaleza de este trabajo—, sino documentar un recuento de los pasos que dieron las co-investigadoras para satisfacer la necesidad de espacios públicos e iniciativas socialmente sustentables.

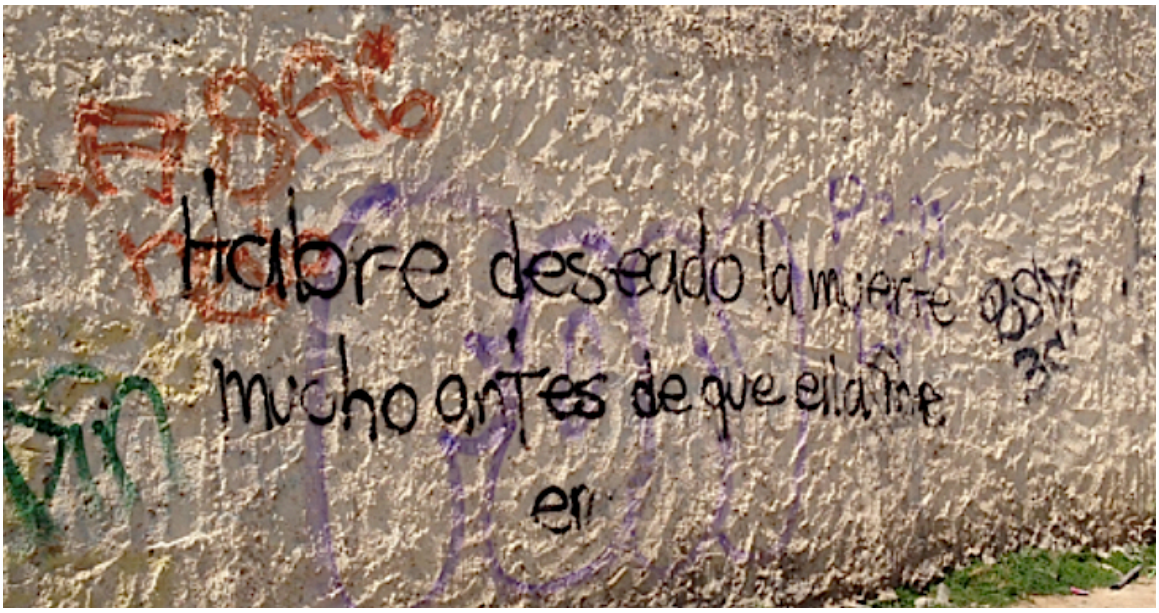
La mayoría de las ciudades de América Latina está alrededor de 7 metros por debajo de los entre 10 y 12 metros cuadrados de áreas de recreación por habitante que recomienda a Organización Mundial de la Salud (Terraza, 2012). Este estudio podría abonar a la movilización ciudadana, en otros barrios con escasez de espacios públicos y/o en coyunturas de crisis social.

2. De Mesoamérica a Sudamérica, la historia de dos vecindarios

Los territorios y sus características

Entre violencia y madres futboleras, Santa Paula 2ª Sección

Graffiti en una barda de Santa Paula 2ª Sección



Autor: Vanesa Robles

Santa Paula 2ª Sección es un polígono periurbano extenso, conocido como el Arroyo de En medio, en Tonalá. Ahí, en 2010, un equipo de amas de casa se organizó, tomó un campo de futbol de la colonia y se transformó en cuerpo técnico de futbol. Hasta entonces, el espacio no se usaba con fines deportivos entre semana, cuando grupos de jóvenes, vecinos de la zona, lo usaban para fumar mariguana u oler inhalantes, coinciden las co-investigadoras de este documento.

En 2010, en este barrio y sus aledaños (La Ladrillera, Las Tinajas, Los Puestos, Santa Isabel, Santa Rosa y Hacienda Real) habitaban 37,450 personas (INEGI). Ese año, más de una cuarta parte de la población, tenía entre seis y 14 años de edad que, según los testimonios recogidos en la colonia, es el segmento más vulnerable para enrolarse en actividades ilícitas.

Llama la atención que en 2010, el segmento extremo contrario, el de los de más de 70 años de edad, representaban apenas 1.8 por ciento, cuando en el resto de la zona metropolitana era de 3.5 y en Jalisco de 4.2 por ciento; es decir, casi el doble. Estos datos podrían ser un referente de la calidad de vida de los más viejos.

Otras cifras que sirven para poner en referencia a Santa Paula 2ª Sección y sus colonias vecinas con el resto de la zona metropolitana de Guadalajara y Jalisco, es que, hasta el censo de 2010, en el área de estudio existían más madres adolescentes, más niños y niñas analfabetas de entre 10 y 14 años; más hombres desocupados y más personas viviendo en casas con piso de tierra (ver la Tabla 3).

Por el resultado de sus indicadores sociodemográficos por AGEB Santa Paula 2ª Sección, está calificada por el Consejo Nacional de Población, el CONAPO, con un grado de marginación entre muy alta y media (INEGI, 2010).

Las protagonistas de esta investigación cuentan que las inspiró el temor de que sus hijos sucumbieran ante las seducciones de un barrio inseguro y violento, donde un grupo criminal, el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG), se asentó por lo menos desde 2010. Un vistazo a los diarios, revistas y blogs en Internet sirve para darse una idea de las motivaciones de las mujeres.

El 30 de octubre de 2010, un grupo militar detuvo a cinco personas, a las que halló con drogas ilegales y cartuchos de armas de fuego, en esta colonia (Informativo del Sur, 2010). En marzo de 2011, los medios de comunicación consignaron el ataque, allí mismo, a un policía federal (Mauleón, 2011). En febrero de 2012, las autoridades

detuvieron a un policía, acusado de proteger a miembros del CJNG en Santa Paula (La Policiaca, 2012). En marzo de 2012, en el barrio apareció una de las 15 mantas que el cártel se atribuyó para disculparse por los inconvenientes de su presencia (Proceso, 2012). En junio de ese año, se liberó a cinco secuestrados y se detuvo a nueve supuestos secuestradores, en una casa de seguridad de la barriada (Neri, 2012). El 13 de agosto, también de 2012, el segundo incendio de una jornada de bloqueos, presuntamente del Cártel Jalisco, ocurrió en Santa Paula (Salinas, 2012). A principios de marzo de 2015, se consignó el encuentro de tres cadáveres en el enclave (Osorio, 2015). Casi a mediados de ese año, las autoridades de Tonalá reconocían que después de la Jalisco, Santa Paula es la colonia de Tonalá con más problemas de pandillerismo (Estrada, 2013).

Los vecinos del barrio refieren la existencia de un "cártel", que controla el territorio y habría reclutado a niños pequeños y adolescentes de los alrededores como "halcones" —espías, en la jerga del narcotráfico— y vendedores. Algunos narran que durante el tianguis de los lunes el grupo criminal exhibía, rapados, desnudos y torturados, a hombres y mujeres a los que consideraba traidores.

Tabla 1

Delitos en Santa Paula, durante 2014	
Averiguación previa	**Ocurrencia**
Amenazas	24
Lesiones dolosas	24
Robos varios	21
Violencia intrafamiliar	14
Narcomenudeo	13
Robo a vehículos particulares	12
Daño a las cosas	9
Robo a casa habitación	8
Abuso de autoridad	6
Lesiones culposas	5
Maltrato al infante	5
Homicidio doloso	3
Robo equiparado de vehículos	3
Robo a negocios	3
Violación	2
Extorsión	2
Abuso sexual infantil	2
Sustracción de menores	1
Secuestro	1
Otros	8

Fuente: Fiscalía General del Estado de Jalisco

Todavía en 2014, Santa Paula fue la tercera colonia con mayor ocurrencia de delitos del fuero común en Tonalá, según la Fiscalía General de Jalisco (2015). Con base en el número de averiguaciones previas que esa institución comenzó entre enero y diciembre de ese año, las amenazas, las lesiones dolosas, el robo, la violencia intrafamiliar y el narcomenudeo, en ese orden, ocupan la mayor parte de las denuncias de los afectados en la zona (Fiscalía, 2015). (Ver la tabla "Delitos en Santa Paula, durante 2014).

Se trata, también, de una zona de valor histórico y arquitectónico. En los tiempos de la Colonia española, en el siglo XVIII, el área perteneció a la Estancia San Juan Arroyo de Enmedio, que incluía a las haciendas El Cuatro y anexas, Santa Cruz, El Castillo y El Rosario. Estos terrenos tenían una ubicación comercial estratégica, pues se hallaban cerca del antiguo Camino Real a la Ciudad de México (Durán, 2009).

Los descendientes de los dueños originales, la familia García de Quevedo, afirman que en la propiedad se protegió al independentista Ignacio Allende, el 17 de enero de 1811.

Según ellos la estancia llegaba a lo que hoy son los municipios de Tonalá, Zapotlanejo, El Salto, Tlajomulco y Guadalajara, hasta el parque Agua Azul (Durán, 2009). A principios del siglo XX, en su interior, la hacienda principal poseía un acueducto y generaba luz eléctrica, aprovechando el agua de las presas Las Rusias. Paradójicamente, en 2010 muchos de los habitantes de la zona carecían de agua y servicio formal de electrificación (INEGI, 2010).

Entre 1870 y 1924 su entonces apoderado, Manuel García de Quevedo y Zubieta, "vendió las haciendas del Cuatro, del Rosario y del Castillo", escribió la periodista Cecilia Durán (2009). Tras casi un siglo, algunas colonias de la zona conservan esos nombres.

Durante la primera mitad del siglo XX, los terrenos de la ex hacienda se transformaron en ejidos. Algunos continúan en ese estatus jurídico y están sin regularizar como lotes privados, aunque lo son en la realidad (Ayuntamiento de Tonalá, 2014).

En 2008, el gobierno municipal recuperó dos hectáreas de lo que fueron las trojes de la ex hacienda que, por su valor arqueológico e histórico, están protegidas por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (Durán, 2009). En 2015, algunos restos se conservaban también en el fraccionamiento Hacienda Real, que colinda con el área de estudio, según una observación personal.

En estos días, Santa Paula 2ª Sección tiene una vida social y comercial intensas. Su calle principal, Marcos Lara, está hilvanada por comercios como carnicerías, verdulerías, dulcerías, tiendas de ropa, abarrotes y casas de préstamo de dinero.

Los lunes y los miércoles se instalan tianguis cerca de la cancha de futbol, se observó en visitas a la colonia, el 11 y del 16 de marzo de 2015. Los lunes, la Delegación de Santa Paula 2ª Sección renta el campo deportivo para estacionamiento de los comerciantes. Ese día, el espacio público es compartido entre vendedores, vecinas que salen a hacer las compras y beneficiados de Children International (CI). El 16 de marzo,

un grupo de adolescentes de entre 13 y 20 años de edad consumían mariguana e inhalantes afuera de la oficina del Registro Civil de la delegación, en la calle San Pedro 54, sin que nadie mostrara gestos de sorpresa ni hiciera algo para impedirlo.

El resto de la semana, en las calles se encuentra, jugando, a niños del barrio, algunos de ellos muy pequeños, de unos cuatro años.

No es una colonia de edificios altos. La traza de sus calles es irregular; la arquitectura de sus viviendas, fruto de la autoconstrucción. Muchas vías conducen a ninguna parte.

Entre todas las arterias, la Marcos Lara y sus paralelas Delicias y Arroyo de Enmedio – las tres conducen de la carretera libre a Zapotlanejo al centro del barrio— están entre las pocas calles pavimentadas de la zona. En el resto, el recubrimiento de las calles está indeciso entre la piedra de castilla y la tierra.
En algunos puntos, como el cruce de Santa Beatriz, San Pedro y San Cristóbal, corren escurrimientos de aguas negras domésticas, como se anotó en la observación de campo, el 15 de abril de 2015.

Santa Paula 2ª Sección está rodeada por fraccionamientos de interés social, como Hacienda Real, cuyas viviendas tenían un valor de entre 475 mil y 900 mil pesos, en julio de 2016. Con el diseño y trabajo de albañilería de sus propios moradores, las viviendas de Santa Paula 2ª Sección están fincadas sobre terrenos de origen y aún de propiedad ejidal, relatan la co-investigadoras Alejandra Gallardo y María Jesús "Chuy" Virgen. Las dos primeras características han hecho que la traza de las calles del barrio sea bifurcada e irregular. Con todo, sus condiciones físicas e infraestructura urbana están en mejores condiciones que sus alrededores. En la Ladrillera, por ejemplo, familias enteras, incluso niños de dos años de edad, trabajan produciendo ladrillos de barro crudo codo a codo con sus padres, a cambio de un salario familiar de 500 pesos semanales (Robles, 2012).

En este contexto, y por iniciativa de un grupo de amas de Casa, –entre ellas Alejandra Gallardo, Juanita Gutiérrez y "Chuy" Virgen—, en 2010 un grupo de mujeres de la colonia tomó uno de los pocos espacios de recreación del barrio y sus alrededores: una cancha de futbol de tierra. No sólo la tomó: con el tiempo y una vez comenzadas sus actividades como entrenadoras, las protagonistas se dieron cuenta que de futbol no sabían nada. Entonces gestionaron cursos de arbitraje y dotación de materiales para su labor.

Desde 2009, las entrenadoras habían recibido en Children International (CI) cursos con una metodología participativa, en temas de autoestima, relaciones cercanas, resolución de conflictos, sexualidad, primeros auxilios, administración de su dinero y comunicación asertiva. Esta organización no gubernamental trabaja en algunas de las zonas más pobres de once países, donde gestiona "padrinos" o patrocinadores para que los niños de los alrededores de sus centros terminen la educación primaria. Su propósito, afirma, es la erradicación la pobreza. A México llegó en 2005 y ha instalado cinco centros, entre ellos el de Santa Paula, en julio de 2008. Uno de sus programas centrales es el de Participación comunitaria, que consiste en involucrar a las mujeres y fortalecer "sus habilidades de liderazgo para que impulsen el desarrollo local" (Children International México, 2016). En este caso, las líderes del grupo pusieron su atención en la cancha que está enmarcada en las calles San Antonio, San Pedro, Marcos Lara y Lombardo Toledano.

Con sus propios medios —rudimentarios y limitados— y su propio lenguaje, organizaron una campaña de comunicación para invitar a sus vecinos a entrenar. Sin estar conscientes de ello, tejieron relaciones colectivas y lograron que no sólo llegaran niños, sino otras mujeres. En 2012, alrededor de 18 entrenadoras voluntarias de futbol —y, en algunos casos, sus esposos— atendían a alrededor de 350 niños y adolescentes, según el testimonio de la entonces Coordinadora de Participación Voluntaria de Children International, Norma Angelina Sánchez Valadez. En 2016 algunas de ellas lideran diversos proyectos comunitarios, de voluntariado en CI, y como capacitadoras en temas de derechos humanos y economía solidaria.

Mapa 7
Acercamiento al territorio de estudio, Santa Paula



Google Maps/ Jania Orozco

Del pueblo La Toma a la toma del espacio, Alto Alberdi

Pinta en una barda de Alto Alberdi



Autor: Vanesa Robles

Próximo al primer cuadro de Córdoba Capital, Alto Alberdi es uno de los barrios más extensos de esa urbe. En agosto de 2014 el ama de casa Sandra Soria, voluntaria del centro de salud Lucerna Gallo abrió, en su casa, un espacio de apoyo escolar y recreativo para niños de primaria y secundaria, al que a finales de 2015, los usuarios bautizaron como Amigos aprendiendo (Córdoba, A., conversación personal, el 11 de febrero de 2016). Un año después se le unió su vecina Adriana Córdoba. Ella fomentó redes colectivas y la apropiación de un jardín en la costanera del río Suquía. Más tarde, también se les unió Adriana Barrionuevo, profesora de preescolar e instructora de trabajos manuales.

En 2010, en Alto Alberdi vivían 32,729 personas (Gobierno de la Provincia de Córdoba), lo cual lo hacía el barrio más poblado, después de Alta Córdoba y Alberdi. En este caso, no se tomó en cuenta a los vecindarios que lo rodean: por el tamaño del área de estudio, su población y la identidad territorial que tiene, igual que el resto de los vecindarios en Córdoba (Bischoff, 1997).

En su configuración sociodemográfica, este territorio acusaba diferencias importantes con Santa Paula. Una de ellas era que su población de más de 70 años de edad ocupaba un sitio importante (9.3 por ciento) en la pirámide poblacional. Otra, que los habitantes analfabetas (0.48 por ciento) parecían una especie en extinción. Para ese año, la mayoría (96.2 por ciento) de los integrantes de la comunidad tenía sus "necesidades básicas cubiertas", en términos del censo de 2010 citado.

Otra disimilitud con Santa Paula era que en el barrio argentino, cuatro de cada diez hogares se reconocían con jefatura femenina.

Quizás la única desventaja cuantitativa del barrio argentino respecto al mexicano era que en el sur, casi seis de cada 10 mujeres de entre 14 y 65 años se declaraban inactivas/desocupadas, igual que cuatro de cada 10 hombres de ese rango etario (ver los indicadores socio-demográficos de las páginas 25 y 26).

Sandra Soria y Adriana Córdoba relatan que sus motivaciones para abrir el centro escolar fueron una preocupación por la pérdida de identidad del territorio donde crecieron, ante la presión de la industria inmobiliaria, que ha construido condominios verticales de hasta 20 pisos en los alrededores, y la presencia, en los últimos años, de narcomenudistas y asaltantes en la zona.

Los diarios locales consignan más asaltos que riñas por el tráfico ilegal de sustancias. El 4 de septiembre de 2012, se informó de un intento de asalto a una casa habitación, en el cual los ladrones habrían utilizado como escudos humanos a las dueñas de la casa, una mujer y su hija pequeña, ante la llegada de la policía (FMLaCalera, 2012). Dos años más tarde, el 13 de octubre de 2014, un grupo de vecinos protestó por lo que consideró un "aumento" de robos en las viviendas y calles, cuyos responsables serían los motochorros, como se llama en Argentina a los ladrones en motocicletas (La mañana de Córdoba, 2014). Tres meses después, en la primera quincena de 2015, hubo un tiroteo en el barrio cuando tres supuestos ladrones de a pie intentaron robar la casa de un policía retirado y su hijo, gendarme en funciones; dos de los acusados murieron, heridos de bala (Día a Día, 2015). A finales de ese mismo año, en septiembre, vecinos de Alto Alberdi se reunieron para protestar por la muerte de un joven de 32 años, asesinado durante un asalto en su domicilio. Recordaron que a mediados de 2014, otro joven había asesinado, supuestamente cuando intentaron robarlo (La Mañana de Córdoba, 2015).

Habitantes del barrio afirman que alrededor de 2010 aumentaron las adicciones y la inseguridad. En realidad esto habría ocurrido en toda la ciudad, (Monteoliva, 2014). En el primer acercamiento con las vecinas del barrio, el 18 de agosto de 2015, a las 17:00 horas, para un trabajo de la clase de Problemática socio-habitacional, en la Universidad Católica de Córdoba, las vecinas se quejaron de que el barrio padece una presión inmobiliaria que ha provocado intentos de desalojos y adjudicaciones ilegales.

El Observatorio de Seguridad clasifica los barrios de Córdoba Capital en tres rangos, según las características de la actividad del narcotráfico presente en ellos: controlada, en transición o desorganizada. Alto Alberdi estaría en el segundo. Algunas

características que el organismo otorga a los barrios en transición son: "Fuerte presencia de pequeños dealers. No hay traficantes establecidos. No hay control informal o formal de la violencia", y "Se producen incidentes entre grupos y delitos callejeros" (Monteoliva, 2014, p.21). Estos territorios alojaron, durante 2013, a uno de cada cuatro homicidios que ocurrieron en la urbe. De cada diez homicidios ahí (el mismo evento pudo tener varias causas), casi seis fueron por robo en la calle; cuatro, por robo a negocio u hogar; tres, por ajustes de cuentas, y dos, por riña (ver la Tabla 2).

Tabla 2

Ficha delictiva de Alto Alberdi	
Homicidios en la Provincia de Córdoba (2013)	135
Homicidios en Córdoba Capital (2013)	84
Categoría, del barrio según la actividad del narcofráfico	En transición
Características del delito en los barrios en transición de Córdoba Capital	
Nivel de tráfico de drogas	Alto
Control del espacio público	No
Tipología de los traficantes	Muchos y desorganizados
Control de la violencia	No
Causales de los homicidios en los en los barrios en transición de Córdoba	
Homicidios respecto al de los barrios con actividad organizada y desorganizada	25%
Por robo en la vía pública*	57.10%
Por robo a un domicilio o negocio*	46.1
Por ajuste de cuentas*	29.1
Por riña*	21.4
Víctimas que habitaban en barrios con actividad en transición	25%
Victimarios que habitaban en barrios con actividad en transición	12%
*Un homicidio pudo tener varias causas	

Fuente: Observatorio de Seguridad Ciudadana

El nacimiento de Alto Alberdi se remonta a la conquista de Argentina. El historiador cordobés Efraín Bischoff (1997) ubica en 1573 los primeros documentos que hacen

mención del territorio donde hoy está el barrio, en las márgenes del río Suquía. Se trata de una petición del entonces gobernador, Lorenzo Suárez, para construir una acequia y dotar de agua a la ciudad, que había sido fundada ese año. Casi un decenio después, el canal no se había construido, por lo cual las autoridades decidieron traer a 3,300 indios de la Pampa. Según lo expuesto por Bischoff, un siglo más tarde, en 1657, la acequia seguía en gestión, y ya se daba cuenta de una comunidad indígena, en la boca de la toma. Los pobladores originales fundaron el Pueblito La Toma, como se le llamó hasta finales del siglo XIX a Alto Alberdi. En 1886, algunos políticos desalojaron a los pobladores antiguos, para hacerse de tierras. "La justicia se inclinó, por lo general, hacia los flamantes compradores" (p.219).

Antes, en 1843, había surgido en el barrio uno de los espacios que se conservan hasta hoy, el cementerio de San Jerónimo. Otra institución del barrio es el equipo de futbol de primera división Club Atlético Belgrano, desde principios del siglo XX (Club Atlético Belgrano, 2013-2015).

Alto Alberdi tiene una tradición histórica de lucha obrera. Fue aquí donde comenzó el "Cordobazo", el 29 de mayo de 1969, "la protesta social más grande que se recuerde en la Argentina" (La Voz, 29 de mayo de 2015), que causó la caída del dictador Juan Carlos Onganía. El movimiento surgió de grupos de trabajadores sindicalizados, tras una represión ocurrida el 15 de mayo de ese año, del gobierno militar a mecánicos del Córdoba Sport Club. Los inconformes estaban en asamblea, tras la supresión del sábado inglés por el gobierno provincial. Cientos de estudiantes y ciudadanos se adhirieron al movimiento, y el 29 de mayo lograron una "histórica retirada policial" (Garzón, 2015).

Como la mayoría de los barrios de Córdoba Capital, Alto Alberdi tiene un uso de suelo mixto. En su arteria principal, la avenida Colón, se distribuyen comercios que van desde tiendas de ropa hasta gasolineras, pasando por oficinas, supermercados y quioscos de abarrotes. Aunque sus calles están pavimentadas, igual que la mayoría en Córdoba Capital, Colón parece dividir el barrio en dos. Al sur, uno más pujante, con casas más amplias, e infraestructura urbana y equipamiento mejor conservados. Al norte, el "Bajo"

Alberdi de casas pequeñas, parecidas a las de una colonia marginada periurbana de México.

Las viviendas de alto Alberdi tienen una característica particular; distintas familias habitan un mismo lote, fincado con autoconstrucciones, narran las co-investigadoras. Esto ocurrió, según Adriana Córdoba, cuando las familias obreras del barrio comenzaron a crecer y, ante la imposibilidad de comprar un lote o casa los hijos jóvenes llevaron su nueva familia junto a la de sus padres. Así, muchos hogares —viviendas muy pequeñas—, comparten patios, asadores y pasillos.

La basura se apila en los baldíos y el grafitti adorna algunos muros de pintura añosa o enjarre simple. En Esperanto 757, a una cuadra de la costanera del río Suquía, está el Centro de Apoyo Escolar y Recreativo y el núcleo de esta investigación.
Aquí, las calles lucen solas durante el invierno. Por la tarde-noche grupos de jóvenes se reúnen en vehículos viejos, a beber cerveza y fumar mariguana. Como ocurre en otros barrios, las calles frías, solitarias y oscuras son utilizadas como canchas por grupos de niños. Durante el verano, la vida social en el espacio público es intensa desde la tarde. De las viviendas, la gente sale a las banquetas, extiende sus sillas y comparte el mate con los vecinos. Todo, ante escurrimientos de aguas negras, que salen de las alcantarillas y la aparente indiferencia de los pobladores, se observó en varios recorridos.

Matías Ahuat, médico del espacio de salud Lucerna Gallo, y Sandra Soria, fundadora de Amigos aprendiendo, afirman que las alcantarillas “rotas” o rebosantes son causa de la expansión inmobiliaria que ha presionado al barrio los últimos años. En su opinión, el drenaje instalado es insuficiente para las aguas crudas de los habitantes antiguos y los nuevos. Quienes sufren son los primeros, que viven en la parte más baja del barrio. Y en la parte más baja, una cuadra al sur de las márgenes del Suquía, surgió el Apoyo Escolar y Recreativo, una idea de los médicos de la clínica Lucerna Gallo, que se materializó por la voluntad y en el hogar de Sandra Soria.

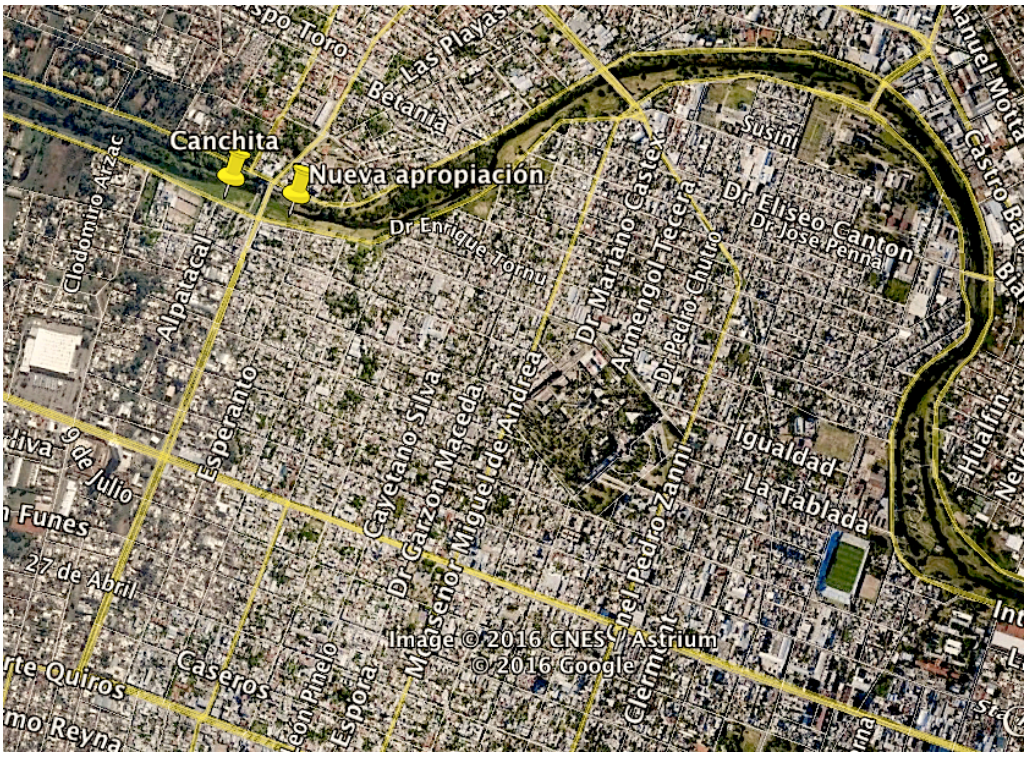
Hoy, con ella trabajan otras dos habitantes de Alto Alberdi, sin recibir un sueldo: Adriana Córdoba, una antigua catequista del barrio y Adriana Barrionuevo, una maestra de preescolar.

En 2012, Sandra Soria era paciente del Lucerna Gallo, donde realizaba labores voluntarias de limpieza. Un médico, "Manuel", había comenzado como entrenador de futbol de los niños del barrio. En 2013, el galeno le habló a la vecina de la necesidad de un centro de tareas que le sirviera a los niños como complemento del deporte, y los contuviera en una red social, ante las amenazas en el barrio.

Sandra ofreció su casa familiar. Desde agosto de 2014 —no recuerda la fecha exacta—, recibe a un grupo de niños de primaria y secundaria, dos día a la semana, dos horas cada vez. De manera cotidiana, acude una decena de beneficiarios. Algunos días son casi 20, relata Sandra Soria

Después de mucho insistirle, Adriana Córdoba, amiga de la infancia de Sandra, se unió al espacio en 2014, con iniciativas nuevas. De manera empírica, sin una idea académica, sino lúcida sobre el concepto del "espacio público", convocó a sus vecinos a "limpiar", cultivar y apropiarse de un área de casi 300 metros cuadrados de la costanera del río Suquía, que antes fue un vertedero informal de basura doméstica, animales muertos y partes de vehículos. Durante las fechas cívicas, Adriana llama a actividades en la "canchita" de futbol y arma desfiles. Además, ha tejido relaciones colectivas en el barrio, a través de la organización de locros comunitarios (un platillo tradicional, parecido al pozole mexicano), de los cuales decenas vecinos participan con dinero, alimentos o hambre. Su homónima, Adriana Barrionuevo se unió al grupo en 2015. Le enseña a los niños técnicas de manualidades. El 18 de diciembre de 2015, los beneficiarios nombraron al espacio como Amigos aprendiendo.

Mapa 7
Acercamiento al territorio de estudio, Alto Alberdi


Canchita
Nueva apropiación
Las Playas
Betania
Susini
Dr Elíseo Cantón
Dr José Penna
Dr Enrique Tornu
Dr Mariano Castex
Armengol Tecera
Dr Pedro Chutro
Clodomiro Zazc
Alpatacal
Esperanto
Cayetano Silva
Dr Garzón Maceda
Monseñor Miguel de Andrea
Igualdad
La Tablada
9 de Julio
Funes
27 de Abril
Caseros
Image © 2016 CNES / Astrium
© 2016 Google

GoogleMaps

Tabla 3

Indicadores socioeconómicos de **Alto Alberdi** y su contexto

INDICADOR	Alto Alberdi	Córdoba Capital	Pcia. de Córdoba
Población de 6 a 11 años	8.4	9.3	9.7
Población de 70 años y más	9.3	6.9	6.9
Madres de entre 15 y 19 años	ND	13	14.7
Población nacida en el país	98.3	97.7	98.5
Población 10-14 que NO sabe leer ni escribir	0.48	0.76	0.78
Población de 20-29 años que asiste a un establecimiento educativo	44.7	44.8	25.8
Población femenina entre 14 y 65 años desocupada/ inactiva	57.12	55	48.3

Indicadores socioeconómicos de **Santa Paula** y su contexto

INDICADOR	Santa Paula	Col. vecinas	ZMG	Jalisco
Población de 6 a 11 años	14.7	15.5	11.7	11.9
Población de 70 años y más	1.8	1.7	3.5	4.2
Madres de entre 15 y 19 años	14	18	10.8	11
Población nacida en la entidad	86.4	86.6	82.8	84.4
Población 10-14 que NO sabe leer ni escribir	2.8	6	2.2	2.5
Población de 25 años y más con al menos un grado aprobado en educación superior	14.5	10.8	24	18.6
Población femenina desocupada	1.8	3.8	2.5	2.4

Indicadores socioeconómicos de **Alto Alberdi** y su contexto

INDICADOR	Alto Alberdi	Córdoba Capital	Pcia. de Córdoba
Población masculina entre 14 y 65 años desocupada/inactiva	40.7	29.7	48.3
Población con obra social (por empleo formal o inscripción voluntaria)	ND	67.8	67
Hogares con jefatura femenina	39.2	37.6	33.1
Hogares con piso de tierra	0.13	0.4	0.8
Hogares con todas las Necesidades Básicas Cubiertas	96.2	94.2	94
Hogares que disponen de computadora	57.7	56	45.6

Fuente: Gobierno de la Provincia de Córdoba. Dirección General de Estadística y Censos (Argentina, 2010).

Indicadores socioeconómicos de **Santa Paula** y su contexto

INDICADOR	Santa Paula	Col. vecinas	ZMG	Jalisco
Población masculina desocupada	5	6.3	4.5	4.9
Población derechohabiente a servicios de salud	54.1	52.5	63.6	64
Hogares con jefatura femenina	21.9	19.6	25.7	24.6
Hogares con piso de tierra	5.2	7.4	2.6	3
Viviendas particulares que disponen de luz eléctrica, agua entubada y drenaje en el ámbito de la vivienda.	79.3	47.7	95.2	92.6
Viviendas que disponen de computadora	30.9	22.1	44.7	36.2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (México, 2010)

Autor: Cecilia Carnelli

Otras experiencias en América Latina y México

Dos calles en Córdoba, Argentina



Autor: Vanesa Robles

La Apropiación del espacio público ha sido objeto de múltiples estudios, sobre todo en América Latina, donde el modelo de civilización actual "que propaga exclusión, injusticias y desigualdad está condicionando una psicología colectiva dolida, angustiada y emocionalmente propensa a la soledad y la violencia" (Morales, 2004). Claudia Laub (2007) recuerda que la violencia —como la que viven Santa Paula y Alto Alberdi—, es producto de una sociedad desigual y marcada por la desigualdad que presenta una distorsión de sus relaciones, y donde los más vulnerables son los pobres, en particular las mujeres y los jóvenes.

En las ciudades de hoy, particularmente en los países en vías de desarrollo, es donde la segregación del espacio social es cada vez mayor, reflexionan Mireia Belil y Jordi Borja (2005). Estos autores afirman que, paradójicamente, es en estas condiciones de marginación desde donde muchos ciudadanos tienen más capacidad para conquistar su ciudadanía, a través de procesos de organización —yo añadiría que también de procesos espontáneos que más tarde llevan a la organización—, para lograr una mejor calidad de vida.

Hay que decir que la mayor parte de la bibliografía disponible sobre casos de Apropiación del espacio público se refiere a acciones en América del Sur.

Así, Roldán y Segovia (2005) documentan procesos de apropiación espontánea de tres parques de Santiago de Chile: el De los Reyes, donde la interrelación social se logró a través de actividades deportivas, recreativas, culturales y de comercio; el Forestal, conocido más bien como el De los Malabaristas, por la práctica ahí de malabares de decenas de jóvenes cada domingo, y el de Los Algarrobos, donde la intervención de la comunidad más cercana revirtió la percepción de inseguridad que existía en el sitio. La investigación mostró que los espacios públicos contribuyen a generar vínculos con conocidos y desconocidos, plantear demandas, establecer un diálogo con las autoridades y elevar la autoestima de quienes de los apropian y los usan.

En otra investigación, Flores y Gómez (2005) analizan la influencia negativa que desempeñan los escasos espacios públicos y equipamientos culturales de la ciudad de Barranquilla, Colombia, en la vinculación social de adolescentes y jóvenes de entre 14 y 22 años de edad. Lo autores concluyen que como este segmento de la población carece de lugares para construir su ciudadanía e identidad, se limita entonces a sitios privados como los bares, donde no ocurren relaciones responsables y solidarias y por lo tanto no se construye ciudadanía.

Gonzalo A Saraví (2004) también mira hacia los efectos negativos del Espacio público. Tras un estudio en Argentina, identifica que en las comunidades urbanas pobres, el Espacio público puede ser depositario de procesos socialmente positivos, pero también degradantes. El autor los llama de “malignidad”. Entre ellos están la falta de un proyecto de vida; el abandono escolar, embarazos adolescentes, exposición a la violencia, la seducción de grupos delictivos, y las adicciones.

El tema del espacio público, el entorno como constructor de ciudadanía había sido abordado ya, desde finales de los años 70 del siglo XX, por el psicoanalista Alexander

Mitscherlich (1977), para quien las ciudades modelan el carácter, así como la capacidad crítica y política de sus moradores más jóvenes. Estos, añade —y eso que se refiere a los europeos— están excluidos de espacios y experiencias que puedan enriquecer su existencia y retarlos hacia la curiosidad y, por lo tanto, hacia la generación de conocimientos nuevos, para transformarse en ciudadanos creativos y críticos.

Olga Segovia (2007) reseña tres experiencias de construcción social del Espacio público, entre 2001 y 2003, en diferentes regiones de Chile: Calama, Antofagasta; Marquesa, valle de Elqui; y Herminda de la Victoria, Santiago. Concluye que la participación ciudadana posibilita las prácticas democracias que buscan a una vida social más digna; fortalece los liderazgos locales, las relaciones entre los vecinos y la autonomía de las comunidades en la solución de sus problemas; provoca el surgimiento de otras acciones en el territorio; coloca a los espacios públicos como lugares de encuentro social; vincula actores, y propicia la diversidad.

Lo cierto es que muchas veces el espacio público se produce "según las necesidades, expectativas, posibilidades y construcciones simbólicas" de sus pobladores, como apunta Jaime Hernández (2013), tras una investigación cualitativa que incluyó 57 casos de estudio en barrios populares en Bogotá, Colombia. Ahí el investigador analizó la construcción social del espacio público y concluyó que los habitantes de un sitio son clave para la transformación y producción espacial.

A partir de un estudio entre asociaciones vecinales (AV) y organizaciones socio territoriales (OST) en Argentina, Celia Basconzuelo e Iván Baggin (2016) afirman que la identidad territorial explica ciertas prácticas vecinales; la apropiación del espacio barrial a partir de su vivencia en él, la percepción del entorno y el tipo de relaciones que se establecen en él. Distinguen entre las AC y las OST. La primeras, señalan, definen la pertenencia a un espacio social a partir de la asunción de que el barrio es un colectivo. Las OST surgen de vínculos que se generan desde el territorio, para resolver "el ejercicio de derechos, reivindicaciones y demandas" (p.94).

En Metepec, México, Gómez y Villar (2013), también ponen atención en esta naturaleza simbólica de los espacios, o la forma en la que los individuos otorgan significado y se apropian del espacio urbano para construir su identidad social. El estudio de la apropiación simbólica del espacio urbano, reflexionan, da luz para comprender cómo los individuos construyen ciudadananía.

Estudiar los procesos de Apropiación y uso de los espacios públicos es comprender "las actividades, significados, valores y símbolos" que les otorgan los ciudadanos, señalan Gutiérrez de Velasco y Padilla, (2012), tras una investigación etnográfica con relatos e historias de vida, sobre la apropiación y uso del centro de Aguascalientes.

También en México, aunque en Xalapa, Veracruz, y después de un estudio etnográfico cualitativo que analiza los procesos de transformación en tres colonias periféricas de la ciudad, Mauricio Hernández (2005), muestra que en las zonas marginadas del país, el espacio público es el resultado de la apropiación y el capital que las personas o grupos hacen sobre el territorio barrial, para crear sitios de intercambio, calidad y permanencia y enfrentarse, de manera pacífica, contra quienes transgreden el derecho colectivo.

En un tiempo más reciente, Arturo Pérez González (2016) ofrece una mirada original a la relación de este intercambio, los viajes de origen y destino y la Sustentabilidad social. Después un estudio de caso en Guanajuato, considera que los nuevos paradigmas de la Sustentabilidad deben adaptarse a las sociedades contemporáneas. Según él, la movilidad es una alternativa para construir vínculos sociales afectivos en las ciudades fragmentadas. Así, propone diseñar un Espacio público que privilegie el intercambio social, más que la cercanía geográfica; es decir, pensarlo con base en los intereses comunes de un grupo, no en la proximidad de sus usuarios.

La relación entre el espacio público y el género también ha sido analizada por varios especialistas. En un estudio cualitativo con herramientas cuantitativas sobre la

participación de las mujeres en el espacio público de Ciudad Juárez, Chihuahua, México, César Fuentes (2011) distingue que, históricamente, ellas participan más en la solución de carencias relacionadas con su entorno.

¿La Apropiación del espacio debería ocurrir siempre a la sombra de los programas de gobierno? No, según otro estudio de caso en barrios populares de Medellín, Colombia. En este, Vergara (2009) analiza el conflicto que puede resultar de la apropiación y producción del espacio público planeado por las instituciones, contra el que se apropian los grupos sociales "movidos por la lógica de la necesidad".

Incluso, a veces los programas bien intencionados del gobierno tienden a producir exclusión, según concluye en su tesis doctoral sobre Apropiación del espacio público, Ion Martínez (2016). En un estudio de caso en Pamplona-Iruña, el especialista encontró que los espacios intervenidos por el ayuntamiento, con un discurso de inclusión multicultural, excluyen a los que no concuerdan con la visión institucional.

En otros casos, el apoyo de las instituciones locales e internacionales es positiva, como en algunos de producción social del entorno que la Habitat International Coalition recopila en De la marginación a la ciudadanía. 38 casos de producción y gestión social del hábitat. En este título, de los 21 casos de estudio en América Latina que recopilan los editores Enrique Ortiz Flores y María Lorena Zárate, nueve corresponden a Sudamérica, seis a México y tres a Centroamérica.

Los de Santa Paula 2ª Sección, Tonalá y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina, casos de este proyecto de investigación, surgieron de manera espontánea, por la organización de dos grupos de mujeres para la apropiación de la cancha de la colonia y la atención de los niños del barrio, respectivamente. A partir de estas primeras acciones, sucedieron otros proyectos de cooperación entre sus protagonistas. Ya lo dice Alexander Mitscherlich, y lo confirma el resto de los investigadores citados antes: la ciudad requiere entornos adecuados para la formación de una sociedad más crítica. A la vez, la creación de estos entornos dependerá de la toma de conciencia de sus habitantes.

3. Cuatro conceptos y una lente para entender el caso

Razonamiento de los conceptos clave

Te falta un paso más. Graffiti en un muro de Córdoba, Argentina



Autor: Mauricio Ferrer

Los conceptos que se exponen, analizan y recrean en las próximas páginas se relacionan con el objetivo, las preguntas de investigación, los supuestos y los objetos de estudio conceptual de este trabajo.

Sirven para analizar, a partir de ciertos parámetros, los acontecimientos observados y narrados en Santa Paula, Tonalá y Alto Alberdi, Córdoba; es decir, los objetos de estudio empírico. Además permiten un diálogo entre lo teórico y la vida cotidiana de los sitios mencionados.

Estos conceptos clave son: a) Relaciones colectivas; b) Espacio público; c) Apropiación del espacio público; d) Comunicación para el cambio social, y e) Sustentabilidad social en el contexto urbano.

Relaciones colectivas

Maqueta Alto Alberdi, realizada por algunos vecinos



Autor: Vanesa Robles

Para conceptualizar a las Relaciones colectivas comenzaré con las ideas del científico chileno Humberto Maturana, quien afirma que un sistema de interacción mínimo supone a dos individuos en una relación que conoce su entorno. Con base en sus teorías, que ligan a la biología con otros campos epistemológicos, los académicos Beatriz Corre y Jorge Gibert-Galassi afirman que la interacción social ocurre cuando "como seres biológicos, compartimos un lenguaje cuyas propiedades en un dominio de realidad especificado [un contexto] hacen posible coordinar conductas en función de objetivos recíprocos" (Corre, Gibert-Galassi, 2001, s.p).

Existen algunas coincidencias entre Maturana, Corre y Gilbert-Galassi y el psicólogo social y académico Kenneth Gergenn, uno de los principales expositores del

construccionismo social. Él va más a allá y plantea que el conocimiento y la comunicación sólo pueden construirse a través de las relaciones con los otros, dentro de los márgenes de un contexto cultural específico (Gergen, 2007) en el cual se elaboran, comparten y re-crean significados.

En el tema de las interacciones sociales, Maturana concibe a la conversación y la comunicación a través del lenguaje como una serie conectada que coordina las emociones y acciones de los humanos, y hace una diferencia entre ambos términos, cuya similitud es que se trata de actos colectivos, jamás individuales (Corre, Gibert-Galassi). Es decir, coincide con algunos postulados del construccionismo social.

Del lenguaje —un término en el que me detengo un poco por su relación con este trabajo—, dice el chileno que es una capacidad biológica del ser humano, mientras que la comunicación es la interacción recurrente y coordinada de acciones consensuales. La interacción humana en la concepción de este biólogo, se refiere a los flujos que ocurren en el interior de una red cerrada.

Los sociólogos franceses Michel Grosseti y Michel Maffesoli hacen algunos de los esfuerzos académicos más claros para definir y categorizar las relaciones, su sentido y características. El primero fue director de investigación del Le Centre National de la Recherche Scientifique de Toulouse, Francia; el segundo ha sido titular en la universidad Sorbona de la Cátedra Durkheim y fundó el Centro de Estudios sobre lo Actual y lo Cotidiano, en París.

Las relaciones interpersonales, afirma Grosseti, son "un conocimiento y un compromiso [o, dicho por él mismo, una forma contractual] recíprocos fundados sobre interacciones" (2009, p.59). Partiendo de esta definición, otorga al compromiso y conocimiento el papel de recursos de mediación, que sirven como un marco para definir la naturaleza de las relaciones: escolares, laborales, de amistad o incluso de rivalidad.

El mismo autor refiere a la estadounidense Karen Cook, para quien los recursos citados crean, a la vez, otro: la confianza, "que se asocia casi siempre a la noción de relación social". En resumen, para este pensador una relación interpersonal es "un conocimiento y un compromiso recíproco fundados en las interacciones que dan lugar a formas específicas de confianza entre los compañeros" (p.60).

De estos recursos también echan mano las Relaciones colectivas y las redes, en las cuales la diferencia es el tipo de vínculo que se establece, un tema que abordaré adelante.

Maffesoli agrega al concepto de las relaciones el de poderío, al que define como "el ejercicio práctico y directo de los actores sociales sobre su entorno" (p.16), con grandes posibilidades de influir para modificarlo, incluso por fuera de las formas políticas instituidas como las legítimas.

En el trabajo para definir las relaciones interpersonales, colectivas, de redes y sociales, Grosseti refiere a un profesor de sociología de la Universidad de Columbia, Harrison Colyar White, para quien las relaciones son un elemento constitutivo de los contextos, a los que llama también "formas sociales" y quien observa que los vínculos entre los actores no son eternos ni naturales, pues tienen un origen contextual, y discursivo o narrativo sobre la vida social, una idea con la cual coincide Gergen (2007).

Si la definición de relaciones es importante, su origen lo es también para Grosseti, que refiere una investigación del sociólogo de Berkeley, Claude S. Fischer, quién tras dirigir diversas investigaciones empíricas en los años setenta del siglo XX, resumió que la mayoría de las relaciones se originan en los contextos más cercanos: el trabajo, el vecindario, las organizaciones sociales, "es raro que los encuentros pasajeros, en un bar, en un centro comercial u otro lugar similar, se conviertan en algo más que simplemente encuentros breves". También retoma a Erving Goffman y Claire Bidart, quienes afirman que "Ciertos marcos, ciertos lugares, ciertos medios son relativamente favorables a la construcción de vínculos interpersonales" (p.47-48).

Esto lo demuestra el mismo autor, en un estudio que realizó en la región de Toulouse, para el cual en principio entrevistó a 399 personas, quienes a su vez refirieron a otras, hasta que la muestra alcanzó a 1,606. Los resultados principales revelaron que después de la familia (en 30.03 por ciento de los casos), los entrevistados habían conocido a su red de relaciones a través de las organizaciones (29 por ciento) y la sociabilidad con su entorno (26.7).

Nicholas Mullins, otro sociólogo, este de los años setenta del siglo XX referido por Grosseti, ha sido uno de los pocos que definen las Relaciones colectivas, a las que atribuye una serie de recursos, que las lleva más allá de los vínculos familiares: "fronteras, un nombre, una cultura específica, un relato sobre la historia […], criterios más o menos explícitos de pertenencia, recursos más o menos compartidos" (p.50), a los que otro sociólogo francés referido, Antoine Hennion, llama "recursos de mediación".

Un colectivo es una forma social, concluye Grosseti, que se caracteriza por la puesta en común entre sus miembros. Se define "por el acceso de sus miembros a los recursos comunes, algunos de los cuales operan como mediadores […] Los miembros del colectivo no poseen igual acceso a los diferentes recursos, pero su calidad de miembros les da al menos una posibilidad de acceso que no existe para los actores exteriores" (p. 50-51). Según las ideas del sociólogo, los recursos o dispositivos de mediación podrían ser institucionales, físicos, y de comunicación.

Más cercano a la vida cotidiana de América Latina, Michel Maffesoli (2005) celebra que, aquí, las vivencias de las Relaciones colectivas y la ciudadanía están más cerca de lo práctico que de los marcos institucionales que las promueven, a los cuales el sociólogo considera constrictivos. En el continente nuevo, dice, los conceptos citados se construyen en el día a día, a partir de las urgencias y por fuera del proyecto del poder. Sus integrantes no tienen empacho en reconocer vínculos afectivos y de solidaridad. A través de prácticas informales en su vida cotidiana y al margen de las reglas del Estado, los colectivos latinoamericanos se compenetran a través del compromiso, con un efecto al que él enuncia como resistencia subterránea.

Así, las relaciones transcurren desde redes de contacto "a partir de las necesidades cotidianas, de los sentimientos compartidos, de los afectos resentidos, más que a partir de objetivos a largo plazo o buscando un fin eterno, una Historia única y certera" (Maffesoli, 2005, p.21).

Grossetti coincide en que los colectivos no son estructuras perennes. Tienen una vida dinámica, entre la cual puede ocurrir encastres, desacoplamientos o vínculos fundados en intereses comunes.

Los encastres son el aumento de las dependencias dentro de los colectivos. Por ejemplo, las relaciones personales o grupales pueden encastrarse en grupos más extensos.

Los desacoplamientos, en cambio, son la formación de la autonomía; la emergencia de un colectivo sobre a la red que le dio origen, facilitada por ciertos recursos de mediación. La calidad de un desacoplamiento depende de la capacidad de las personas para continuar los vínculos cuando no está presente o desaparece el intermediario. "Pero, al mismo tiempo que la relación aparece y se desacopla, toma su lugar en la red y se encastra" (Grosseti, 1999, p.55).

Los desacoplamientos construyen una historia compartida más allá de la suma de intercambios y en la cual los vínculos no son sustituibles. Significan independencia.

Este último tema es indispensable cuando se analiza la acción de los colectivos. Héctor Morales Gil de la Torre (1999), afirma que el control que los actores o grupos sociales tienen sobre sus decisiones-acciones, depende su capacidad para producir cambios en sus contextos y generar una identidad en torno a ellos. En este trabajo, acción social se define como "las conductas [sociales] dotadas de intencionalidad y significación" (Ibáñez, 1994, p.89).

¿Qué hace que dos personas no sean más sustituibles? La respuesta que esboza Grosseti coincide con algunas ideas de Kenneth Gergen sobre la construcción del conocimiento —que no puede ocurrir, según él, si no parte de las relaciones—.

En las interacciones, cada persona adquiere sobre y de las otras con las que convive información, que le sirve para modelar su propio comportamiento. El académico llama "conocimiento recíproco" a este intercambio y aclara que no sólo influye a aliados, sino incluso a adversarios, por ejemplo en el caso de un deporte o una situación conflictiva.

Además del encastre y el desacoplamiento, el tercer tipo de relación que el autor francés identifica, ocurre en el marco de colectivos muy amplios, que permiten diferentes tipos de vínculos entre sus miembros, quienes "se aproximan debido su interés por un mismo recurso, por un mismo reto" (Grosseti, 1999, p.55), como es el caso de las relaciones vecinales que buscar el espacio público común.

La diferencia entre las Relaciones colectivas y las redes, concluye Grosseti, es que las primeras generan identidades y comparten una historia, mientras las segundas no implican una consciencia para la organización ni sentido de pertenencia.

Con base en las ideas de los autores citados, principalmente de los sociólogos Grosseti y Maffesoli, se entenderá para este trabajo que las Relaciones colectivas son vínculos temporales entre dos o más personas, que buscan acuerdos y poderío para modificar su entorno. Sus protagonistas están ligados por una cultura y un lenguaje comunes, así como un marco contextual que las propicia. Comparten referentes institucionales y de comunicación; la narración de una historia similar; lazos afectivos, y recursos de mediación, como el intercambio significativo, el compromiso y ciertos grados confianza. Pueden formar encastres (lazos más fuertes), desacoplamientos (la emergencia o independencia respecto a su grupo de origen).

Espacio público

Partido en la cancha de Santa Paula 2a Sección



Autor: Vanesa Robles

Se suele decir que después de los griegos no hay historias ni ideas nuevas. Sin embargo, tras el ágora el concepto de espacio público ha sido reinventado en distintas épocas: para empezar, porque el ágora nunca fue accesible a todos, en una sociedad de esclavos y amos. Incluso hoy, diversos autores e instituciones le otorgan distintos significados, que van desde el territorio hasta la producción de significados.

El espacio público es la esencia de los asentamientos humanos, afirman Agobabir y Oviedo (2000), quienes coinciden con otros autores en las dimensiones jurídicas, sociales, culturales y políticas que implica este concepto.

Con base en estos fundamentos la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) ofrece una definición simplista e irreal del concepto, cuando lo enuncia como un lugar de acceso

universal en el cual es posible ejercer, las 24 horas del día, el encuentro y la vida social. Es el sitio por excelencia para que la comunidad desarrolle actividades "deportivas, recreativas, artístico-culturales, de esparcimiento" (Sedesol, 2010). Es simplista porque las funciones que la institución le otorga al espacio público son limitadas; es irreal porque en el México de 2016 resulta difícil imaginarse uno que sea seguro las 24 horas del día.

Mayor luz ofrecen dos de los autores que más han trabajado sobre el concepto durante los últimos decenios. Borja y Muxí (2000), lo despojan de sus acepciones exclusivamente jurídicas y territoriales, al definirlo más bien como lo que no es: "no es un espacio residual entre calles y edificios. Tampoco es un espacio vacío considerado público simplemente por razones jurídicas" (Borja y Muxí, 2000, p.19).

Tal vez, entonces, los espacios públicos pueden definirse mejor a partir de su función social, pues dependen del sentido que los usuarios depositan sobre ellos, como sugieren Lees y Fyle (1998).

El espacio público, es "este espacio simbólico, libre y autónomo, en el que los ciudadanos debaten, acuerdan y consensan y deciden sobre la forma en que quieren vivir" (Martell, 2007, p.88). Esto es: integra, vincula, hace posible la socialización y reafirma el derecho de los ciudadanos, principalmente de los más jóvenes, a satisfacer sus necesidades en la comunidad (Hernández, 2005). También es el lugar para acción social en materia de ciudad y espacio público sustentable. Es aquí donde se materializan la imaginación y creatividad colectivas: "es el lugar de la fiesta y del símbolo, de la religión, del juego", afirman Agobabir y Oviedo (2000, p.14). Estos autores indican otro camino para la definición del espacio público: el uso que se hace de él.

Muchos años antes que Agobabir y Oviedo, un estudioso del tema, Ferry (1989), había señalado ya que uno de los principios fundadores del espacio público es la discusión, sobre la base de la libertad y la igualdad de derechos.

Otro de los principios es la interacción que los ciudadanos desarrollan en él: el espacio vacío, por muy bello que sea, no le hace sentido a nadie. En cambio adquiere vida y construye a partir las Relaciones colectivas que ocurren en él. Por eso es un lugar de identificación y encuentro, de manifestación de los deseos y de la expresión de una comunidad (Albogabir y Oviedo, 2000).

Esto significa que al mismo tiempo que el espacio determina a las personas que lo rodean las personas determinan al espacio, según Alexander Mitscherlich (1977).

El sociólogo inglés Anthony Giddens difiere de esta idea de determinismo radical que plantea Mitscherlich y, con ello, de algunos postulados del funcionalismo y el estructuralismo.

Según el británico, es cierto que existen "prácticas sociales ordenadas en un espacio y un tiempo" (Giddens, 2011, p40), que permiten y reproducen lo que él denominó el fluir corriente de la vida social. Este fluir incluye los rasgos sociales y físicos que los actores registran y algunas veces institucionalizan, a través de prácticas de fuerte arraigo, a las que denomina instituciones.

Pero las circunstancias de constreñimiento social no significan destino, apunta Anthony Giddens.

La estructura —la ligazón de los sistemas sociales, a través de las relaciones que sus miembros establecen en un espacio y un tiempo determinados—, "a la vez es constrictiva y habilitante" (p.61), situación a la que él llama dualidad. La habilitación tiene que ver con las aptitudes de algunos miembros de la sociedad, los agentes, para actuar y producir una diferencia o, en palabras del autor, "obrar de otro modo", que significa ser capaz de intervenir en el mundo, o de abstenerse de esa intervención, con la consecuencia de influir sobre un proceso o estado de cosas específicas" (p.51).

Toda relación de dependencia con el poder, recuerda el británico, ofrece a los integrantes de un sistema social recursos para la dialéctica del control; es decir, para que los subordinados influyan sobre los superiores durante ciertas coyunturas.

Esto es posible porque los sistemas sociales no son paredes impenetrables, sino más bien porosas y permiten un "filtrado de información" selectivo, por donde actores estratégicamente situados buscan regular reflexivamente las condiciones generales de una reproducción sistémica, sea para mantener las cosas tal como son, sea para cambiarlas" (p.64). Significa que incluso en las estructuras más severas existen huecos en los cuales las personas, en tanto agentes, crean "relaciones de transformación" (p.326).

"Los lugares públicos son definidos por interconexiones e interrelaciones de gente, procesos y espacio", añade Mauricio Hernández (2005). Así, el paso de un espacio aislado a uno público, vivo, es posible sólo si la gente lo reconoce como un lugar de manifestación y convivencia en el cual pueda relacionarse y establecer un diálogo sobre asuntos de interés común (Bojórquez, 2013).

Por sus funciones y por el tipo de relaciones que se establecen en él y con él, el espacio público es una construcción social, en la que "el impulso no viene de 'arriba', viene de 'abajo'", afirma Jean-Marc Ferry (1989, p.15). Es la participación activa de los ciudadanos, su protagonismo en proyectos sociales, lo que hace posible negociar con otros el uso de los espacios públicos (Wincour, 2007). Más todavía: "Esta relación dialéctica y constructiva entre el espacio público y el ejercicio de la ciudadanía puede contribuir a crear conciencia entre quienes aún no conocen el poder de la participación activa en los asuntos de interés ciudadano como lo es su hogar, su barrio, el lugar donde trabaja, se esparce, se descansa (Bojórquez, 2013)".

Oviedo y Segovia están entre los pocos académicos que se detienen en la descripción de este concepto en el barrio, al cual definen como el lugar más cercano a la casa; al que sus vecinos pueden acceder a pie. Es para ellos para quienes tiene un valor simbólico: un dominio. "Por su dimensión, el espacio público físico de los barrios es el

lugar para conocerse cara a cara, para acciones cuyo móvil es el afecto, el encuentro, la recreación cotidiana" (Oviedo y Segovia, 2010, p53).

Los autores destacan, además, la acción de las mujeres, sobre todo de las que viven en zonas marginadas, en la construcción social del espacio. Son la participación y protagonismo de ellas los que, a menudo, transforman su entorno en un lugar más amable. Son ellas las que con frecuencia generan y promueven proyectos para la sociabilidad cotidiana, en beneficio colectivo. El barrio, "es el territorio en el que la mujer permanece y, por lo tanto, es su principal referencia espacial con relación a la vida social en la ciudad" (p.62).

Por último, y fundamental para este proyecto, es importante decir que el espacio, su construcción y uso pasan por la comunicación, según varios autores.

Entre ellos, Ferry (1989), lo conceptualiza así: "No sólo es el lugar de la comunicación de una sociedad consigo misma, sino también, quizás ante todo, el lugar de la comunicación de las sociedades distintas entre sí" (Ferry, 1989, p.20). Cuando un grupo social delibera un asunto colectivo y lo difunde a un público, a través de cualquier medio, entonces participa del espacio público, afirma.

En el mismo tema, Wincour (2007) recuerda que el reto para los grupos organizados y movimientos sociales no es aparecer y apropiarse de los medios, sino servirse de ellos y desarrollar discursos que creen sentido de colectividad. Por último Martell (2007) afirma que la reconquista de un espacio público, en la cual se beneficie a los intereses colectivos, "significa construir relaciones sociales sanas y unir mundos de vida a través de la comunicación" (Martell, 2007, p.99).

Con base en los conceptos desarrollados arriba por Ferry (1989) y Martell (2007), la definición construida de espacio público que se utilizará en este trabajo es el siguiente:

El Espacio público es el lugar donde se genera una producción social de significados, a través del encuentro, el intercambio cultural diverso y la identificación simbólica, en un sitio de acceso libre en el cual los miembros de una comunidad acuerdan la forma en la que quieren vivir, a través del discurso y/o la acción.

Apropiación del espacio público

Un niño en la cancha de Santa Paula 2a Sección



Autor: Vanesa Robles

La Apropiación del espacio público comienza cuando constatamos una situación que no nos gusta, escriben Olga Segovia y Enrique Oviedo (2000). Podríamos afirmar, entonces, que incluso en condiciones de marginación algunas personas, grupos y comunidades intuyen que su calidad de vida depende de la calidad del entorno que las rodea.

Tomeu Vidal y Enric Pol (2005) identifican dos tipos de espacios: los de flujos, que alojan los procesos dominantes de poder y el dinero y los de lugares, donde se construye el sentido y la interacción social. Son estos segundos los más susceptibles de ser apropiables.

Una de las definiciones más sencillas sobre el concepto Apropiación del espacio público —y la literatura al respecto es escasa, como reconocen los autores que han abordado el tema—, es la que señala que este proceso pasa por dos ideas; por una parte, la adaptación de algo para un uso o destino específicos y, por otra, la acción para volver algo propio (Barragán y Pérez, 2012). Pero no se trata de una toma de propiedad material ni vacua, apunta Andrea Reyes (2014). Al contrario, el espacio se carga de significado y facilita el desarrollo de la permanencia, la seguridad y la satisfacción de las personas y comunidades, lo cual provoca su necesidad de permanecer cerca o en el lugar.

Enric Pol y Tomeu Vidal están entre los autores iberoamericanos que le dedican más atención al concepto: "Es el proceso por el cual un espacio deviene para la persona (y el grupo) en un 'lugar 'propio'", en un contexto sociocultural determinado (2005, p.286). Se caracteriza por el simbolismo, que puede estar determinado por el acceso que otorga a las prácticas sociales. Según estos académicos, durante la apropiación se origina un proceso dialéctico por el cual las personas y grupos se vinculan con los espacios y los transforman a través de la acción. Al mismo tiempo ocurre una identificación simbólica: los actores dotan de significado al espacio y en él desarrollan identidad y apego. Estos elementos puede animar su implicación y participación en el entorno y, por lo tanto, una relación respetuosa con este.

Tomás Ibáñez (1994) define la identidad como la acción de un individuo de considerarse miembro de un grupo cultural.

Neüman (2008) afirma que el concepto de apropiación surgió de los organismos internacionales afines al neoliberalismo, que tienen dificultades para explicarle a las comunidades marginadas el fracaso de la economía neoclásica. En la opinión de esta autora, el concepto se relaciona hoy con el empoderamiento de las comunidades, para que estas encuentren soluciones a sus problemas, y tengan posibilidades de sustentabilidad. "Ambos procesos [las soluciones y la sustentabilidad] a nivel operativo van a necesitar de la 'apropiación'" (Neüman, 2008, p.87). Por cierto, la investigadora define el

empoderamiento como el acceso de los grupos sociales a la información y a los recursos que los llevarán a ejercer el poder comunitario. El empoderamiento se logra a través de la apropiación.

Distintos autores coinciden en que para la apropiación es indispensable la acción. Pol y Vidal usan un modelo dual para explicar esta condición. Una vertiente del patrón es la acción-transformación, que se muestra en la territorialidad e involucra sobre todo a los miembros jóvenes de un grupo. Otra línea es la identificación simbólica descrita por Irwin Altman (1975). Atañe a los más viejos y se relaciona con los procesos afectivos, cognitivos e interactivos (referido por Pol y Vidal, 2005), que una persona incorpora a través de la acción. Es la última la que le da un significado al espacio con el que se interactúa.

Neüman acota el concepto: afirma que el proceso de apropiación implica la "autonomía en la acción" (Neüman, 2008, p.90). Esta se puede identificar a partir de tres vertientes: las acciones cotidianas en el lugar, las que están dirigidas hacia el lugar y las que implican proyectos futuros del lugar. "La apropiación del espacio, a través de la identificación y la acción en el entorno [el barrio, en este caso], explican el apego al mismo" (Pol y Vidal, 2005, p.292). Se trata de un proceso de ida y vuelta, pues la este proceso fomenta la participación en el entorno cercano.

Barragán y Pérez (2012) sugieren que son las prácticas sociales las que le otorgan significados nuevos al espacio público. Neüman (2008), añade que "para que se dé la apropiación es condición que el contacto con lo apropiable [el espacio] produzca un cambio, no sobre lo apropiable sino sobre las prácticas sociales asociadas con lo apropiable y, luego, un paso más allá: los que se apropian deben poder regular el resultado en el cambio de las prácticas sociales" (p.89).

Las ideas de esta académica contrastan con las de Pol y Vidal (2005), para quienes el proceso puede ser temporal, porque quienes participan en él están sujetos a cambios.

La mayoría de los autores coincide en que la apropiación genera vínculos, primero con el espacio público, pero además entre las personas que toman parte de las acciones. Según Pol y Vidal (2005) el proceso ayuda a entender los vínculos entre las personas y el territorio y el sentido que las primeras otorgan al segundo como depósito de significado, identidad y apego. El lugar apropiado se transforma en un espacio, que identifica a un grupo y le confiere identidad social (identificación en un grupo) e individual (continuidad, a través de los lugares). Así, los procesos de Apropiación del espacio sirven para explicar las relaciones entre las personas con ellas mismas, con los otros y con su entorno cercano. Retomo, aquí, el enfoque de Andrea Reyes (2014), para quien "espacio significa estabilidad, identidad y cohesión de un grupo humano" (p.9).

Tomaré las definiciones de espacio público re-creadas antes, y de Enric Pol y Tomeu Vidal y algunas ideas de Isabel Neüman, con el fin construir el concepto Apropiación del espacio público de la siguiente manera: es el proceso a través del cual un sitio abierto —donde se genera una producción social de significados, a través del encuentro, el intercambio cultural y la identificación simbólica, y una comunidad decide cómo quiere vivir a través del discurso y/o la acción—, que con independencia de su propiedad jurídica se transforma para un colectivo o un "en un lugar propio" (Pol y Vidal, 2005). Este proceso genera significado, identidad y apego, que se determinan por las acciones cotidianas que ocurren en y hacia el lugar, y produce cambios no sólo sobre el territorio, "sino sobre las prácticas sociales asociadas" con este (Neüman, 2008, p.89).

Comunicación para el cambio social

Cartel en la clínica Lucerna Gallo, en Alto Alberdi



Autor: Vanesa Robles

El concepto de la Comunicación para el cambio social (CCS) es novedoso sólo dentro del lenguaje. Carlos del Valle (2007) recuerda que al mismo tiempo los organismos internacionales, los comunicadores y los investigadores de la comunicación utilizan distintas denominaciones con la intención de nombrar el mismo proceso. Así, “comunicación para el desarrollo”, “comunicación alternativa”, "comunicación popular", “comunicación para la paz”, “comunicación para la salud” y “comunicación participativa” son usados indistintamente para nombrar un modelo que “reclama ciudadanía o, mejor aún, una sociedad civil autónoma y reflexiva, capaz de desbordar las instituciones de la democracia participativa y, por lo tanto, cambios estructurales” (Del Valle, 2007, p.114).

La CCS del siglo XX es un fenómeno predominantemente latinoamericano. Varios académicos que se han dedicado al tema ubican el surgimiento del modelo en distintos estadios del siglo. Durante los años cincuenta los grupos sociales dejaron de ser exclusivamente receptores pasivos y fueron transformándose en protagonistas activas.

El proceso se habría afianzado en los años setenta y ochenta, como una crítica al modelo de comunicación neoliberal. Desde entonces, un movimiento comunitario creciente, exige nuevos espacios para el intercambio de mensajes de ideas, el cambio social y el desarrollo (Del Valle, 2007).

Víctor Manuel Mari (2010) ubica el nacimiento del modelo antes, en los años treinta, tras las experiencias radiofónicas comunitarias en Colombia y Bolivia, impulsadas por sacerdotes católicos. Para los años setenta, recuerda, algunos pensadores latinoamericanos como Juan Díaz Bordenave, Joao Bosco Pinco y Francisco Gutiérrez le dedicaron mucha tinta al modelo de comunicación dominante, el que —en sus propias palabras— ocurre de las élites hacia las periferias. Las críticas se basaban en que el modelo es hegemónico y no sólo no genera "desarrollo nacional", sino que incluso puede entorpecerlo, pues sirve a las "minorías gobernantes" (Mari, 2010, p.4-5).

En el campo teórico, el concepto de desarrollo llamado de la multiplicidad, que surgió en los años ochenta del siglo XX, enfatiza el papel de la identidad cultural, que coloca a la participación como un elemento esencial en los planos de la comunicación y sociopolítico. Denominada en los años noventa "comunicación participativa para el desarrollo", el Programas de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), incorpora el concepto no sólo como una definición, sino como un elemento sine qua non que puede ocurrir el desarrollo endógeno. La "comunicación para la potenciación", según el PNUD debe tener carácter participativo, en busca de la equidad, la sustentabilidad, la adquisición y difusión del conocimiento y la participación (PNUD, 2006).

Del abordaje desde varios autores —aunque el campo teórico tiene detalles mínimos de diferencia—, se puede decir que, para la mayoría, la "comunicación para el

cambio social", "comunicación para el desarrollo", "comunicación alternativa", "comunicación popular" son distintas variables del mismo fenómeno.

He decidido llamarla para este proyecto "comunicación para el cambio social" por razones que desplegaré más adelante.

Uno de los académicos que ha abordado el tema es Juan Carlos Miguel. Él la llama "comunicación para el desarrollo" y, la define como "el uso de las tecnologías y de los procesos de comunicación para llegar a realizar objetivos sociales" (Miguel, 2006, p.159). Estos fines son la mejora de la calidad de vida social, cultural o económica, y el uso de tecnologías, medios y procesos, entre los que incluye la comunicación interpersonal.

Antes que Miguel, en términos similares, aunque no iguales, el Consorcio de Comunicación para el Cambio Social (2003) había enunciado su propia materia de trabajo como "un proceso de diálogo público y/o privado a través del cual las personas definen quiénes son, cuáles son sus aspiraciones, qué es lo que necesitan y cómo pueden actuar colectivamente para alcanzar sus metas y mejorar sus vidas".

El Consorcio es una red de comunicadores, investigadores y académicos cuyo fin es fortalecer las capacidades de las comunidades marginadas para crear, administrar y apropiar procesos de comunicación que contribuyan a mejorar su vida.

Es Del Valle (2007), quien hace una distinción conceptual de tres apellidos que ha tenido ese modelo que surge desde las base de la sociedad, específicamente de la "comunicación participativa", la "comunicación para el cambio social" y la "comunicación para el desarrollo". La "comunicación participativa", enuncia, implica la apropiación de una comunidad de los medios tradicionales y las nuevas tecnologías, así como un proceso —una adquisición de habilidades— de educación comunicacional. Mientras, el eje central de la "comunicación para el desarrollo" pretende la discusión sobre el concepto de desarrollo. En cambio la "comunicación para el cambio social" —

retoma la definición del Consorcio—, se sustenta en el diálogo público y/o privado que permite a las personas decidir lo que son, qué desean y cómo pueden obtenerlo. "El cambio social es un cambio en la vida de un grupo social, según los criterios y parámetros establecidos por el propio grupo" (Del Valle, 2007, p.123). La rigen los principios de la autodeterminación, justicia social y participación activa de los miembros de una comunidad. El autor distingue algunas cualidades propias de esta práctica:

> Las personas no son objeto de cambio, sino agentes de su cambio […] El enfoque no se centra en el comportamiento individual, sino en los contextos sociales, políticos y culturales. El rol protagónico no lo tienen las entidades exógenas, sino los propios grupos […] Se sustenta en cinco características: (1) participación comunitaria y apropiación, (2) lengua y pertenencia cultural, (3) generación de contenidos locales, (4) uso de tecnología apropiada, y (5) convergencia y redes. (p.123).

Para Víctor Manuel Mari (2010) los medios no son el eje central de este proceso, sino las estrategias y experiencias, más que los instrumentos y la tecnología. "La apropiación implica recuperar el protagonismo de la ciudadanía en el proceso comunicativo, incluyendo la elaboración de contenidos y la gestión del propio medio de comunicación" (Mari, 2010, p.12).

Es importante anotar que varios autores coinciden en que no todos los casos de comunicación desde y para los grupos ciudadanos se fraguan de la misma manera, tienen los mismos procesos ni persiguen metas iguales. Miguel (2006) y Mari (2010) distinguen dos modelos de comunicación comunitaria. Bajo una lógica lineal, el primero, llamado de difusión, recuerda a los modelos de Lerner, Rogers y Schram, y responde a la lógica lineal comunicación>conocimiento>actitudes>cambio>. Inspirado en las ideas de Paulo Freire, el segundo, llamado de comunicación participativa, apela el derecho a comunicar, con un fin emancipador. En este, la comunidad define sus necesidades y diseña sus medios, pero además identifica las audiencias a la que dirigirá sus mensajes. Con el tiempo estas audiencias pueden incorporarse a las acciones comunicativas.

Mari enumera otras diferencias entre ambos modelos. El difusionista trabaja con una transferencia vertical, mientras el participativo apuesta por la horizontalidad y el diálogo; el primero disemina datos a través de medios masivos, mientras el segundo fomenta la comunicación horizontal (aunque esta puede ocurrir a través de los canales de comunicación); el fin del difusionista es el cambio de comportamiento, en un marco de innovaciones; el fin del participativo es la equidad, democratización y el aumento de la capacidad de organización, en un marco de cambio social y movilización. En el vertical, los profesionales diseñan los procesos y las estrategias; en el horizontal los profesionales pueden participar con la comunidad que diseña el plan (Mari, 2010).

Miguel ahonda más en los propósitos del proceso participativo de comunicación —a la que él, por cierto, llama "sostenible"—. El propósito es el derecho a comunicar —con o sin tecnología—, como un acto de creación. Tiene un principio transformador que, sin embargo, no es único ni suficiente para transformar las relaciones de poder (Miguel, 2006). El autor distingue dos tipos de proyectos participativos, que no siempre se excluyen, sino a veces se complementan: 1. Cuando son un medio para alcanzar otro; 2. Cuando la participación es un medio y un fin al mismo tiempo.

Es muy importante escribir que los autores citados admiten que es difícil seguir y evaluar las acciones de comunicación participativa, y que los patrones comunitarios de difusión y participativo son más parte de una distinción teórica y conceptual que de un antagonismo entre ambos. "El modelo participativo puro, puede utilizarse cuando el fin es la habilitación, el aumento de capacidades grupales, mientras que para otros objetivos, por ejemplo sanitarios, podría utilizarse una estrategia participativa mixta, con algunos de los presupuestos del modelo difusionista" (Miguel, 2006, p.162).

Para este proyecto también es importante señalar que los académicos ponen énfasis en que el modelo participativo admite el trabajo de los comunicadores profesionales dentro de las acciones de planeación y análisis de la comunicación que realizan las comunidades.

En conclusión y con base en los conceptos del Consorcio de Comunicación para el Cambio Social y de Carlos del Valle, la CCS se define así para esta investigación:

Es un proceso de diálogo público y/o privado, a través del cual las personas definen quiénes son, cuáles son sus aspiraciones, qué es lo que necesitan y cómo pueden actuar colectivamente" (CCCS, 2003) para mejorar la vida de un grupo social, según los criterios establecidos por el propio grupo. "Se sustenta en cinco características: (1) participación comunitaria y apropiación, (2) lengua y pertenencia cultural, (3) generación de contenidos locales, (4) uso de tecnología apropiada, y (5) convergencia y redes" (Del Valle, 2007, p.123).

Sustentabilidad social en el contexto urbano

Ejercicio durante una junta vecinal en Alto Alberdi



Autor: Vanesa Robles

Se calcula que 70 por ciento de la población mundial habitará en las ciudades en el año 2050 (LSE Cities, 2011). Incluso así, el concepto de sustentabilidad ha sido abordado más desde la urgencia del cuidado y la gestión de los recursos y servicios naturales que desde las dinámicas de los centros urbanos y la gente que los puebla.

En los campos de las ciencias ambientales, económicas y sociales, "el concepto de sustentabilidad nace de la crisis del sistema mundial en su revelación de los factores económicos, sociales, ecológicos y urbanos", afirma Oswaldo López Bernal (2004, p.12). Sin embargo el término se ha aplicado mucho a las discusiones medioambientales, poco a las sociales (Cárdenas, 1998) y casi nada a la vida en las urbes.

A principios del siglo XXI la mayoría de los especialistas, instituciones y políticas se referían casi exclusivamente a la sustentabilidad ambiental y las pocas veces que el término se enunciaba en el campo de las ciencias sociales, esta enunciación no ocurría con fines auténticos, pues las agencias afines a la Organización de las Naciones Unidas (ONU, s.f) y el Banco Mundial (BM) no consideraban a la pobreza como un elemento poco sustentable, observan Foladori y Tommasino (citados por Foladori, 2002).

Todavía hace menos de un lustro, el término sustentabilidad se clasificaba en cinco tipos o "escuelas de pensamiento ecológico": 1. La ideología dominante, basada en el Informe Brundtland y la Agenda 21, y acogida por los organismos internacionales; 2. La economía ambiental, que hace un esfuerzo por incorporar consideraciones ecológicas dentro de los márgenes de la economía neoclásica o neoliberal; 3. La economía ecológica, que se ha constituido como antagonista de la economía ambiental; 4. La ecología política, la única que considera el origen socioeconómico de los problemas ambientales a partir de las relaciones de poder, y 5. La agroecología, que pugna por el rescate de la producción campesina tradicional (Tetreault, 2008).

Sin embargo, varios pensadores se han preguntado desde hace años qué significa lo ambiental y elaborado nuevas formas de entender el concepto. Uno de ellos es Enrique Leff (2011), para quien el ambiente no es la ecología o no sólo eso, sino la complejidad y apropiación del mundo, a través de relaciones de poder.

Para el economista y ambientalista, el saber ambiental implica la puesta en común y el diálogo de saberes distintos, entre ellos el científico y el popular. "El saber ambiental cuestiona al marco estricto de la interdisciplinariedad y la totalización del conocimiento […] se construye en el encuentro de cosmovisiones, racionalidades e identidades, en la apertura del saber a la diversidad, a la diferencia y a la otredad, cuestionando la historicidad de la verdad…" (p.22).

También es cierto que el concepto "desarrollo sustentable" surgió desde una preocupación por el consumo voraz que las actividades humanas hacen de los ecosistemas naturales. El Club de Roma usó por primera vez el término a principios de los años setenta del siglo XX, y la Comisión sobre el Desarrollo y Medioambiente (la Comisión Brundtland) lo acuñó de manera definitiva en 1987, en el informe *Our Common Future*, que define el concepto como "la satisfacción de las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades" (ONU, s.f). La sustentabilidad social y urbana comenzó a discutirse hasta el Encuentro de Río, en 1992, tras el cual la Agenda 21 incorporó temas como los usos de suelo y la pobreza. Desde entonces tuvo presencia incipiente en el *Global Forum de 1994 Cities Sustainable Development*, y en Estambul, en 1996, durante el *Hábitat II City Summit United Nation Conference on Human Settlement* (Cárdenas 1998).

López (2004) critica las formas de uso del término sustentable cuando se aborda el desarrollo social en foros internacionales como la Conferencia de Estambul, que incluyó metas de poca aplicación en los países en desarrollo como la planificación y ordenación metropolitanas, generación de economías urbanas, erradicación de la pobreza, creación de empleo, integración social, promoción de asentamientos humanos sanos y habitables con sistemas de transporte dignos y amigables con el ambiente, entre otras.

Miguel de Bustos afirma que, sin embargo, estas y otras discusiones internacionales, como la Declaración del Milenio aprobada durante la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, en septiembre de 2000, cambiaron el paradigma del desarrollo, cuya atención hasta ese momento se había puesto casi exclusivamente en la relación entre el crecimiento económico y el cuidado de los ecosistemas. "Un cambio fundamental es el reconocimiento del valor de la cultura, dado que no es concebible un crecimiento económico que no tenga en cuenta los valores, las creencias, el perfil identitario y la cultura" (Miguel, 2006, p.30).

Los cuatro paradigmas que obligaron la incorporación del factor humano en el concepto de la sustentabilidad fueron, a decir de este académico: 1. La certeza de que esta se construye con la participación de los ciudadanos, debe ser equitativa y asegurar la difusión del conocimiento; 2. Un ajuste que añadió valoraciones cualitativas (como la salud y educación) a indicadores que antes sólo eran económicos y técnicos. 3. La integración de los instrumentos de comunicación en la persecución de la paz, la democracia, la libertad de expresión y la defensa del pluralismo, y 4. La participación social, como fin y medio para lograr los fines anteriores.

Desde principios de los años noventa del siglo XX, Donella Meadows, Jorgen Randers y Dennis Meadows llamaron la atención sobre la necesidad de analizar la sustentabilidad desde el catalejo de lo social. Se trata de los mismos científicos del *Massachusetts Institute of Technology* que, convocados por el Club de Roma en 1972, realizaron una exhaustiva proyección técnico-informática sobre las perspectivas de crecimiento de la población humana y el desarrollo económico, en un planeta de recursos naturales finitos. Sus primeras ideas se encuentran en su libro Los límites del crecimiento. Casi dos decenios después, en su nuevo título Más allá de los límites de crecimiento, los autores discurrieron: "Una sociedad sostenible es aquella que puede persistir a través de las generaciones, que es capaz de mirar hacia el futuro con la suficiente flexibilidad y sabiduría para no minar su sistema físico o social de apoyo" (Meadows, Meadows y Randers, 1993, p.248). Una sociedad sostenible, concluyeron, usaría el crecimiento material "como una herramienta, no como un mandato perpetuo" (p.250). Elegiría el tipo de crecimiento que sirva a objetivos sociales; no permitiría la perduración de la pobreza por razones morales y prácticas.

Así, en su nuevo título, los precursores de la era informática apelaban a la solidaridad, la sostenibilidad, la creatividad humana:

> La gente no necesita coches inmensos; necesita respeto. No necesita armarios atestados de ropa; necesita sentirse atractiva […] No necesita entrenamientos electrónicos; necesita hacer con sus vidas algo que valga la pena […] La gente necesita identidad, comunidad, retos, reconocimiento […] Una sociedad que puede admitir y articular sus necesidades inmateriales y hallar formas inmateriales de satisfacerlas, requerirá menos insumos globales, materiales y energéticos y sería capaz de proveer niveles mucho mayores de satisfacción humana […] Este proceso requerirá innovación, no técnica y empresarial, sino comunicativa, social, política y espiritual (p.250).

Con el fin de ahondar en la pertinencia social de la sostenibilidad, a principios del siglo XXI, Foladori usó los escenarios propuestos por el *World Resources Institute* en 2002 para evaluar el desempeño del crecimiento sustentable: la conservación de la naturaleza externa, la social, y la económica (citado por Foladori, 2002, p.623). En este esquema los objetivos sociales de la sustentabilidad son el empoderamiento, movilidad y cohesión social, identidad cultural, equidad y desarrollo institucional.

Antes, para otros autores era imposible dejar de considerar la condición de vida de las personas y sus entornos más cercanos, pues para ellos es un imperativo resolver la pobreza para alcanzar condiciones mínimas de un desarrollo integral, que abra posibilidades de superación para todos, "y todo ello implica, inevitablemente, incorporar la dimensión política y social" (Giuliani y Wiesenfeld, 2001, p.3).

Ya en 1994 Mitlin Satterthwait (citado por Fadda, 1998) reflexionaba que una de las bases del desarrollo sustentable es la ambiental y otra es el acceso a una vida adecuada, a la posibilidad de elección y a la participación. Y Fadda (1998) relacionaba estas últimas condiciones con la construcción del concepto en el barrio/ciudad y la región/nación, lo cual en su opinión hace evidente el vínculo entre sustentabilidad y participación.

Luz Alicia Cárdenas (1998) compara a las urbes con los ecosistemas. En las ciudades, apunta, existe un "ambiente construido y formas de ocupación del espacio", donde ocurren conflictos que van desde el tráfico vehicular hasta la violencia en los espacios públicos. Desde su punto de vista, la protección debería centrarse en la morfología urbana y la articulación de los espacios púbicos, y la productividad medirse con indicadores como el potencial económico de un asentamiento, sus niveles de educación y salud, arquitectura urbana, organización de actividades y recursos naturales disponibles. "En suma las potencialidades, fortalezas, debilidades y amenazas de su medio para vivir y laborar en un ambiente seguro" (Cárdenas, 1998, p.12). Añadía que la escala local es la adecuada para la acción, porque a partir de las bases es posible revertir los procesos de deterioro, regionales y globales.

La mayoría de los autores coincide en la importancia de la participación organizada como una condición sin la cual no se logrará la Sustentabilidad social y la sustentabilidad urbana. En la teoría, la Agenda 21 (ONU, s.f) promueve la movilización social desde la idea hasta la acción; desde la propuesta hasta la materialización de proyectos.

La sustentabilidad en el espacio público requiere a la comunidad, la organización y la participación ciudadana, fundamentales para la solución de problemas, afirman Giuliani y Wiesenfeld (2001).

No a una comunidad pasiva, sino al diálogo de sus saberes para resolver los problemas que la aquejan, en un escenario en el que estos conocimientos tengan la misma

validez simbólica que los que han surgido de la ciencia occidental, como propone Jaime Morales (2002).

En 1995, Jules Pretty (citado por Foladori, 2002) señalaba que la Sustentabilidad social requiere participación de los grupos sociales y sus experiencias para modificar estructuras, con independencia de las instituciones externas. "En los últimos años el concepto Sustentabilidad social evolucionó e incluyó la importancia de la participación social y del aumento de las potencialidades y cualidades de las personas en la construcción de un futuro más justo" (p.635).

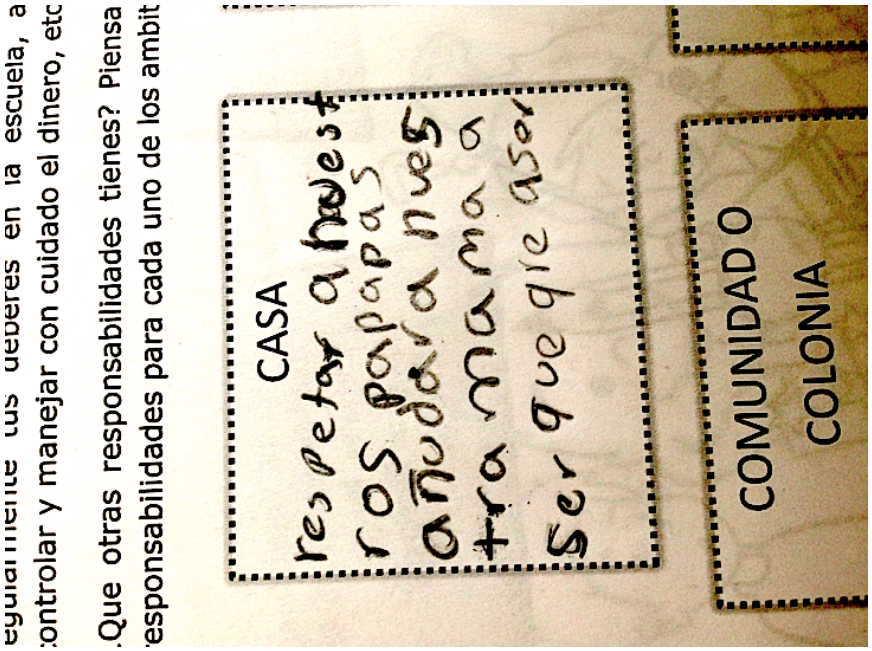
Varios afirman en que la mejor plataforma para la participación es la urbana. Las ciudades son escenarios privilegiados para construir respuestas sobre la sustentabilidad "como utopía colectiva de la humanidad", reflexiona Oswaldo López (2004, p.14). En este entorno, el autor, concibe la sustentabilidad como "un concepto sistémico, a partir del cual se origina un concepto alternativo de ciudad, en el cual un asentamiento tiene la capacidad de proporcionar en forma duradera y eficiente la energía y los recursos para cumplir con los objetivos del subsistema social (bienestar social), espacio físico urbano (calidad físico espacial), económico (productividad) y ecológico (preservación ecológica), que requerirán las generaciones presentes y futuras que habitarán la ciudad" (p.8).

A partir de las ideas de los autores expuestos —principalmente de Meadows y Randers (1993), Cárdenas (1998) y López (2004)—, la Sustentabilidad social en el contexto urbano será entendida en esta investigación como un proceso local durante el cual la participación política creativa y democrática de los miembros de una comunidad urbana se vale de los saberes y medios a su disposición para mejorar sus condiciones sociales (satisfacer sus necesidades básicas, de servicios y de desarrollo integral de todas las personas), territoriales (de creación y consolidación del espacio público), económicas (de condiciones para la productividad) y ambientales (de relación respetuosa y constructiva con los ecosistemas). El fin de este proceso es el bienestar social de las generaciones presentes y futuras.

Marco teórico

Construccionismo social: involucrarse para conocer

Escrito de un niño, durante un ejercicio en Santa Paula



Autor: Vanesa Robles

El construccionismo social o socioconstruccionismo es la teoría desde la cual se analizaron los casos de Apropiación del espacio público y Sustentabilidad social en el contexto urbano, en Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México, y Alto Alberdi, Córdoba Argentina.

La corriente surgió de la psicología social, tras los movimientos sociales de los años sesenta del siglo XX, una crisis económica y, especialmente, una crítica a la pretendida objetividad académica. Sus antecedentes son el interaccionismo simbólico, y las ideas de Michel Foucault y Anthony Giddens sobre el discurso y la modernidad.

Plantea que la construcción del conocimiento es activa, "a través del involucramiento con el mundo", las relaciones interpersonales y sociales y la dotación de significado a estas acciones, explica Robert B. Faust (2008). Esta premisa incluye a los investigadores sociales; no trabajamos para revelar una verdad, sino para construirla y dotarla de significado. Es decir, los sujetos poseemos una batería de experiencias culturales, desde las cuales construimos el significado y determinamos la acción.

Tania Donoso (2004), explica que el Leitmotiv de la teoría es la relación entre las personas que comparten una cultura común, para construir los significados y atribuciones que los protagonistas le otorgan a un tema determinado.

Sin duda, el profesor del Swarthmore College, en los Estados Unidos, el estadounidense Kenneth Gergen, es uno de los autores que más han aportado al construccionismo social, que se usa principalmente en investigaciones de psicología y pedagogía, y comparte algunos postulados del constructivismo social, la educación popular y la investigación acción participativa (IAP).

Es necesario aclarar que aunque a menudo suelen ser utilizadas como la misma corriente teórica y comparten algunas ideas, existen diferencias entre el construccionismo y el constructivismo (Agudelo, 2012).

Por ejemplo, ambos critican a las ideas que proclaman que existe una verdad ineludible. Lo que hay, afirman, es una diversidad de puntos de vista. Sin embargo el construccionismo tiene una diferencia sustancial con el constructivismo radical. Mientras los teóricos de esta última corriente proponen que los significados, señales, signos y símbolos son absolutamente subjetivos e individuales, el punto de partida del

construccionismo es la relación del sujeto con los otros, como base para la construcción del significado.

En cambio, el constructivismo social y el construccionismo son más afines, pues para los dos el entorno cultural es indispensable durante la construcción de los saberes y la racionalidad, a través del "discurso, el diálogo, la coordinación, la construcción conjunta de significado, el posicionamiento discursivo" (Gergen, 2007, p.224).

Las diferencias significativas entre las corrientes citadas son primero, la relevancia que el construccionismo otorga a las relaciones como constructoras de significado y segundo, que los construccionistas favorecen la reflexividad política y ética en la comunidad, cercanos a los precursores de la educación popular y a diferencia de los constructivistas, quienes toman una postura neutra con respecto a la investigación.

Gergen ha dicho en diversas entrevistas, algunas de las cuales se encuentran en la página del Instituto Taos (2016), que la teoría no es una serie de postulados. Aun así, un construccionista, el académico catalán Josep Seguí (2012), resume de manera breve algunas premisas de esta corriente:

> Vivimos en mundos de significado. Entendemos y valoramos el mundo y a nosotros mismos en formas que emergen de nuestra historia personal y de la cultura compartida.
> Los mundos de significado están íntimamente relacionados con la acción. Actuamos principalmente en términos de lo que interpretamos como real, racional, satisfactorio y bueno. Sin significado no valdría la pena hacer algo.
> Los mundos de significado se construyen dentro de las relaciones. Lo que se necesita para ser real, racional… se da a luz en las relaciones. Sin las relaciones habría poco significado.

> Nuevos mundos de significado son posibles. No estamos poseídos o determinados por el pasado. Podemos abandonar o disolver formas disfuncionales de vida, y juntos crear alternativas.
>
> Para sostener lo que es valioso, o para crear un nuevo futuro, se requiere de la participación en las relaciones. Si se dañan o destruyen las relaciones, perdemos la capacidad de sostener un modo de vida, y de crear nuevos futuros.
>
> Cuando se entrecruzan los mundos de significado, pueden aparecer resultados creativos. Pueden surgir nuevas formas de relación, nuevas realidades y nuevas posibilidades.
>
> Cuando los mundos de significado entran en conflicto, pueden conducir a la alienación y la agresión, lo que perjudica las relaciones y su potencial creativo.
>
> A través del cuidado creativo de las relaciones, las potencialidades destructivas del conflicto se pueden reducir o transformar.
>
> Los acuerdos anteriores no constituyen creencias. No son ni verdaderos ni falsos. Son formas de enfocar la vida que, para muchos, constituyen una gran promesa.

El construccionismo plantea que es indispensable entender la cultura y el lenguaje, inscritos en contextos de Relaciones colectivas irrepetibles, para entender los resultados de una investigación.

Por eso, Gergen critica a las teorías endogenistas y exogenistas del conocimiento, pues ambas apelan a que este reside en la mente de individuos separados, lo cual, dice, ocasiona una ideología posesiva. Y cuestiona: "¿qué formas de las prácticas culturales estamos provocando?, ¿qué grupos están siendo privilegiados?, ¿qué tradiciones o potenciales están siendo suprimidos u obliterados?". (Gergen, 2007, p.217**)**. El conocimiento, visto desde este punto de vista tradicional, está ligado al narcisismo y el éxito, y las relaciones humanas se conciben como vínculos instrumentales, responde.

En el núcleo de su proposición teórica, apela por devolverle a la cultura aquello que se le había atribuido a la naturaleza; a concebir el conocimiento "no como producto de mentes individuales, sino de relaciones comunitarias […] Todas las proposiciones con sentido acerca de lo real y de lo bueno tienen sus orígenes en las relaciones. Con esto se busca poner en relieve el sitio de la generación del conocimiento: el proceso continuo de coordinar la acción entre las personas" (p.218); es decir, en un grupo de inter-locutores inter-dependientes que generan significados.

Con base en las ideas del filósofo y lingüista austriaco Ludwig Wittgenstein, afirma que el lenguaje sólo adquiere significado en el uso y la acción social.

En otras palabras, desde el enfoque construccionista, para que una persona llegue al significado de los relatos en una investigación, son indispensables los otros, cuyos discursos carecen de sentido por sí solos y sólo lo adquieren gracias a una estructura de relaciones que provoca la acción.

Sólo cuando responde con acciones, un receptor le da a un discurso un potencial de significado. Pero eso nada más es posible si los humanos comparten un contexto cultural común. Cuando se relacionan e intentan crear un entendimiento colectivo, las personas echan mano de sus prácticas anteriores; del "vocabulario sustancial de palabras y acciones" que han aprendido a través de su relación histórica con los otros. Este acervo nos vuelve "polivocales", observa Gergen: "cargamos con nosotros numerosas voces que hemos apropiado del pasado" (p.220) y las relaciones, al mismo tiempo, impiden que los discursos sean una acumulación de palabras huecas y se transforman en un recurso para la actuación.

En síntesis, al mismo tiempo que el lenguaje genera significados sólo en un entorno relacional, es el principal rasgo para construirlos.

Dentro de cada contexto, las palabras tienen un carácter polisémico; están dotadas de distintos significados –hay que rastrearlos—, que están basados en su uso.

Kenneth Gergen otorga gran importancia al tema de la autonarración que, según su concepto, se refiere a la forma en la que un sujeto explica los eventos relevantes para él, a través del tiempo. Es con esta herramienta, afirma, como las personas establecen conexiones coherentes (relaciones) entre los acontecimientos de su vida, en vez de asumirla como "una maldita cosa tras otra" (p.220).

Va más allá; la identidad se construye a través de las historias de vida, a las cuales la narración otorga significado. Las autonarraciones a las que se refiere el autor no se limitan al individuo; incluyen las formas sociales y culturales de dar explicaciones o construir discursos públicos.

Es importante recordar aquí las ideas que el construccionismo ha aportado sobre el concepto de "verdad", pues estas narraciones no reflejan la verdad: la crean o construyen.

Gergen toma las ideas del filósofo escocés Alasdair Chalmers MacIntyre (1981) para explicar que la autonarración resulta de un ensamble de las relaciones pasadas con las presentes; establece las bases del ser moral en una comunidad —"una comunidad de reputaciones"—, y asegura el "futuro relacional" (p.220).

Para el construccionismo la multiplicidad narrativa es importante por sus implicaciones sociales; por la variedad de relaciones entre la gente y sus exigencias; porque los apuros personales se soportan por la creencia de la participación colectiva "en un cambio positivo: una gran narración progresiva" (p.179).

El autor define la identidad como la "validez narrativa en una comunidad" (p.182), donde validez significa la afirmación o legitimación ante el resto. Retoma las ideas de Schapp (1976), para quien el sujeto está "tejido" en las construcciones históricas de los otros. Igual que los otros lo están en la de él, en lo que él llama "red de identidades recíprocas".

Así, propone a los investigadores moverse de abajo hacia arriba, con el fin de encontrar condiciones conversacionales y/o acciones "con potencial transformativo […] Esto no sólo nos permitirá echar un vistazo a las posibles razones de su eficacia, sino visualizar otras formas de acción que podrían funcionar de manera similar, u otros contextos a los que estas prácticas podrían ser adaptadas" (p.334).

Luego aporta criterios sobre la construcción de la narración significativa, que pueden transformarse en una herramienta metodológica:

a) Definir un punto final saturado de valor, o que el hecho narrado tenga una meta o un sentido significativo, en el cual los actores producen resultados.
b) Seleccionar eventos relevantes para el punto final. Sólo aquellos fundamentales para la conclusión de una historia.
c) Ordenar los elementos, lo cual no debe ocurrir por fuerza en forma cronológica, sino a partir de su representatividad.
d) Identificar los rasgos de identidad (la estabilidad de la identidad); es decir, la congruencia de la identidad de los personajes durante el relato. Es importante recordar que para el construccionismo que "los rasgos personales, el carácter moral y la identidad personal no son […] los ladrillos constructores de las relaciones, sino los resultados de las relaciones" (p.178).
e) Establecer los relaciones causales de la narración que explican el resultado de las acciones. "Cuando los eventos en una narración se vinculan de modo interdependiente, el resultado se aproxima más estrechamente a la historia bien formada" (p.161).
f) Generar signos de demarcación, del principio y el final de la narración.

Este camino permea la investigación cualitativa, en la cual los objetos y sujetos no son pasivos, y "el significado y la verdad no están ahí para ser descubiertos sino para ser construidos […] La intención del construccionismo no es descubrir la verdad en tanto revelada sino en tanto construida e impregnada de significado" (Faux, 2008). Los

significados se elaboran a través del involucramiento y la exploración crítica junto a otros; desde las habilidades sociales que se aprenden con el intercambio.

4. Marco metodológico

Presupuestos conceptuales

Un niño de Alto Alberdi, durante un partido de futbol



Autor: Vanesa Robles

Antes de describir los objetivos, supuestos de trabajo y metodología en los cuales se basa este trabajo, considera necesario recordar los presupuestos conceptuales y el campo empírico desde los que se partió para la investigación. A continuación, se hace un breve recorrido sobre lo que se entiende aquí cuando se habla de Relaciones colectivas, Comunicación para el cambio social, Espacio público, Apropiación del espacio público y Sustentabilidad social en el contexto urbano.

Las Relaciones colectivas son vínculos temporales entre dos o más personas, que buscan acuerdos y poderío para modificar su entorno. Sus protagonistas están ligados por una cultura y un lenguaje comunes, así como un marco contextual que las propicia. Comparten referentes institucionales y de comunicación; la narración de una historia

similar; lazos afectivos, y recursos de mediación, como el intercambio significativo, el compromiso y ciertos grados confianza. Pueden formar encastres (lazos más fuertes), desacoplamientos (la emergencia o independencia respecto a su grupo de origen).

El Espacio público es el lugar donde se genera una producción social de significados, a través del encuentro, el intercambio cultural diverso y la identificación simbólica, en un sitio de acceso libre en el cual los miembros de una comunidad acuerdan la forma en la que quieren vivir, a través del discurso y/o la acción.

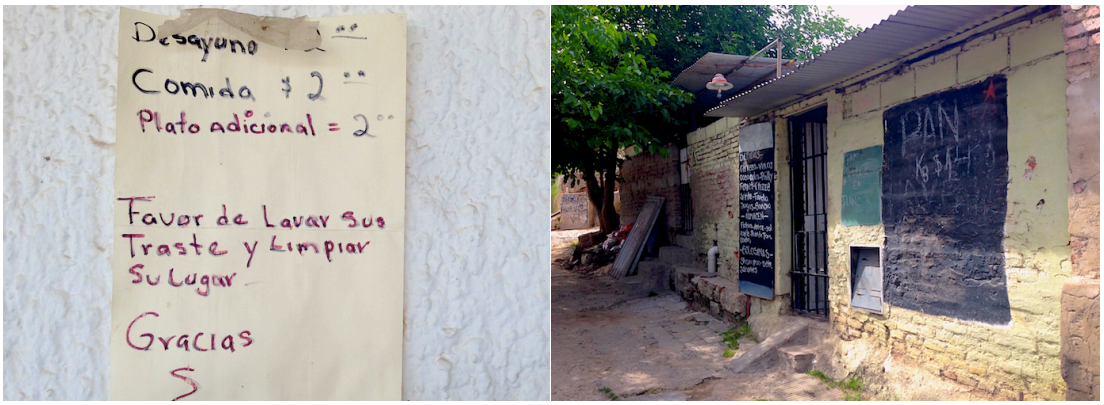
La Apropiación del espacio público es el proceso a través del cual un sitio abierto —donde se genera una producción social de significados, a través del encuentro, el intercambio cultural y la identificación simbólica, y una comunidad decide cómo quiere vivir a través del discurso y/o la acción—, que con independencia de su propiedad jurídica se transforma para un colectivo o un "en un lugar propio" (Pol y Vidal, 2005). Este proceso genera significado, identidad y apego, que se determinan por las acciones cotidianas que ocurren en y hacia el lugar, y produce cambios no sólo sobre el territorio, "sino sobre las prácticas sociales asociadas" con este (Neüman, 2008, p.89).

La comunicación para el cambio social es un proceso de diálogo público y/o privado, a través del cual las personas definen quiénes son, cuáles son sus aspiraciones, qué es lo que necesitan y cómo pueden actuar colectivamente" (CCCS, 2003) para mejorar la vida de un grupo social, según los criterios establecidos por el propio grupo. "Se sustenta en cinco características: (1) participación comunitaria y apropiación, (2) lengua y pertenencia cultural, (3) generación de contenidos locales, (4) uso de tecnología apropiada, y (5) convergencia y redes" (Del Valle, 2007, p.123).

Acercamiento empírico

A continuación se hace una síntesis de las características de los territorios estudiados para, a partir de estos, describir los objetivos, preguntas y supuestos de trabajo de esta investigación.

Aspectos de Santa Paula y Alto Alberdi



Autor: Vanesa Robles

La colonia Santa Paula 2ª Sección, en Tonalá, México es un polígono extenso y de marginación entre moderada y muy alta, propicio para el asentamiento de grupos delincuentes, como el Cártel Jalisco Nueva Generación y para que los niños y jóvenes abusen de las drogas ilegales. En este entorno, en 2010, un grupo de mujeres, la mayoría madres de familia, tomó una cancha y se transformó en un cuerpo técnico de futbol, para evitar que sus hijos y vecinos ingresaran a crimen organizado o las estadísticas de las adicciones.

Alto Alberdi, en Córdoba, Argentina, es el tercer barrio más grande de esa capital. Sus habitantes circulan entre un equipamiento urbano bien dotado, en el norte del territorio, y la carencia, al sur. Preocupadas por lo que perciben como un aumento en la

venta y consumo de drogas ilegales, a mediados de 2014 dos amas de casa del vecindario fundaron el Centro de Apoyo Escolar y Recreación Amigos aprendiendo, desde donde surgieron otros proyectos colectivos, entre ellos la apropiación un espacio en la costanera del río Suquía.

Preguntas de investigación

1. ¿Qué características y significado tuvieron las Relaciones colectivas durante la Apropiación del espacio público, impulsados por dos grupos de mujeres en los barrios de Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina?

2. ¿De qué tipo y cuál ha sido la función de la Comunicación para el cambio social durante los procesos de Apropiación del espacio/acciones de Sustentabilidad social en los barrios estudiados?

3. ¿Qué otras acciones de Sustentabilidad social/ Apropiación del espacio generaron los procesos originales de intervención en lo barrios citados?

4. Con base en las experiencias de Santa Paula 2ª Sección y Alto Alberdi, ¿qué planteamientos se proponen para la acción social en materia de Ciudad y espacio público sustentable, aplicables en contextos urbanos similares de América Latina?

Objetivos

Objetivo general

1. Conocer qué papel tuvieron las Relaciones colectivas y la Comunicación para el cambio social, durante la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social que impulsaron dos grupos de mujeres, en los barrios Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México (2010-2011) y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina (2014-2015), para, con base a estas experiencias, realizar propuestas para la acción social en materia de Ciudad y espacio público sustentable, que puedan aplicarse en contextos urbanos similares en América Latina.

Objetivos particulares

1.1. Identificar las características y el significado de las Relaciones colectivas, durante la Apropiación del espacio público en los barrios y las fechas citados.

1.2. Indagar las formas e importancia de las acciones de Comunicación para el cambio social, durante los procesos de Apropiación y Sustentabilidad social.

1.3. Consignar qué otras acciones de Sustentabilidad social/ Apropiación del espacio han generado las propuestas originales de intervención que se analizan.

1.4. Proponer, con base en las experiencias citadas, planteamientos para la acción social en materia de Ciudad y espacio público sustentable, aplicables en contextos urbanos similares de América Latina.

Supuestos iniciales de trabajo

Con base en los presupuestos teóricos y observaciones empíricas citados, mis supuestos iniciales trabajo fueron:

1. Las Relaciones colectivas son indispensables para la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social.

2. Los conocimientos empíricos de Comunicación para el cambio social son una herramienta imprescindible durante la Apropiación del espacio y la Sustentabilidad social.

3. La Apropiación del espacio público está vinculada a otras prácticas de Sustentabilidad social.

4. Con base en las experiencias colectivas de Santa Paula 2a Sección y Alto Alberdi, es posible generar propuestas para la acción social en materia de Ciudad y Espacio público sustentable, aplicables en contextos urbanos similares de América Latina.

Tabla 4

ALINEACIÓN HEURÍSTICA		
Objetivo general		
1. Conocer qué papel tuvieron las Relaciones colectivas y la Comunicación para el cambio social, durante la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social que impulsaron dos grupos de mujeres, en los barrios Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México (2010-2011) y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina (2014-2015), para, con base a estas experiencias, realizar propuestas para la acción social en materia de Ciudad y espacio público sustentable, que puedan aplicarse en contextos urbanos similares en América Latina.		
Preguntas de investigación	Objetivos particulares	Supuestos
1. ¿Qué características y significado tuvieron las Relaciones colectivas durante la Apropiación del espacio público, impulsados por dos grupos de mujeres en los barrios de Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina?	**1.1.** Identificar las características y el significado de las Relaciones colectivas, durante la Apropiación del espacio público en los barrios y las fechas citados.	**1.** Las Relaciones colectivas son indispensables para la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social.
2. ¿De qué tipo y cuál ha sido la función de la Comunicación para el cambio social durante los procesos de Apropiación del espacio/acciones de Sustentabilidad social en los barrios estudiados?	**1.2.** Indagar las formas e importancia de las Acciones de Comunicación para el cambio social, durante los procesos de Apropiación y Sustentabilidad social.	**2.** Los conocimientos empíricos de Comunicación para el cambio social son una herramienta imprescindible durante la Apropiación del espacio y la Sustentabilidad social.
3. ¿Qué otras acciones de Sustentabilidad social/ Apropiación del espacio generaron los procesos originales de intervención en lo barrios citados?	**1.3.** Consignar qué otras acciones de Sustentabilidad social/ Apropiación del espacio han generado las propuestas originales de intervención que se analizan.	**3**. La Apropiación del espacio público está vinculada a otras prácticas de Sustentabilidad social.
4. Con base en las experiencias de Santa Paula 2ª Sección y Alto Alberdi, ¿qué planteamientos se proponen para la acción social en materia de Ciudad y espacio público sustentable, aplicables en contextos urbanos similares de América Latina?	**1.4.** Proponer, con base en las experiencias citadas, planteamientos para la acción social en materia de Ciudad y espacio público sustentable, aplicables en contextos urbanos similares de América Latina.	**4.** Con base en las experiencias colectivas de Santa Paula 2a Sección y Alto Alberdi, es posible generar propuestas para la acción social en materia de Ciudad y Espacio público sustentable, aplicables en contextos urbanos similares de América Latina.

Objetos de estudio conceptual y empírico

Objetos de estudio conceptual

a) Relaciones colectivas

b) Comunicación para el cambio social

c) Apropiación del espacio público

d) Sustentabilidad social en el contexto urbano

Objetos de estudio empírico

a) Colonia Santa Paula, Tonalá, México

b) Barrio Alto Alberdi, Córdoba Argentina

c) Acciones de Apropiación del espacio público en ambos sitios

d) Acciones de Sustentabilidad social en ambos sitios

e) Espacio que se presumen apropiados

Postura epistémica

Como periodista y comunicóloga dudo de la existencia de la objetividad y, en todo caso, prefiero el concepto de vigilancia epistémica para definir el acercamiento de un investigador a un tema. Entiendo que las personas miramos al mundo con unos lentes únicos: con filtros como nuestra experiencia de vida, valores y sensibilidad a ciertos estímulos; es decir, nuestra cultura. Por eso podría ocurrir que dos académicos que fueron formados en la misma escuela y tienen una edad idéntica nos alimenten con un debate intenso sobre el mismo caso, como lo documenta el estado del arte para este trabajo. Creo que cuando se tienen argumentos e investigación atrás, las diferencias enriquecen a las ciencias sociales, pues diversifican las explicaciones sobre el mundo y también las posibles soluciones a los problemas.

Mi acercamiento epistemológico al tema fue cualitativo, con el fin de visibilizar a dos grupos de mujeres que forman parte de un segmento social y económico sin voz, para poner de manifiesto las resistencias que surgen torno a las condiciones de violencia reales y sentidas que ocurren en Santa Paula, Tonalá, México y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina.

Elección metodológica

La metodología es la secuencia de pasos lógicos que se realizaron para contestar las preguntas de investigación planteadas antes, y comprobar si los supuestos iniciales de trabajo coinciden con los hallazgos finales. El propósito es hacer aportaciones al conocimiento que existe sobre los procesos de apropiación pública y Sustentabilidad social en el contexto urbano marginal.

Este estudio se abordó desde metodologías mixtas, cualitativa principalmente y cuantitativa para momentos determinados, como la caracterización socio-demográfica de los territorios seleccionados.

El enfoque construccionista, que es la base teórica de este trabajo, implicó un diseño que indagó en la construcción colectiva y la acción para la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social.

El trabajo se hizo a través de entrevistas semi-estructuradas con las co-investigadoras, con fin fue profundizar en los motores pasos, significados y destinos que estos procesos tuvieron para ellas y sus comunidades y conocer si existen vínculos entre los conceptos planteados en este trabajo. También se incluyeron observaciones propias, a partir de visitas de campo, para caracterizar los vecindarios y encontrar las similitudes y diferencias entre ellos, y se realizaron dos ejercicios participativos —uno en cada sitio—, con la técnica del micro-experimental.

El micro-experimental es una técnica grupal fenomenológica, cuya aplicación original se realiza antes de la construcción teórica de los conceptos básicos de una

investigación. De sus resultados empíricos, enunciados y dotados de significado por los co-investigadores, se parte hacia la búsqueda teórica. El ejercicio plantea sus propias hipótesis, que se confirman, rechazan y/o amplían y con base en los cuales se construyen las conclusiones. El procedimiento se adaptó para este trabajo, porque ya existían avances en la construcción teórica de los conceptos básicos.

También se realizó un análisis estadístico para colocar en contextos determinados, socio-demográficos y de seguridad pública, las experiencias de los dos barrios que se estudiaron.

A partir de los hallazgos de estas experiencias, se realizó una propuesta de acción social en materia de ciudad y espacio público sustentable, que se espera que sea útil para otras comunidades en contextos urbanos similares a los que formaron parte del estudio presente.

Técnicas de investigación que se aplicaron

I. Revisión documental

Consistió en el análisis de diversos documentos bibliográficos, físicos y de Internet, para la elaboración de la caracterización de los vecindarios elegidos, los conceptos clave y el marco teórico que fundamentan esta investigación.

Objetivos

1. Realizar una serie de lecturas profundas sobre las investigaciones a propósito de acciones de Apropiación del espacio público y Sustentabilidad social que han ocurrido antes, sus resultados e importancia.

2. A partir de diversos autores, hacer una construcción propia de los objetos de estudio conceptuales que guiarán esta investigación: Relaciones colectivas, Comunicación para el cambio social, Apropiación del espacio público y Sustentabilidad social en el contexto urbano.

3. Elaborar un marco teórico, como referencia para la elaboración e interpretación de este trabajo.

4. Confrontar los hallazgos de campo con lo hasta ahora escrito, para generar una discusión teórico-empírica.

II. Análisis estadístico

Fue indispensable consultar censos, documentos oficiales y/o estudios sobre ambos territorios, y cruzar las cifras que se obtuvieron, para darle un sustento cuantitativo a la caracterización socio-demográfica y de seguridad pública de los barrios, y una referencia en el contexto urbano y estatal/provincial.

a) Consulta, selección e interpretación de indicadores estadísticos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México y de la Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba en 2010, fecha de los últimos censos oficiales en México y Argentina.

b) Consulta, selección e interpretación de indicadores estadísticos generados por organismos oficiales o ciudadanos, sobre seguridad/inseguridad pública en los barrios elegidos para este estudio.

Objetivos

1. Obtener una caracterización socio-económica básica tanto, de Alto Alberdi, Córdoba, Argentina, como de Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México.

2. Entender en qué contexto surgieron los proyectos de Apropiación del espacio público y Sustentabilidad social que se analizaron en este trabajo.

3. Realizar un estudio comparativo micro, con referencias messo y macro, para entender a los lugares citados respecto al contexto de su ciudad y su estado o provincia.

4. Comprender si la inseguridad de los barrios, que refirieron las co-investigadoras durante las entrevistas, tiene un sustento cuantitativo o es una construcción intersubjetiva.

III. Entrevistas semi-estructuradas

Un pilar de esta investigación fueron las charlas con las co-investigadoras y los agentes institucionales de Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, y Alto Alberdi, Córdoba, que han tenido protagonismo en los proyectos colectivos que se analizan en este trabajo.

a) Con dos mujeres de Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, y dos mujeres de Alto Alberdi, Córdoba, que han tenido protagonismo en los proyectos colectivos de Apropiación del espacio público y Sustentabilidad social que se analizan en este trabajo.

b) Con agentes institucionales que han facilitado y/o visto de cerca las acciones de las co-investigadoras.

Objetivos

1. Conocer cuáles referentes narrativos socioculturales facilitaron la Apropiación del espacio público y las acciones de Sustentabilidad social en los lugares referidos.

2. Saber, según la experiencia de las co-investigadoras, si las relaciones colectivas influyen durante la Apropiación del espacio público y las acciones de Sustentabilidad social.

3. Conocer los procesos de Comunicación para el cambio social que ocurrieron durante las acciones de apropiación y sustentabilidad para el cambio social.

4. Conocer los objetivos explícitos e implícitos que las mujeres persiguieron con sus proyectos.

5. Hallar similitudes o diferencias en los imaginarios que las co-investigadoras han construido sobre sus propios barrios.

6. Encontrar puntos en común y/o contrastes entre los procesos de Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, y Alto Alberdi, Argentina.

7. Conocer cómo influyeron los agentes institucionales para que los procesos ocurrieran, en ambos casos.

8. Vincular las coincidencias/diferencias de la intervención de estos agentes con las características de cada proyecto.

9. Con base en estas experiencias**,** elaborar una serie de planteamientos que favorezcan la acción social para la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social, en contextos urbanos de marginación similares.

IV. Observación directa de campo

Se realizaron varias visitas a la colonia Santa Paula 2ª Sección y el barrio Alto Alberdi, de las cuales se documentan en este estudio cuatro en cada sitio. Algunas fueron de acercamiento. Otras ayudaron en la descripción de estos barrios y de las actividades que ocurren ahí.

Objetivos

1. Caracterizar, con observaciones propias, el medio físico de Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, y Alto Alberdi, Córdoba.

2. Mirar cómo son suceden las dinámicas territoriales en los lugares seleccionados.

3. Comprender cómo suceden las relaciones de las co-investigadoras con su entorno.

4. Consignar cómo se relacionan los habitantes de los barrios citados con y en el espacio público.

5. Saber qué actividades y acciones ocurren en los espacios que, se presume, fueron apropiados.

6. Conocer si la apropiación ha influido o se ha visto influida por otras prácticas de sustentabilidad.

7. Saber qué referentes teóricos de esta tesis se relacionan con las prácticas empíricas de las co-investigadoras.

V. Micro-experimental

Se trata de una técnica fenomenológica que sirvió para conocer qué significado le otorgan las co-investigadoras al espacio público en sus vecindarios, a las relaciones dentro de estos y a las acciones que ellas mismas han planteado para cambiar sus contextos.

Consistió en dos partes:

a) Trabajo en dos grupos de adultas y niños en Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, para que, a partir de plantillas de cartón recortables de Playmobil, cartones, colores, y retazos de tela, los co-investigadores construyan una maqueta, que parte de una pregunta: "¿Cómo te gustaría que fuera tu barrio?". Interpretación verbal del resultado.

b) Trabajo en dos grupos de adultos y niños en Alto Alberdi, Córdoba, para que, a partir de plantillas de cartón recortables de Playmobil, cartones, colores, y retazos de tela, los co-investigadores construyan una maqueta, que parte de una pregunta: "¿Cómo te gustaría que fuera tu barrio?". Interpretación verbal del resultado.

Objetivos

1. Conocer dónde ubican el barrio los co-investigadores.

2. Saber si los y los co-investigadores consideran que las relaciones colectivas construyen espacio público, y muestran nociones empíricas sobre su apropiación.

3. Saber si los y los co-investigadores vinculan a la Apropiación del espacio público con las relaciones colectivas.

4. Dar cuenta si los participantes representan acciones de Sustentabilidad social en el espacio público.

5. Consignar si los co-investigadores usan la Comunicación para el cambio social dentro de sus representaciones.

6. Consignar la utilidad del material lúdico en el micro-experimental.

Aplicación metodológica

Aquí se presentan las formas en las que se aplicó el diseño metodológico descrito antes, para extraer las conclusiones de esta investigación. Es necesario aclarar que la revisión bibliográfica y el análisis estadístico se omiten de esta parte, porque están presentes en el resto del cuerpo de este trabajo. Forman parte de la caracterización, el hallazgo de otros casos en América Latina y México, el razonamiento de conceptos clave, y el marco teórico de este trabajo.

Entrevistas semi-estructuradas

Co-investigadoras de Santa Paula. Co-investigadoras de Alto Alberdi



Autor: Vanesa Robles

Se realizaron cinco entrevistas semi-estructuradas con las mujeres que impulsaron los proyectos de Apropiación del espacio público y Sustentabilidad social en México y Argentina. Tres ocurrieron en Santa Paula, Tonalá y dos en Alto Alberdi, Córdoba.

En el primer caso, las co-investigadoras participantes fueron Alejandra Gallardo, Juanita Gutiérrez y Jesús, "Chuy" Virgen, fundadoras del programa Jugando por tu salud, de Children International. Para el análisis, se eligieron las conversaciones con Alejandra Gallardo y Jesús, "Chuy" Virgen, pues fueron quienes abundaron en más detalles sobre las acciones sociales colectivas que ocurrieron en el lugar y para obtener una comparación equilibrada con las dos de Alto Alberdi.

En este último barrio se entrevistó a Sandra Soria, fundadora del centro de apoyo escolar y recreación Amigos aprendiendo y Adriana Córdoba, quien se integró al proyecto y promovió la apropiación de un tramo de la costanera del río Suquía.

Además, se habló, a través de entrevistas semi-estructuradas con cuatro agentes institucionales o facilitadores durante comienzo de las acciones de las mujeres en ambos países.

Se trata de Norma Angelina Sánchez Valadez, quien fue coordinadora de Participación Voluntaria de Children International México entre 2009 y 2011, y Ramón Gerardo Nieves Torres, actual responsable de Programas de Jóvenes en México de ese organismo.

En Alto Alberdi se conversó con Matías Ahuat y Alicia Caneiro, ambos médicos familiares, residentes del espacio de salud barrial Lucerna Gallo, desde el cual surgieron las iniciativas comunitarias de Sustentabilidad social y Apropiación del espacio público.

En el caso de las entrevistas con las amas de casa, se enfrentó dificultades para establecer las categorías —temas o unidades de sentido— de análisis, en las narraciones

de las co-investigadoras de Santa Paula, Tonalá, México y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina.

La interpretación de las entrevistas semi-estructuradas con las fundadoras de los proyectos de apropiación y Sustentabilidad social en Tonalá y Córdoba y con los facilitadores institucionales se hizo a través del análisis narrativo, como sugieren los teóricos constructivistas (Seguí, 2012).

El análisis narrativo está dirigido a obtener las unidades de sentido más amplias y las que se derivan de ellas.

Como muestra la siguiente tabla, los tres autores a los que se consideró para el análisis narrativo en esta investigación coinciden en que el método considera a la narración como una pieza, en la cual el investigador busca encontrar y hacer público el sentido de las experiencias significativas para los co-investigadores (Escalante, 2013), en historias que se enmarcan en contextos locales de producción narrativa (Bernasconi, 2011).

Para construir el método de análisis narrativo de este trabajo, se realizó una síntesis, con base en las coincidencias metodológicas que hay entre las propuestas de Oriana Bernasconi (2011), Claudia Capella (2013) y Eduardo Escalante (2013).

Tres métodos de análisis narrativo		
ORIANA BERNASCONI (2011)	**CLAUDIA CAPELLA (2013)**	**EDUARDO ESCALANTE (2013)**
¿Qué es el análisis narrativo?		
Una forma de investigación fenomenológica de comprensión, que pretende organizar alrededor de un significado a los actores [co-investigadores], sus motivaciones y las historias que construyen en y sobre su vida en la sociedad. Ppone énfasis en la interpretación de los relatos o historias, más allá de su forma textual y lingüística.	Con base en las ideas de Catherine Kohler Riessman, en estudio de las narrativas, la unidad fundamental son los relatos que los sujetos construyen sobre sus experiencias. Estas son elaboradas a través de los relatos sobre una serie de eventos, en los cuales el investigador considera esencial la perspectiva de sus protagonistas.	Una "familia de enfoques" (Escalante, 2013, p.177), para analizar relatos que tienen una secuencia y una consecuencia. La significación de los acontecimientos es organizada, relacionada, e interpretada por el investigador. No es la experiencia ajena, sino su significado, lo que es posible comunicar; mientras la experiencia ocurre en lo privado, es posible que el investigador haga público el sentido que tuvo.
¿Para qué sirve?		
Para analizar los "procesos" a través de los cuales no sólo con el recuerdo de sus las vivencias, sino con sus palabras, las personas y grupos otorgan significado a sus experiencias". (Bernasconi 2011, p.29)".	Para el análisis de los "procesos" con los que las personas otorgan significado a sus experiencias. Estudia cómo hablan y le dan sentido a los eventos de su vida, para entender cómo piensan los sucesos y entienden el mundo.	Revela a la experiencia humana vivida. Retomando a Ricoeur, el autor hace distinciones entre el acontecimiento y su nivel lingüístico. Al tener una relación directa con la vida de sus protagonistas, el análisis del relato permite encontrar las experiencias significativas.
¿Cuál es el papel de la cultura?		
El análisis narrativo demanda atención al detalle: lo implícito, las particularidades del habla, la organización de las respuestas, los contextos locales de producción narrativa y los discursos sociales que moldean lo dicho o impiden decir. La narración posee significado en el escenario social al que se refiere.	Las narrativas se construyen, a través del lenguaje, en un "espacio interpersonal [...] inseparable del contexto social y cultural" (Capella, 2013, p.119). Son una forma de representación de sí mismos y de las relaciones colectivas. El lenguaje, es una convención intersubjetiva y cultural.	"Toda narración es construcción de significados, elaboración de sentido [...] una obra organizada [...], según ciertos principios culturales" Escalante, 2011, p.180). La narración y la cultura son indisociables. La primera es una representación del mundo cognitivas, emocional, inter-relacional, con un impacto directo en la acción.
La materia de análisis		
Según el método de Labov referido por Bernasconi, la forma básica de análisis requiere, por lo menos, "una situación de inicio, una acción o evento y una consecuencia" (Bernasconi, 2011, p.17).	Son los relatos. El análisis se centra tanto en el contenido de la narrativa como en la forma en que la narrativa es construida en un contexto específico de narración.	La narración y su discurso son una pieza completa. Esto hace posible estudiarla como un sistema de significados y no como un conjunto de anécdotas. El análisis hermenéutico busca, la dinámica interna que gobierna la estructura de la obra y "el poder que ésta posee para proyectarse fuera de sí misma y dar nacimiento a un mundo...". (p.180)

ORIANA BERNASCONI (2011)	CLAUDIA CAPELLA (2013)	EDUARDO ESCALANTE (2013)
El método		
Generalidades	Generalidades	Generalidades
Entre las formas de análisis de Riessman, referido por Bernasconi (2011), una sugiere concentrarse en el análisis temático; en el contenido de la narrativa y su relación con recursos lingüísticos y culturales disponibles en un grupo social, para crear categorías analíticas. Las referencias de los entrevistados poseen significado en "el espacio social" que los sustenta. (p.21).	Retoma a Riessman, quien diferencia entre el análisis temático (contenido y significación), el estructural (forma lingüística) y el dialógico performativo (contexto). Los análisis pueden complementarse, de acuerdo con la investigación.	Para codificar el texto, sugiere identificar grandes segmentos de habla.
Especificidades	Especificidades	Especificidades
Charmaz (referido por Bernasconi, 2011) sugiere: 1. Separar datos en segmentos y nombrar cada uno de ellos con términos concisos.	Cornejo (referido por Capella) propone: 1. Hacer un análisis de cada historia por separado, para examinar su particularidad. 1a) Identificar de los temas centrales de cada entrevista. 1b) Crear un título, que condense los significados centrales de cada caso.	Ricoeur (referido por Escalante) da una ruta: 1. Hacer una "lectura ingenua de la narrativa", para identificar un significado amplio, del todo en relación con la finalidad del estudio (p.183).
2. Proponer una maniobra para desarrollar las ideas abstractas de cada segmento (codificar).	2. Buscar una lógica transversal, inter-caso (organización temática): continuidades y discontinuidades entre los diferentes casos.	2. Localizar las características particulares de la estructura de la narrativa. Distinguir de unidades (palabras/frases/párrafos) que permitan identificar la experiencia del sujeto.
3. Responder cómo los individuos interpretan sus contextos vitales, y los asocian a su capacidad de agencia.	3. Determinar ejes temáticos-analíticos e hipótesis transversales.	3. Asentar la comprensión del todo, la comprensión ingenua, el análisis estructural y la pre-comprensión del investigador.
	4. Hacer un análisis integrado de las diversas entrevistas, con los temas surgidos por los co-investigadores, en torno a ejes centrales.	4. Codificar. Identificar las unidades de significado; abstraerlas en temas y subtemas, y crear relación con otras unidades.
	5. Integrar resultados de las diversas técnicas de investigación, a través de cuadros y esquemas organizadores.	Se recomienda cuando se tiene material empírico relativamente homogéneo; narrativas únicas, con un denominador común.

El primer intento fue determinar los códigos a través del guión de las entrevistas semi estructuradas; la primera dificultad, que algunas preguntas son distintas en cada caso, porque en el campo surgieron cuestionamientos secundarios para abordar intereses narrativos de las mujeres, que resultaron pertinentes para esta investigación.

Además, se trata de dos casos distintos que siguieron caminos diferentes.

Tras varios intentos, se concluyó que las categorías y subcategorías (temas y subtemas) se establecerían no a través de las preguntas, sino de lo que expresaron los relatos de las propias protagonistas —es decir, de sus respuestas—, que para sorpresa de la investigadora tuvieron varias unidades de sentido en común.

Así, las respuestas textuales se clasificaron, subrayaron, codificaron y reordenaron en un formato vertical, según distintas unidades de sentido, que fueron nombradas con distintos códigos. Es necesario anotar que esta enunciación de categorías y subcategorías no se refiere a temas parcelados con alambres de púas. Fueron establecidas con la intención de hacer un análisis narrativo más ordenado, aunque entre ellas existen ligazones íntimas, fronteras borrosas y relaciones causales de ida y vuelta. Resulta obvio que se trata, en el fondo, de una enunciación que tiene algo de subjetivo y podría dar lugar a juegos de selección temática distintos.

A la primera categoría o tema general se la codificó como “Territorio de actuación / Imaginarios”. Refleja cómo miran y narran las protagonistas sus propios vecindarios-escenarios de actuación; es la única que no se divide en categorías, pues en las narraciones apareció como un ente completo y complejo.

A la segunda categoría se la nombró “Las protagonistas”; se segmentó en los subtemas: a) Referentes narrativos, que explica desde qué circunstancias de vida las co-investigadoras explican sus acciones; b) Sentido y motivaciones por los cuales justifican su participación en proyectos comunitarios, y c) Visión de género, que describe el papel que le conceden a su condición de mujeres y madres en su actuación.

La tercera categoría general se enunció como “Propuesta de intervención en el territorio”; de esta se desprendieron a) la definición de la propuesta, en palabras de las entrevistadas; b) la historia del surgimiento y los primeros momentos de la misma; c) Las acciones para la Apropiación/ Sustentabilidad social; d) la evolución de la propuesta de intervención, que en ambos casos continuó hacia otros proyectos de Apropiación o Sustentabilidad, y e) la magnitud sentida de la propuesta de intervención, que refleja la importancia que las co-investigadoras dan a sus propios proyectos como agentes de cambio social.

Por último, se codificaron por separado los relatos explícitos que las protagonistas hacen de las acciones puntuales para que sus propuestas de intervención funcionaran al comienzo de los proyectos. Tanto a estas narraciones como a las que identificó la investigadora a lo largo de las narraciones, se las codificó como “Acción Social” para la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social.

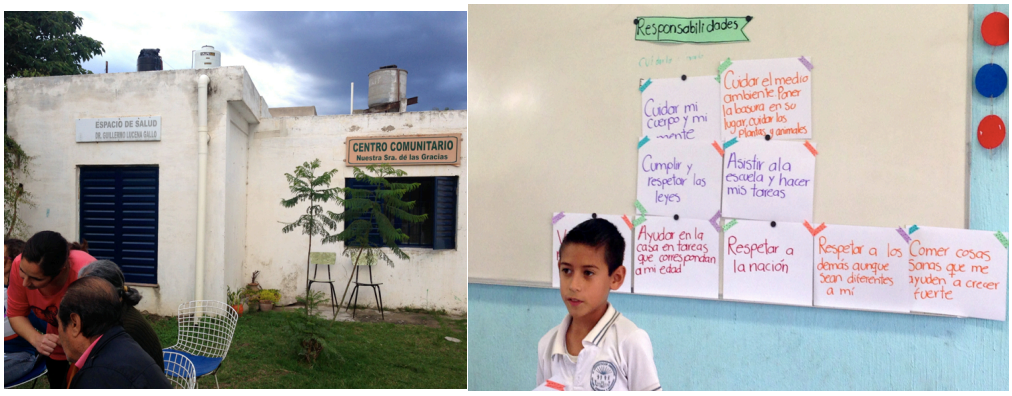
Los temas anteriores fueron cruzados, de manera transversal, con los objetos de estudio conceptual de esta investigación: las Relaciones colectivas, codificadas en color naranja; la Comunicación para el cambio social, en azul; la Apropiación del espacio público, en verde, y la Sustentabilidad social, en morado.

La elección de los colores se realizó de manera aleatoria. No tiene un significado relacionado con los conceptos citados.

Con esta metodología se obtuvieron los cruces que tienen los discursos con los objetos de estudio conceptual de esta investigación.

Observaciones directas de campo

Imágenes de las observaciones de campo en Alto Alberdi y Santa Paula



Autor: Vanesa Robles

Para esta investigación se realizaron cuatro observaciones directas, en Santa Paula, 2ª Sección, Tonalá, México, y cuatro, en Alto Alberdi, Córdoba, Argentina.

En Santa Paula, los ejercicios se realizaron los días 13 de marzo, 15 de abril, 4 de julio y 17 de junio de 2015.

En Alto Alberdi ocurrieron los días 29 de agosto, 19 de septiembre de, 10 de noviembre y 1 de diciembre de 2015.

El análisis de los resultados fue interpretativo, en ambos casos.

Micro-experimental



Resultados del micro-experimental en Alto Alberdi, Córdoba

El micro-experimental es una técnica grupal fenomenológica, aprendida y desarrollada durante una estancia de intercambio académico en la Universidad Católica de Córdoba, Argentina. En su aplicación original se realiza antes de la construcción teórica de los conceptos básicos de una investigación. De sus resultados empíricos, enunciados y dotados de significado por los co-investigadores, se parte hacia la búsqueda teórica. Este procedimiento se adaptó para este trabajo, porque ya existían avances en la construcción teórica de los conceptos básicos.

El ejercicio plantea sus propias hipótesis, que se confirman, rechazan y/o amplían y con base en los cuales se construyen las conclusiones. Para este caso, los supuestos de partida fueron: 1. Los co-investigadores ubican a su propio barrio como espacio público; 2. Las Relaciones colectivas en el territorio propio han construido espacio público y generado nociones empíricas sobre su apropiación; 3. Los co-investigadores vinculan las nociones de Apropiación del espacio público con las de Relaciones colectivas; 4. La Apropiación del espacio público tiene implícitas acciones de Sustentabilidad social en el contexto urbano; 5. El proceso de Apropiación se alimenta de y alimenta a la Comunicación para el cambio social, y 6. El uso de material lúdico puede resultar de utilidad para la construcción conceptual.

Fue un reto encontrar la forma de relacionar las categorías tras el ejercicio en Alto Alberdi, el primero que se realizó.

A manera de calzador la investigadora había impuesto sus propias categorías (los objetos de estudio conceptual), a los resultados. Después de varios días de batalla, "recordó" que, desde la fenomenología y según los objetivos del micro-experimental, el análisis implica mirar con atención y escuchar las narraciones de los co-investigadores para, a partir de ellos, interpretar los significados que ellos otorgan a un hecho o discurso.

Así, se colocaron en forma transversal el discurso que las co-investigadoras elaboraron a través de la representación de su barrio en las maquetas y el discurso oral, con el cual asignaron cualidades y características simbólicas a sus trabajos.

Este cruce se realizó colocando (en algunos casos, repetidas veces), la calificación que de manera oral, los investigadores otorgan al discurso tridimensional.

El mismo ejercicio se repitió en el análisis tras el micro-experimental en Santa Paula, Tonalá.

Así, a partir de las nociones empíricas de los co-investigadores de Alto Alberdi y Santa Paula, el propósito se pudo enriquecer a los objetos de estudio teórico conceptual Relaciones colectivas, Comunicación para el cambio social, Espacio público, Apropiación del espacio público y Sustentabilidad social.

El análisis se hizo a través de los significados que los participantes le otorgaron a los temas planteados, en una representación tridimensional —una maqueta—, que representa la utopía de sus propios barrios.

Registro del micro-experimental en Alto Alberdi, Córdoba

El micro-experimental se realizó el 2 de diciembre de 2015, entre las 17 y las 19:30 horas, en la sala y cochera de la casa de Sandra Soria, donde funciona el espacio educativo y de recreación Amigos aprendiendo. Participaron la fundadora del Centro escolar y recreativo, Sandra Soria; la integrante del grupo e impulsora de la apropiación de un tramo de la costanera del río Suquía, Adriana Córdoba; tres colaboradores externos, varios integrantes de la organización de izquierda Patria Grande, una vecina adulta de Alto Albedi y a seis niños y niñas que reciben los servicios, divididos en los equipos "A" (EA) y "B" (EB).

Para el ejercicio no se había invitado a los miembros de Patria Grande, porque sus ideas políticas no coinciden con las de las co-investigadoras de Alto Alberdi. Para sorpresa de la investigadora, los activistas políticos fueron invitados por Sandra Soria y Adriana Córdoba, con quienes, en apariencia, tienen una relación cordial y respetuosa.

La dinámica grupal comenzó con dos solicitudes: a) formar dos equipos, de preferencia con el mismo número de integrantes, y b) responder, con una maqueta, a la pregunta "¿Cómo me gustaría que fuera mi barrio?". Todos los niños se resistieron a la primera instrucción y desearon formar parte del equipo de Sandra Soria.

Se repartió entre los equipos el material: tres cartulinas tamaño carta, con las plantillas idénticas, impresas, de Playmobil a cada equipo, unas tijeras y un paquete de marcadores de colores diversos. En ambas mesas, se colocaron materiales extra (retazos de tela, goma de pegar, desechos de hielo seco y cartulinas de diverso calibre, colores y estampados). Se aclaró que las figuras impresas podrían ser intervenidas, para modificarlas, según las necesidades de cada equipo.

Registro del micro-experimental en Santa Paula, Tonalá

En Santa Paula, el micro-experimental se realizó el 1 de junio de 2016, de las 10:00 a las 12:00 horas, en la recepción/área de usos múltiples de Children International, en la colonia citada. Las investigadora realizó la observación directa y grabó las intervenciones de los co-investigadores. La observadora Teresa Sánchez Vilches colaboró en la organización de las mesas. La observadora Diana Osuna hizo el registro fotográfico.

Participaron dos fundadoras y entrenadoras de ¡A Jugar!, de Children International México: Jesús Virgen y Juanita Gutiérrez, divididas en dos equipos, el C (EC) y el D (ED) y 12 niños, seis en cada equipo (co-investigadores). Estos últimos reciben los servicios del organismo citado, pero sólo uno de ellos participa en el programa de futbol que lideran las co-investigadoras. Aunque fue invitada con antelación, no asistió la ex entrenadora de futbol Alejandra Gallardo, una de las entrevistadas clave para este caso de estudio. Los últimos dos hechos pudieron haber provocado que el micro-experimental arrojara resultados parciales y diferentes a los que se obtuvieron en Alto Alberdi.

La dinámica grupal comenzó dos con solicitudes: a) formar dos equipos, de preferencia con el mismo número de integrantes, y b) responder, con una maqueta, a la pregunta "¿Cómo me gustaría que fuera mi barrio?".

Se repartió, entre los equipos, el material de papel (a cada grupo, tres cartulinas con las plantillas idénticas, impresas, de Playmobil; cartulinas de diverso calibre, colores y estampados), dos tijeras y un paquete de marcadores de punta gruesa y mediana, de colores diversos. En una silla aparte, se colocó el material extra (retazos de tela, goma de pegar y simuladores de árboles para maqueta). Se aclaró que las figuras impresas podrían ser intervenidas, para modificarlas.

5. Del Norte al Sur; de los hallazgos a las conclusiones

Hallazgos

Este estudio analizó el camino que siguieron dos grupos de mujeres, separados entre sí por más de siete mil kilómetros en línea recta. Ambos están motivados por los mismos motores, el bienestar de los niños y las mejoras en sus en sus respectivos vecindarios: Santa Paula, Tonalá, Jalisco, México, y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina. Ambos, construyeron o aprovecharon las Relaciones colectivas en sus contextos, para desarrollar proyectos de Apropiación del espacio público y/o Sustentabilidad social. De manera empírica, con más intuición que conocimiento técnico, crearon herramientas de Comunicación para el cambio social.

La siguiente tabla permite entender las formas, sujetos y características de las acciones de Apropiación del espacio público y Sustentabilidad, así como sus características en ambos territorios.

Adelante se presentan las conclusiones por técnica aplicada en ambos lugares de estudio, a partir de las cuales se elaboraron las conclusiones generales de este estudio y se construyeron los planteamientos de acción social en materia de ciudad y espacio público sustentable.

Tabla 5

Apropiación y Sustentabilidad, dos experiencias en América Latina		
	Santa Paula 2a Sección	Alto Alberdi
Impulsores de la apropiación	Madres de familia, habitantes de la colonia y voluntarias de Children International	Médicos de la clínica Lucerna Gallo / Madres de familia, habitantes del barrio: una de ellas voluntaria del espacio de salud y otra catequista
Espacios apropiados	Campo de futbol de tierra de la colonia, que era ocupado por niños y jóvenes adictos	Dos áreas de la costanera del río Suquía
Formas de apropiación	Entrenamientos diarios de futbol	Entrenamientos de futbol, tres veces a la semana / Presencia en festividades cívicas y fiestas de la colonia
Acompañantes institucionales	Children International	Trabajadores del Lucerna Gallo/ Iglesia/ organización de izquierda Patria Grande
Beneficiados de la apropiación	Vecinos de Santa Paula y las colonias aledañas, sobre todo niños y adolescentes	Vecinos de Alto Alberdi
Proyectos de Sustabilidad social	La generación espacios saludables. La protección de los niños y adolescentes ante la presencia del Cártel Jalisco Nueva Generación; la venta y el consumo de drogas ilegales, y la violencia de la familia. La educación de alumnos de las primarias cercanas en temas de derechos humanos y economía solidaria	La fundación del espacio educativo y de recreación Amigos aprendiendo. La generación de iniciativas económicas para continuar los proyectos con los vecinos, niños y adultos

Dos experiencias narradas por sus protagonistas

Hallazgos de las entrevistas en Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México, y Alto Alberdi Córdoba

Como se explicó antes, las entrevistas se codificaron, para que su análisis fuera más viable, en temas y subtemas que no deben considerarse parcelas rígidas, sino un modo de la investigadora de observar la realidad compleja de los relatos. Las categorías y subcategorías que se encontraron en las entrevistas fueron I Territorio de actuación / Imaginarios; II. Las protagonistas, que se divide en a) Referentes narrativos; b) Sentido y motivaciones, y c) Visión de género. III. Propuesta de intervención en el territorio, de la que se desprendieron a) Definición de la propuesta; b) Historia del surgimiento y los primeros momentos de la misma; c) Acciones para la Apropiación/ Sustentabilidad social; d) Evolución de la propuesta de intervención, y e) la Magnitud sentida de la propuesta de intervención.

I. Territorio de actuación/ Imaginarios

Calle Comechingones, Córdoba



Autor: Vanesa Robles

El territorio no sólo se entiende en este apartado como el perímetro geográfico donde tuvieron o siguen teniendo lugar las acciones de construcción de Relaciones colectivas, Comunicación para el cambio social, Sustentabilidad social y Apropiación del espacio que han emprendido las co-investigadoras. Se considera en cambio el escenario compuesto por un conjunto de elementos físicos y sociales, así como míticos, que las protagonistas de esta investigación y los agentes institucionales atribuyen a Santa Paula, Tonalá, México y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina. Su descripción es indispensable, porque es desde este territorio su historia, carencias y fortalezas percibidas de donde partieron los proyectos en ambos países.

Por agentes institucionales se entiende a los trabajadores de las instituciones desde donde ha partido la organización de las mujeres. En Santa Paula, son Norma Angelina Sánchez, quien fue coordinadora de Participación Voluntaria de Children International, entre marzo de 2009 y diciembre de 2002, y de Ramón Gerardo Nieves, actual coordinador de Programas de Jóvenes de CI. En Alto Alberdi, Alicia Caneiro y Matías Ahuat, galenos en formación en la especialidad en Medicina Familiar del Hospital de Clínicas (Universidad Nacional de Córdoba), quienes hacen su residencia en el barrio.

De origen ejidal y campesino, la situación jurídica de la propiedad del suelo en Santa Paula es uno de los elementos principales que destacan Alejandra Gallardo y Jesús, "Chuy" Virgen, habitantes de la colonia: "Por aquí no ha pasado la Corett (Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra)", cuenta la segunda, con cierta angustia.

Aquí, según los datos del INEGI (2010) y de las propias entrevistadas, ha sido irregular la dotación de servicios básicos, como agua entubada, drenajes y electrificación. Por ejemplo, en la zona donde vive "Chuy Virgen" los vecinos tienen agua, lo cual no ocurre en la calle de Alejandra, a sólo cinco cuadras de distancia (A. Gallardo, entrevista personal, 30 de marzo de 2015).

Chuy recuerda que cuando ella llegó, su casa estaba rodeada por sembradíos. Las calles eran de tierra —ahora oscilan entre la tierra, el empedrado y áreas de pavimento, como se documenta en las observaciones de campo—. El cambio de vocación de Santa Paula, de agrícola a periurbana, ocurrió entre los años 80 y 90 del siglo XX. "Chuy" coloca la honra de Santa Paula en su urbanización incompleta: "Ahora está más digna" (J. Virgen, entrevista personal el 4 de abril de 2015).

Alejandra hace explícita su conciencia, tanto de que vive en un barrio pobre, como de las prioridades: "Como todas las colonias de bajos recursos, nos abandonan [el Estado]. [Una persona] nos preguntó qué necesidades había [...] pedimos un comedor comunitario, porque muchas familias sí padecen de alimentos". A partir de su experiencia como voluntaria de CI, fundadora del programa Jugando por tu salud y entrenadora de

futbol, ella se integró a varios comités vecinales para que la situación mejore. Su experiencia en la colonia le ha dado conocimientos de los beneficios, imprescindibles en su contexto, que tiene la construcción de Relaciones colectivas (entrevista personal, 30 de marzo de 2015).

Fue este medio de carencias el que provocó que las madres voluntarias de CI en Santa Paula fueran las creadoras del programa Jugando por tu salud, que más tarde se integró al menú de A Jugar de ese organismo asistencial. "En Santa Paula hay o hubo mayor necesidad [que en el resto de las colonias donde trabaja CI]; les tocó a ellas iniciar, no esperaron a que llegara algo. Es muy diferente cómo ven ellas el programa. Están empoderadas. Es de ellas. En otras áreas de servicio es: 'Ah, me ofrecen esto, les ayudo'. Las de Santa Paula dicen: 'Es nuestro programa'", dice Ramón Gerardo Nieves (entrevista personal, 13 de marzo de 2015).

En la ciudad de Córdoba, el suelo del barrio Alto Alberdi tiene una situación distinta. Es regular y, desde que las co-investigadoras Adriana Córdoba y Sandra Soria tienen memoria, han vivido con servicios básicos. A lo largo de todas sus entrevistas, así como en sus charlas durante las visitas de campo y el ejercicio micro-experimental, ellas referirán la contaminación del río Suquía y la presión inmobiliaria alrededor de su vecindario como factores angustiantes. No es que estos temas estén ausentes en Santa Paula, pero sólo serán tocados "de pasada" por "Chuy" Virgen, durante el micro-experimental.

En el Cono Sur, Sandra recuerda que las calles de su infancia eran de tierra. Sin embargo, mientras el equipamiento urbano mejoró el medio natural se deterioró. Lamenta que esto haya ocurrido, en parte, con el consentimiento de sus vecinos, quienes —no recuerda en qué fecha— firmaron una anuencia para que sus aguas duras se descargaran en el Suquía. Cuando se le pregunta qué ha cambiado de su barrio desde que era niña, esta co-investigadora responde al principio y sin dudar: "Sinceramente, y lo siento tanto, lo más grave es el río" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

Desde la percepción de su amiga y vecina Adriana, la zona de Alto Alberdi que ambas habitan tiene otros problemas graves que se desprenden de que los hijos adultos de los fundadores del vecindario han llevado a sus parejas e hijos si no a la casa, sí al lote donde vivían sus padres. Ella misma y sus dos hermanos se encuentran en esa situación: "Viven varias familias en un mismo terreno, lo que ha provocado hacinamiento. También se ve mucha basura y pobreza" (entrevista personal, el 27 de diciembre de 2015).

Los agentes institucionales Alicia Caneiro y Matías Ahuat, confirman que Alto Alberdi es uno de los perímetros más grandes de Córdoba. En su interior, dicen, tiene diferencias sociales importantes. La zona más cercana a la costanera del Suquía, donde se ubican el espacio de salud Lucerna Gallo, las casas de las co-investigadoras y el centro educativo Amigos aprendiendo es "donde las condiciones socioeconómicas tienen algunos rangos de mayor precariedad. Hay hacinamiento, y los chicos no tienen el espacio lúdico garantizado dentro de su hogar; deben que salir a buscarlo", explica Matías. Según su punto de vista, el espacio público —las calles y la costanera— son buscados y apropiados por diferentes grupos etarios dependiendo de la hora: "la calle es ganada por los adultos en la mañana-tarde; por los chicos en la tarde; por el grupo de jóvenes, en la noche" (entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015). Esta versión coincide con los hallazgos que tuvo la investigadora durante sus visitas de campo.

Una similitud entre Santa Paula y Alto Alberdi es la actividad laboral de sus pobladores. Según el censo del INEGI (2010) y las charlas con las co-investigadoras y los agentes institucionales.

En el barrio cordobés, Alicia Caneiro describe: "Muchas mujeres trabajan como amas de casa y otras tienen trabajo como empleadas domésticas. Pocas están en blanco; es decir, tienen trabajos formales. Los hombres, muchos trabajan en la construcción, la mayoría también en negro [sin derechos]", relata la médico (entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015). Sólo que los cordobeses explicitan con orgullo las ocupaciones; como algo sin lo cual es difícil explicar su historia, mientras los tonaltecas no le dan mayor importancia en sus narraciones.

La historia narrada desde Matías Ahuat y Alicia Caneiro, es que desde la Colonia española, Alto Alberdi siempre ha tenido una importante organización social. Como contó Adriana Córdoba cuando tuvo el primer contacto con la que esto escribe y como escribe el historiador Efraín Bischoff (1997), el territorio fue escenario de la resistencia del pueblo indígena Comechingones y, muchos siglos después, el Cordobazo, ambos documentados en la caracterización de este estudio. Otro hecho histórico en el territorio fue el cierre de la Cervecería de Córdoba, que desde 1917 daba empleo a los vecinos, pero en 1998 cerró por quiebra y fue comprada por una constructora (La Voz, 31 de julio de 2012). Inconformes, los trabajadores y vecinos tomaron y tras más de tres meses los desalojó la policía. Desde el punto de vista de los médicos, uno de los principales problemas del barrio es la presión inmobiliaria: "Se está viniendo a esta zona y está empezando a construirse en este imaginario colectivo como nuevo lugar residencial al que uno tiene que venir", según Matías (entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015).

A diferencia de Adriana y Sandra, quienes omiten el siguiente hecho, para los agentes institucionales el club Belgrano de futbol, de primera división, es parte de esta organización social: "Siempre […] asociado a la lucha tanto dentro de la cancha como fuera; el compromiso y el trabajo con la comunidad", afirma el galeno (entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015).

Según los médicos, el barrio donde trabajan ha tenido distintos cambios sociales. Por su cercanía con el Hospital de Clínicas, ha sido vivienda de estudiantes de medicina y por su vocación industrial, hogar de obreros. A principios de siglo XXI, los estudiantes se trasladaron a otra zona, Nueva Córdoba y, tras el cierre de varias fábricas, los obreros se quedaron sin empleo.

Matías y Alicia coinciden con Adriana Córdoba en que en estos días Alto Alberdi aloja a población de Perú y Bolivia, que viaja a Argentina en búsqueda de mejores condiciones de vida. Este hecho no se ve reflejado en el Censo de la Provincia de Córdoba (Dirección General de Estadística, 2010). Para Ahuat, la presencia de los inmigrantes es enriquecedora: "En particular los peruanos tienen una forma de

organizarse mucho más aceitada que el argentino y le imprimen cierta personalidad al barrio" (entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015). Adriana Córdoba también ha notado esta gentrificación, a la que le atribuye cualidades positivas: "Hay también porteños [oriundos de Buenos Aires] e inmigrantes, la gran mayoría peruanos. Los cambios son positivos. La diversidad es mayor y enriquecedora…" (entrevista personal, el 27 de diciembre de 2015).

Este punto es una de las mayores diferencias de opinión entre Adriana y su amiga Sandra. La segunda, se contradice cuando intenta nombrar a los responsables de que la inseguridad haya aumentado en Alto Alberdi. En un momento, admite que el riesgo lo provocan los hijos de las personas que, como ella, crecieron en la zona. Más tarde dirá que los delincuentes son personas "externas". "Es como te decía, hay gente que no es del barrio. Vienen y alquilan. Hay mucho drogo, consumo y venta. Narcomenudeo" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

Resulta interesante el hecho de que, 7,270.20 kilómetros, en línea recta (Distancia entre ciudades, 2011), la percepción de "Chuy" Virgen sobre la inseguridad en Santa Paula es casi idéntica en su explicación contradictoria que la de Sandra Soria. En cierto momento, "Chuy" afirma: "Ha venido gente de fuera: mala. Que pandilleros, drogadictos que se han venido de otras colonias. [Llegaron] como del 2000 para acá. Empezó a llegar mucha gente de otras colonias y fue como empezó todo eso del vandalismo". Luego, Chuy soltará que los muchachos que causan problemas son hijos de sus antiguos vecinos. Y más tarde caerá en nuevas contradicciones, que reflejan un temor a reconocer el riesgo más inmediato; en una parte de la entrevista, afirma que Santa Paula es peligrosa nada más en "las orillas" o límites territoriales con otras colonias. Más adelante admitirá: "Aquí a dos cuadras, hay unas pandillas que son muy conflictivas. [Se llaman] Los Chemos y los Cruceros. Andan en rivalidad [...] Se los lleva la policía un día o dos y ya regresan. Mucho niño ya ha estado internado, pero salen igual o pior" (entrevista personal, el 4 de abril de 2015).

En Tonalá y el Córdoba, las cuatro co-investigadoras coinciden en que una de sus angustias principales respecto a sus respectivos vecindarios, es el consumo problemático de drogas ilegales.

Durante la entrevista, Alejandra Gallardo llora en catarsis cuando habla de la situación en Santa Paula: "[Se drogan] con cemento, con pegamento, con mariguana. Aquí encontramos tienditas en cada esquina. Me preocupa mucho esa situación" (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015). Añade que en los últimos años, sus hijos han presenciado dos balaceras, que ocurrieron afuera de su escuela primaria. Sin llorar, pero con expresión de gravedad, Adriana Córdoba expresa sus emociones respecto a la venta y el consumo de drogas en Alto Alberdi: "Es algo para mí muy muy doloroso […] Es zona roja […] Anoche que venía [hacia el barrio] en un taxi, que tenía el GPS encendido: 'Zona roja-zona roja', y yo estaba escondida de la vergüenza" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015). Esta escena es casi idéntica a otra que vivió la investigadora, durante una visita de campo al barrio.

En Santa Paula, Alejandra añade a la lista de sus inconformidades la inactividad de sus vecinas en acciones sociales o siquiera personales "No me gusta ver cómo no se quieren. Si se quisieran trataran de cambiar, pedir ayuda, aprender, mejorar su forma de vivir" (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

En Tonalá y Córdoba, los agentes institucionales confirman las versiones de las co-investigadoras. En el primer municipio, Norma Angelina Sánchez recuerda que las vecinas que colaboraban con el organismo deseaban cambiar la situación de Santa Paula, "en especial en la unidad [donde] se veían muchos jóvenes drogándose" (entrevista por correo electrónico, el 20 de octubre de 2015).

La médico Alicia Caneiro admite que en Alto Alberdi el narcotráfico de pequeñas dosis se ha hecho presente en los últimos años, pero dice que, a diferencia de otros barrios donde la venta se ha agudizado, este tiene una tradición histórica de organización social que podría ser un freno para la actividad ilegal. Coincide con las co-investigadoras

en que los cambios en el barrio se relacionan con la venta de drogas ilegales y con la contaminación del río Suquía. "Antes era como balneario. Ahora está contaminado. En verano, a veces se llega inundar esta zona" (entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015). Para los médicos, el río significa área lúdica y amenaza. Además de su contaminación, ahí se han ahogado varios niños, hijos de sus pacientes.

A diferencia de Sandra Soria, Matías Ahuat y Alicia Caneiro ven negativa la presencia policiaca en el barrio, a la cual consideran represiva. Refieren el Código de Faltas de la Provincia de Córdoba, cuyo Artículo 98 permite a los policías llevarse a los jóvenes por el simple hecho de estar en actitud sospechosa (Robles, 25 de noviembre de 2005). En este tema, hace explícita su diferencia, con la co-investigadora Sandra Soria: "[Con ella] no hay una mirada en común respecto al Código de Faltas. Por ahí está muy naturalizado entre mucha gente que la policía los pare [a los jóvenes], porque 'seguro están haciendo algo'", lamenta Matías. "Se genera una falsa idea de seguridad", continúa Alicia (entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015).

Quizás a esta y otras diferencias ideológicas se debe que, aunque el espacio de Salud Lucerna Gallo es un referente simbólico importante para Sandra y Adriana, ellas actúan con independencia de la clínica. Incluso así, a lo largo de las entrevistas, las observaciones de campo y el micro-experimental se hará patente que unos reconocen las aportaciones de los otros. En pocas palabras, que en este barrio cordobés la diversidad es posible. Adriana relata: "[Los médicos] hacen una cuestión más social de la salud; trabajan con la gente, con el barrio. Desde este centro salen propuestas, como el proyecto del futbol" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

Esta mirada, afable y lejana a la vez, no la tienen las investigadoras de Santa Paula respecto a la presencia de CI ahí. Ante su percepción de que los políticos recurren a su colonia sólo "cada vez que vienen las votaciones", el organismo internacional es una condición sine qua non para Alejandra Gallardo, quien le atribuye a la institución el crédito absoluto, incluso de las acciones en las cuales ella ha participado —y con eso refuerza que las voluntarias han establecido con él una Relación colectiva de encastre—.

"Anteriormente yo veía a las familias más desunidas, un poquito más de pandillerismo. A raíz ya de que entró Children, nos hemos enfocado más a que los jóvenes permanezcan dentro de aquí, en talleres educativos que a ellos les favorece y se aprende a vivir mejor, a que tengan más amor a su familia, más amor a su comunidad […] Yo pienso que [Children] ha tenido mucha importancia" (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

A lo largo de su narración, Alejandra confirmará que su apego más importante con Santa Paula se llama Children International, lo cual la diferenciará en parte de su vecina "Chuy" Virgen y casi por completo de las co-investigadoras de Alto Alberdi, para quienes lo valioso del barrio son la gente y el barrio mismo. Jesús Virgen pondrá en contradicción sus filias y fobias con su colonia: "Me gusta, sí, porque pues es tranquilo... [Aunque los muchachos] andan en pandillas y se andan agarrando [...] Nos pueden apedrear o se agarran ahí, a machetazos. Mucho peligro, mucha violencia" (entrevista personal, el 4 de abril de 2015). Mientras, en Alto Alberdi, Sandra Soria tendrá claras las razones que la unen al territorio que habita: "Me gusta el barrio. Qué se yo, porque crecí acá. No cambió casi nada" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015). Su vecina, Adriana Córdoba, cita a la gente como argumento; un argumento que se repetirá, de manera implícita, en las observaciones de campo y el micro-experimental y confirmará su apertura a la diversidad: "[Lo que me gusta del barrio es] la gente [...] Hay cuestiones con las que no acuerdo pero, dentro de todo, es nuestra gente" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

II. Las protagonistas

Sandra Soria, en una fiesta para sus vecinos



Autor: Vanesa Robles

Referentes narrativos

Para el constructivismo social, que es la lente desde la cual se analizó este caso de estudio, la investigación del conocimiento que se construye a partir de las relaciones de las personas no puede obviar a la cultura, que se define como el conjunto de saberes, valores y símbolos significativos para una comunidad. De la cultura y de las relaciones surge la construcción de la verdad (Gergen, 2007).

Por esta razón, varias de las preguntas que se le hicieron a las co-investigadoras durante las entrevistas tienen relación con los referentes socio-culturales. A continuación, se presentan los resultados más significativos, según su propia narración:

Tanto en Santa Paula, Tonalá, como en Alto Alberdi, Córdoba, las cuatro co-investigadoras se han resistido contra un destino cultural aparente, que se antojaba inevitable en un entorno que valoraba poco la educación formal de las mujeres.

Alejandra Gallardo y Jesús, "Chuy" Virgen, en México, y Adriana Córdoba y Sandra Soria, en Argentina, hicieron esfuerzos para continuar su educación formal o un oficio después de casadas y luego de haber sido madres. Así, se impusieron ante sus familias, en el caso de las mexicanas, y ante su maternidad temprana, en el de las argentinas.

En su juventud, las co-investigadoras de Santa Paula habían abandonado sus estudios básicos, influidas por sus padres —los varones—, mientras las de Alto Alberdi lo habían hecho porque se casaron.

En este tema hay similitudes extraordinarias, primero entre Alejandra y "Chuy" y luego de ellas con Adriana y Sandra.

Alejandra sólo terminó la secundaria. La debió estudiar por la noche, porque su padre no quería que estudiara de día: "Porque [en la noche] eran personas adultas, más respetuosas" (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015). El padre de Jesús Virgen también se opuso a que ella continuara sus estudios, relata la co-investigadora: "Decía que la secundaria no era para mujeres, y yo dije: 'Sí es para todos [...] Hice ya de grande la secundaria, ya casada…" (entrevista personal, el 4 de abril de 2015).

Adriana sigue en la escuela hasta julio de 2016. Con medio siglo de edad, estudia la licenciatura en ciencias de la educación: "Estudié como estudian todos los chicos, nivel medio [secundaria] y después fui mamá y después estudié el profesorado" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

Quizás, la única entre las cuatro que tiene una postura distinta a las demás es Sandra Soria, quien en la forma de su narración, no en la de su acción, deja ver que la maternidad es primordial en su orden de prioridades: "Terminé la primaria e hice un curso de peluquería y, bueno, me dediqué a mi familia" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

Otro referente cultural que las co-investigadoras comparten entre ellas es que, por elección propia, las cuatro tuvieron una formación empírica de participación en proyectos comunitarios a los que les asignan un alto valor ético.

Alejandra, en Santa Paula, y Adriana, en Alto Alberdi, fueron catequistas de la Iglesia católica. Alejandra le atribuye a este oficio de catequista y a su formación familiar, el origen de su interés para trabajar en la construcción de la Sustentabilidad social de su colonia: "[Mi padre] me enseñó a ser compartida. Si yo veo que una señora no tiene qué comer, donde comemos cuatro a lo mejor podemos dos más" (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015). Adriana vincula su oficio con la participación social: "Personalmente mi camino ha sido desde la Iglesia […] he trabajado siempre en la catequesis en el barrio" (entrevista por correo electrónico, el 27 de diciembre de 2015).

Igual que Alejandra, Sandra cuenta que su padre es un hombre solidario —cuando era niña, él alojó a la familia de Adriana en su propia casa, durante una situación de crisis—. Esta cordobesa ha trabajado en la organización de roperos (ventas de ropa para financiar varias causas); apoyado a organismos que atienden a ancianos y sido voluntaria en la limpieza de las instalaciones del espacio de salud barrial Lucerna Gallo. "Lo llevamos en la sangre", explica, como si se tratara de una causa biológica, cuando, según la teoría construccionista, es resultado del aprendizaje que ha obtenido de sus relaciones cercanas, en este caso familiares (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

Por último, y sin dar mayores explicaciones sobre su actuar, "Chuy" Virgen ha sido voluntaria de Children International, desde que este organismo llegó a Santa Paula.

Sentido y motivaciones

En este inciso se da cuenta y se analiza el sentido y las motivaciones con los que las co-investigadoras explican su participación en las acciones de Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social.

De acuerdo con el construccionismo social, la verdad no es un elemento objetivo, sino una subjetividad social (Gergen, 2007). Desde la historia que se cuentan y cuentan las protagonistas de los procesos elegidos para el caso de estudio, se develarán los motores, las similitudes y las diferencias, que impulsaron a los grupos de mujeres en Santa Paula y Alto Alberdi.

Las mexicanas dicen que no fue el futbol; que el futbol no les gustaba ni en la final de la liga mexicana ni en los penales del Mundial. Los muchachos; ellos fueron su motivación principal, pero sobre todo el transcurrir de su vida en un lugar con un equipamiento inexistente para su desarrollo y un espacio público amenazador, ante los ojos de Alejandra Gallardo y “Chuy” Virgen.

Sin ser explícita, a lo largo de su entrevista Alejandra deja ver una preocupación importante del futuro de sus hijos, sobre todo del mayor, en un barrio donde las adicciones entre los niños no asustan a nadie (según se comprobó en las visitas de campo) y la vida de muchos chicos transcurre en pandillas (Estrada, 2013). Según lo que explica en un principio, sus hijos varones fueron el detonador principal de su aventura con el futbol. Pero también lo fueron para que abandonara los entrenamientos: "Ahorita ya no estoy entrenando. Mis hijos entraron a otros talleres, a otras actividades. Si yo inicié este taller fue por mis hijos" (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

Es importante decir que, hasta julio de 2016, esta co-investigadora continúa acciones voluntarias —sin remuneración— que caben en y abonan al concepto de

Sustentabilidad social. Por ejemplo, imparte cursos de economía y derechos humanos para niños, en escuelas públicas de Santa Paula, las colonias aledañas y en su propia casa.

Una particularidad de las co-investigadoras de Santa Paula es la forma en la que enuncian y actúan sobre su colonia. En los afectos que expresan a lo largo de sus narraciones, los niños ocupan un lugar que no tienen los adultos. Por ejemplo, Alejandra no considera "vecinas" al resto de las voluntarias de CI que habitan Santa Paula, con las que reconoce algunos vínculos afectivos, aunque no de amistad. Para ella, "vecinas" son las que viven en la puerta contigua a la suya. Y se queja de ellas, en un reclamo que en el fondo acusa la dependencia que ha generado CI en su entorno de influencia: "Hay mamás cómodas: 'al cabo de Children me mandan el citatorio y me lo train'. Están esperando que se les dé" (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

Los niños se cuecen aparte; ellos sí son parte de su comunidad emocional y física. Más aún, como plantea el construccionismo social, Alejandra les reconoce protagonismo en la construcción de conocimientos, a través de las Relaciones colectivas que ha establecido con ellos: "Entré sin saber nada de futbol [risas]. Dije: 'Ay, pos los niños saben, que nos enseñen [risas] Yo sabía que íbamos a aprender mucho de los niños..." (30 de marzo de 2015).

También su vecina y colega "Chuy" Virgen argumenta las condiciones de vida de las generaciones futuras como el Leitmotiv de sus acciones de Sustentabilidad social. El objetivo original para tomar la cancha, dice, fueron los jóvenes de la colonia: "Quisimos jalar a los muchachos a que tengan mejor vida y por su comunidá y para que tengan en qué entretenerse ellos" (entrevista personal, el 4 de abril de 2015).

Hay que escribir que en las motivaciones expresadas, existe una diferencia importante entre las co-investigadoras de Santa Paula y las de Alto Alberdi. Mientras las primeras dicen que el detonador principal de sus acciones fue el bienestar de los niños del barrio —de sus propios hijos—, las segundas comparten esa idea, pero la sitúan en un marco más amplio: en el bienestar de un barrio por el cual sienten un apego histórico.

Con pocas palabras, como lo hará siempre, Sandra Soria afirma que el propósito primero de sus proyectos es cambiar la situación del vecindario, a la que más adelante describe como violenta y angustiante, con el fin y procurar una calidad de vida mejor para su generación y las siguientes, en los temas territorial, social y del medio ambiente natural, al cual quiere regresar al estado que tenía cuando ella era niña.

Cuando intenta narrar(se) las motivaciones de su acción, Sandra oscila entre el bienestar de un barrio entero y el de exclusivamente sus pobladores más jóvenes: “Yo como que los grandes, digamos, no me preocupan tanto en la comunidad […] pero sí los niños, en un futuro […] Mi comunidad es mi lugar, donde hay otra gente […] mi territorio, mi lugar". Con todo y las dudas, Sandra Soria refiere un principio de la Sustentabilidad social, el del bienestar de las generaciones futuras. En el mismo enunciado, al referir a la comunidad como un territorio propio y de todos, empata su significado con el de Apropiación del espacio público (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

Desde una pretensión menos utópica, Adriana construye la versión de los móviles de sus acciones en términos de identidad cultural, y según las definiciones de Relaciones colectivas y la Apropiación del espacio público: “Es el amor al barrio, el amor a nuestros vecinos. Esta cuestión de identidad fuerte que uno tiene. [Sandra y yo] Somos amigas de toda la vida […] compartimos desde el chiste, desde el código que hay, que tiene que ver con nuestra forma de ser…” (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

Es en ese barrio donde sitúa a la comunidad, el acicate de su participación en los proyectos de bienestar social. ¿Qué significa la comunidad para Adriana? Un conjunto de gente, aunque "no cualquiera", aclara, sino uno con el cual se comparte un espacio físico, “identidad, símbolos y significados […] Uno está muy fuertemente enraizado en esa zona […] en ese territorio” (8 de septiembre de 2015). Esta definición empírica, expresada en palabras que no saldrán de ninguna otra de las co-investigadoras, comparte términos con el concepto de Relaciones colectivas.

La cordobesa es más modesta que su amiga Sandra, en cuanto a los alcances de sus acciones, según lo deja ver en una entrevista, el 8 de septiembre de 2015.

—¿Crees que lo que haces puede cambiar la situación del barrio? —Se le pregunta—.

—No sé si va a cambiar el mundo, si va a cambiar el barrio, pero suma positivamente […] Mover las consciencias y ver que entre todos se puede.

Adriana habla de sus motivaciones desechando las que no lo son y, con eso, toma una postura política. En este "entre todos", que son constructores y beneficiados, no caben precisamente los políticos: "Son pan para hoy y hambre para mañana [...] Ahora te ayudan y en algún momento te olvidan […] Nosotros somos esto por solidaridad, no por un partido político" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

A lo largo de sus narraciones, tres de las co-investigadoras develarán otras motivaciones que dieron sentido a su participación social. Entre ellas están las sensaciones de sentirse útiles y libres, y el reconocimiento social que eso trajo. Chuy" Virgen narra sus vivencias: "Si iba yo a misa o por donde caminara, los niños me gritaban: '¡Adiós entrenadoraaa! ¿A qué horas vamos a jugaaar?' [....] '¡Ira mamá, allá va la entrenadora!'. Y pos se siente uno como que ¡Ayyy! ¿A mí me habla? [...] Bien contenta, muy alzada, porque ya ahora… como si fuera una maestra" (entrevista personal, el 4 de abril de 2015).

Casi en términos idénticos a los de "Chuy", su par argentina, Sandra Soria, describe que las acciones sociales que emprendió la pusieron en un mirador que abona a la autoestima: "El primer día [que funcionó el espacio educativo, fue] una sensación de alegría: ¡Abrimos el espacio! […] Las personas te miran diferente; los niños: 'Hola, Sandra' y los padres te miran. Hemos conocido a los padres a través de los niños" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

En Tonalá, Alejandra recuerda: “Hubo una ocasión que vinieron unos visitantes. Me tocó jugar con los niños. Un amigo me dijo: 'Te vi en la cancha con un montón de chiquillos, bien chida'. Eso me motivaba, como que decía: ‘sí está sirviendo de algo’ [...] No hay otro espacio donde puedan divertirse los muchachos [...] Yo me sentía libre, como que me gustaba gritar..." (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

A diferencia de su compañera “Chuy” Virgen, para quien CI es un referente valioso, porque ahí supo cómo “tener liderazgo en la comunidad”, en conjunto con las otras madres, Alejandra le resta importancia al la construcción de saberes conjuntos y le da todo el crédito al organismo; esta idea se repetirá durante todo su relato “[En Children] me han ayudado a mi autoestima, a salir adelante […] Aprendemos a ser diferentes [...] Hemos aprendido a ser compartidas [...]”. La co-investigadora también le atribuye a la institución todo el aprendizaje sobre Relaciones colectivas: “Ellos nos enseñaron a levantarnos [...] Que es muy complicado ganar tu sola; siempre es más fácil en grupo; más personas” (30 de marzo de 2015).

En realidad, estos últimos conocimientos los habrían construido en conjunto las primeras entrenadoras, durante un ciclo de dinámicas participativas, según la versión de la ex coordinadora de Participación voluntaria del organismo internacional, Norma Angelina Sánchez, testigo de la fundación del proyecto para la apropiación de la cancha. Ella afirma que la decisión de usar-apropiarse de la cancha surgió cuando el grupo de voluntarias reconoció su valor, capacidad de organización y supo que tienen derechos y las formas de hacerlos valer. “Sabían que tienen el poder de hacer cosas que mejoren su vida, sin depender de otros” (entrevista por correo electrónico, el 20 de octubre de 2015).

La percepción sobre el origen de los aprendizajes colectivos es una diferencia notable entre las co-investigadoras de Santa Paula y las de Alto Alberdi, que se miran a ellas mismas como las autoras de sus logros.

Además de posturas ideológicas que ninguna de las otras co-investigadoras expresan de forma tan contundente, las narraciones de Adriana son prolijas en referencias empíricas la

construcción de las Relaciones colectivas con los habitantes del entorno cercano y colaboradores externos al barrio, También a las formas con las que se comunicaron los proyectos del espacio educativo y de recreación Amigos aprendiendo: “Qué les pasa a estas locas, habrán dicho [los vecinos al principio], y después se fueron sumando todos; al ir [nosotras] caminando y al ir [ellos] mirando” (entrevista por correo electrónico, el 27 de diciembre de 2015).

Y en ese “ir caminando”, para tres de las cuatro co-investigadoras, Alejandra y “Chuy” Virgen, de Santa Paula, y Adriana, de Córdoba, la Apropiación provocó que el territorio adquiriera significados diferentes, positivos.

En la colonia de Tonalá, las entrenadoras entrevistadas pudieron ver a la cancha con otros ojos. Esta nueva mirada va desde el cambio de percepción sobre su seguridad, hasta el otorgamiento de atributos cuasi divinos.

El primer caso atañe a Alejandra. Hace más de un decenio, cuando sus hijos eran bebés, intentó pasar con ellos una tarde en la cancha, pero presenció el arresto violento de un vecino, policía, en el sitio. “Dije: ‘No vuelvo a esa cancha, no me vuelvo a parar ahí.’ Pasaron muchos años”. Ahora, tras su participación en los entrenamientos, enuncia a la cancha a partir de presencias diversas y actividades que humanizan el concepto de Espacio público planteado para este caso de estudio: "Es la diversión única que hay para los niños. Es el área de reunión para jóvenes. De reunión sana y no sana [en referencia a los que la ocupan para consumir drogas ilegales] Es único deporte para todos: grandes y chiquitos. Es venir a tomar aire, a descansar, a jugar” (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

Para “Chuy” Virgen, una de las pocas fundadoras de Jugando por tu Salud que se mantiene activa, el significado del espacio de deporte de la colonia se asemeja al del génesis: “Es el principio de todo”, suspira, en un contexto en el que “todo” quiere decir tiempo para ella, reconocimiento de los otros y esperanza de Sustentabilidad social (entrevista personal, el 4 de abril de 2015).

Igual que como ocurrió con las dos co-investigadoras citadas arriba, y con muchas similitudes con Alejandra, Adriana Córdoba, explica que una de sus motivaciones para la acción social es el regreso emocional a un Alto Alberdi olvidado, del cual nunca se desprendió físicamente: "A mí [la participación en el proyecto colectivo] me trajo acá. A volver. Porque estar en el barrio para mí era levantarme en la mañana, irme a trabajar, estudiar, volver a la noche" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

Visión de género

El género no se incluyó como un objeto de estudio conceptual en esta investigación, porque no existían elementos para hacerlo; en un principio se pensó abordar un solo caso de estudio, el de Santa Paula 2ª Sección, Tonalá. Tras haber incluido a Alto Alberdi, Córdoba, el tema se considera indispensable. Ambos proyectos están liderados por mujeres. Sin embargo, el género no se trabajará como una línea de investigación porque no forma parte de los objetivos y porque la relación entre el Espacio público y género es, por sí solo, un tema de tesis.

Incluso así, en este inciso las co-investigadoras construyen una postura sobre su rol durante la Apropiación del espacio público y las acciones de Sustentabilidad social que han impulsado en sus barrios. Las que se presentan y analizan a continuación son las respuestas a la pregunta: ¿Por qué crees que fueron mujeres —no hombres— los que fundaron este proyecto?

La visión de género de las entrevistadas difiere en unos y otros casos y, en ocasiones, es contradictoria. Un ejemplo es que cuando cuentan la historia de su propuesta de intervención, las co-investigadoras de Santa Paula asumen con naturalidad que una de sus ex-compañeras, "Chayito" a quien describen entre las más activas, haya abandonado el voluntariado porque, a causa de él, tuvo problemas con su pareja. En la

explicación que ofrece Alejandra Gallardo hay un discurso de equidad pretendido, que se contradice con las aptitudes que luego le otorga a cada género: "[Los niños] aprendieron a que somos igual", dice en un principio, pero más tarde añade: "[En los entrenamientos] siempre se favoreció más hacia los niños", pues asume que estos juegan mejor que las mujeres (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

Sobre su propio quehacer como diseñadora de un proyecto que al principio fue un modelo internacional, Alejandra admite que su esposo no ha querido involucrarse en el proyecto comunitario, aunque ella sí realiza labores que la tradición considera masculinas: "Mi marido muy pocas veces nos acompañó a jugar [...] El sábado, antes de venirnos [a jugar], les decía a los niños: 'Córrele hay que subirle ladrillos a tu padre, arena aquí y allá [para construir un cuarto en la casa]'. Él se quedaba y nosotros nos veníamos a jugar. Llegábamos y nos poníamos a ayudarle [en las labores de albañilería]" (30 de marzo de 2015).

En el caso de Jesús, "Chuy" Virgen, su participación en la propuesta de intervención en su barrio tiene una visión de género por sí sola; la de una ama de casa con 11 hijos y 19 nietos (hasta julio de 2015), que se da tiempo para ser entrenadora. A diferencia de Alejandra, a ella le parece normal que las niñas y los niños tengan un interés común por el futbol y sean buenos para jugar. Con todo, "Chuy" naturaliza que los hombres trabajen mientras las mujeres se hacen cargo de los niños, a los que describe como el motor principal de su participación en un proyecto comunitario (aunque en el inciso anterior se vio que el reconocimiento social también es una motivación importante).

En Alto Alberdi, Córdoba, las co-investigadoras explican su rol de género en sus proyectos con razones biológicas: Adriana Córdoba afirma que le gusta trabajar con niños, "en esta cuestión de protección", que atribuye a las mujeres: "En esto del trabajo con los niños o con los adolescentes y de algún modo con la sociedad en sí, está toda esta cuestión de protección y de madre, de maternidad [...] El rol de la mujer es fuerte [...] Se abre no sólo a la familia, sino al resto" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015).

Mientras, en una entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015, su compañera Sandra Soria vacila entre una explicación cultural y una biológica:

—Las mujeres miramos diferente —asegura.

—¿Que los hombres? —se le pregunta.

—Sí, sí; caminamos diferente […] venimos de una base buena.

Luego, dice, de forma implícita, que eso ocurre porque las mujeres son más protectoras con sus hijos que los hombres.

El coordinador del programa Game on/ A jugar de Children International en México, Ramón Gerardo Nieves, ofrece una explicación cultural para la participación de las mujeres como entrenadoras de un deporte tradicionalmente masculino: "Los padres, los hombres, tienen que estar trabajando. Ellas conocen a Children; les ha tocado ser el programa y son ellas las que dice: 'Si no soy yo, quién'" (entrevista personal, el 13 de marzo de 2015).

Así, las mujeres de Santa Paula 2ª Sección y Alto Alberdi atribuyen a razones biológicas, no culturales, su participación en las propuestas de intervención que desarrollaron en sus barrios. Creen que por el hecho de ser madres su activación es natural. En ese sentido, se quedan sin reconocer la importancia de su propia participación.

III. Propuesta de intervención en el territorio

Niña, en una escuela de Santa Paula 2ª Sección



Autor: Vanesa Robles

Definición de la propuesta

Antes de comenzar con la construcción de las historias que habrían dado origen a sus propuestas, según las co-investigadoras y los agentes institucionales de Santa Paula 2ª Sección, Tonalá y Alto Alberdi, Córdoba, es importante enunciar la forma en la que unos y otros definen los proyectos de intervención en su barrio.

En apariencia, las propuestas de intervención fueron una cancha de futbol (Santa Paula 2ª Sección) y una cancha (Alto Alberdi), donde un grupo de mujeres del vecindario se organizó para atender a niños, entre los cuales se encontraban sus propios hijos. Desde una mirada más profunda, no se trata de un club de tareas con un complemento de manualidades ni de un curso deportivo, sino de dos iniciativas que nacieron para atender

las amenazas de las crisis que se percibían en ambos lugares, donde los niños estarían ante un riesgo inminente. Estos contextos se narran con detalle en el inciso sobre los imaginarios del territorio, que forman parte de este apartado.

De Santa Paula, la agente institucional Norma Angelina Sánchez, quien fue coordinadora de Participación Voluntaria de Children International, entre marzo de 2009 y diciembre de 2012, recuerda una anécdota que no sólo explica la génesis de un grupo de amas de casa entrenando a cientos de niños en un campo de futbol, sino que —precisamente por este rasgo—, lo define. El objetivo de las madres voluntarias de CI, recuerda, no era ser entrenadoras [risas], sino gestionar entrenadores del Consejo Municipal del Deporte de Tonalá. "El objetivo de su proyecto era evitar que los niños y jóvenes realizaran delitos y se drogaran" (entrevista personal, el 20 de octubre de 2015). Esta parte nunca fue narrada por las co-investigadoras.

Para Norma Angelina, el principio del proyecto de Apropiación del espacio público fue más rico en experiencias e independiente de CI de lo que las entrenadoras reconocen en sus narraciones. Surgió como el resultado de las Relaciones colectivas entre un grupo de amas de casa de Santa Paula, voluntarias del organismo internacional, quienes buscaban la Sustentabilidad social. "Nació de la propia comunidad, tras un proceso de análisis y reflexión en el que ellas buscaban mejores condiciones de vida; no sólo para ellas, sino para su colonia. Se vieron como un todo y decidieron generar una alternativa. Fueron capaces de hacerse entrenadoras, gestionaron entrenadores, unidad deportiva, materiales para rehabilitarla y hasta uniformes más económicos. [Sin la presencia de Children la Apropiación] todo se hubiera logrado con un proceso formativo reflexivo, analítico y con acompañamiento" (20 de octubre de 2015).

En el origen del proyecto, el punto de vista de Norma Angelina difiere del que tiene Ramón Gerardo Nieves, coordinador de Programas de Jóvenes de CI en México. Él sugiere que estas mujeres y sus acciones se deben a la institución asistencial para la cual trabaja. "Saben que de cierta forma la organización, Children, les ha dado mucho apoyo; 'ya me dieron, ahora me toca a mí', y saben de lo difícil que es facilitar estos recursos...".

Algunas entrenadoras, entre ellas Alejandra Gallardo, coinciden con esta idea, como se verá durante toda su entrevista, (30 de marzo de 2015).

En la auto narración que explica la definición e historia de su proyecto, Alejandra cuenta que CI tiene un rol primordial en la generación de las Relaciones colectivas y otras acciones de Apropiación del espacio público y Sustentabilidad social que se han desencadenado en la colonia: "No había una diversión sana para los niños […] No había un lugar donde se reunieran dos o tres personas a decir: 'Podemos hacer esto' [...] Fue a raíz de los talleres de Children [...] Dijimos: 'Bueno, si hay una cancha que es de la comunidad, ¿por qué no la vamos a usar?'" (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015). Menos condescendiente con el organismo, su vecina Jesús, "Chuy" Virgen cuenta: "La idea fue de nosotros", y añade que el proyecto se decidió de manera democrática, tras una convocatoria (entrevista personal, el 4 de abril de 2015).

El Alto Alberdi, el agente institucional, Matías Ahuat, médico de la clínica Lucerna Gallo que trabaja en el barrio, narra que del centro educativo y de recreación Amigos aprendiendo también surgió con una idea distinta a la que se materializó. Un galeno compañero suyo, ambos integrantes del movimiento de izquierda Patria Grande, tuvo la idea: "Se le pregunta a Sandra Soria si conocía algún espacio, y Sandra ofrece su casa […] Ahora no sólo se hace apoyo escolar, sino que es un espacio de niñez y ahí se genera una serie de actividades que tienen que ver con el mejoramiento de la costanera y que los chicos hagan cosas para algunas fechas importantes" (entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015).

Pero, a diferencia de lo que ocurre con las co-investigadoras de Santa Paula, las de Alto Alberdi, Adriana Córdoba y Sandra Soria, defienden de manera sistemática su independencia respecto a la clínica Lucerna Gallo y a la organización Patria Grande, desde donde surgió la propuesta que ellas desarrollan: "[El centro educativo y de recreación Amigos aprendiendo] no es un proyecto del centro de salud, sino es un proyecto de acá, de Sandra", dice Adriana cuando define la propuesta (entrevista

personal, el 8 se septiembre de 2015). “No, no, no [es del centro de salud] esto es un emprendimiento de barrio", reitera Sandra, por separado (8 de septiembre de 2015).

Historia del surgimiento y los primeros momentos de la propuesta

Para reconstruir la historia que cada uno de los involucrados en los proyectos de Santa Paula 2ª Sección y Alto Alberdi narra en torno a ellos, se comenzará por la versión de los agentes institucionales en ambos sitios, aunque a ellos se les entrevistó después que a las co-investigadoras. Esta decisión cronológica se debe a que las fechas y los hechos que los agentes refieren anteceden a los que mencionan las habitantes de los vecindarios. En el caso de Santa Paula, la historia del proceso incluye la pérdida parcial del espacio apropiado, pese a que no forma parte de la delimitación temporal que se planteó para este estudio. Tras una revisión a las entrevistas, se considera que la limitación prosiguió a la modificación del proyecto, que de ser social se volvió casi exclusivamente deportivo, y a la dependencia que desarrollaron las entrenadoras en la gestión de Children International. Los efectos que tuvo la merma sí se relacionan con la búsqueda de respuestas de esta investigación.

La agente institucional Norma Angelina Sánchez, quien estuvo presente en el principio, no durante el fin de la apropiación en Santa Paula, explica la historia del grupo de entrenadoras desde la formación previa de las co-investigadoras.

En 2009, recuerda, ella trabajó un documento participativo al que tituló Mujer, agente de cambio. “Buscaba el empoderamiento y las relaciones cercanas, con un diseño transversal en el tema de género. Las voluntarias habían pedido capacitación sobre autoestima, resolución de conflictos en sus hogares, sexualidad, comunicación asertiva, derechos humanos, violencia, trabajo en equipo, primeros auxilios y alguna actividad que les generara ingresos extra o disminución de gastos” (entrevista por correo electrónico, el 20 de octubre de 2015). Esto quiere decir que las Relaciones colectivas, Comunicación

para el cambio social y Sustentabilidad social, incluida la económica, se esbozaron como un fin, en la metodología participativa con las co-investigadoras.

Dice que los talleres se realizaban una vez al mes en las instalaciones de Children International, aunque con recursos económicos que se obtuvieron por concurso del Instituto Nacional de Desarrollo Social y un organismo internacional Oxfam, cuyo objetivo declarado es la lucha por la "justicia, equidad y democracia" (Oxfam, s.f).

La agente institucional relata que, además, gestionó cursos sin costo de primeros auxilios y promotoría de la salud, con las escuelas de la Universidad Autónoma de Guadalajara y de la Cruz Roja. Así, "las mujeres pasaron a una segunda etapa en el proceso de empoderamiento. También en 2009, se las invitó a replicar sus conocimientos. Ellas rediseñaban, convocaban y ejecutaban los talleres". En 2010, ya trabajaban en el planteamiento de proyectos en beneficio de su comunidad y así surgió la Apropiación de la cancha de futbol de Santa Paula. Antes, habían analizado los recursos con los que cuentan "y mencionaban que el campo de futbol es de la colonia y sólo había que gestionar el permiso con el Consejo Municipal del Deporte (Comude) de Tonalá" (20 de octubre de 2015). De aquellos días, la co-investigadora Alejandra Gallardo dice: "Ya estaba la motivación de somos grandes, sabemos y podemos hacer algo [...] No nomás éramos nosotras; empezamos a pensar en nuestros hijos, vecinos, las demás personas" (30 de marzo de 2015). Norma Angelina añade que las amas de casa "no pensaban ser entrenadoras; siempre dijeron que no les gustaba el futbol", lo cual reitera que su objetivo no era deportivo (20 de octubre de 2015).

Durante el proceso, se acercaron al Comude Tonalá para que llevara a un entrenador y equipo a la colonia. Ellas colaborarían diseñando y difundiendo la convocatoria, en un ejercicio empírico de Comunicación para el cambio social. "Como más de 300 niños se inscribieron y acudieron puntualmente a sus entrenamientos, decidieron hacerse entrenadoras, pero tampoco fueron suficientes para atender a tanta población. Comenzaron a acercarse a los padres de los niños. Así, de cuatro entrenadoras comunitarias pasaron a 18", según la ex trabajadora de CI (20 de octubre de 2015).

La participación de la comunidad en el proyecto es quizá uno de los pocos temas en los que coinciden Norma Angelina Sánchez y su ex colega Ramón Gerardo Nieves.

El todavía coordinador de Programas de Jóvenes de CI en México reconoce que la apropiación tuvo un origen comunitario, que no habría sido posible sin un proceso de Comunicación para el cambio social; "Sin la forma en la que hicieron la convocatoria […] Al ser personas adultas de la comunidad, tienen la confianza [...] Mientras, nosotros [somos] unas personas raras, externas. Invitarlos a jugar nos ha costado. Ellas nos enseñaron cómo es la convocatoria. A partir de ahí, integramos a nuevas mamás voluntarias de otras áreas de servicio, para que nos ayudaran con otras convocatorias: necesitamos que tú te encargues de un equipo para que lleguen contigo los niños y nosotros te apoyamos" (entrevista personal, el 13 de marzo de 2015).

Con saberes propios, esta comunidad femenina negoció el uso del espacio, de manera tácita y sin conflictos, aunque los grupos en torno a ella tuvieran intereses contradictorios. Por una parte, estaban sus usuarios antiguos, niños, jóvenes y adultos adictos, que acudían al sitio drogarse y, por otro, las madres que pretendían alejar a un grupo de niños del consumo de drogas ilegales. Jesús, "Chuy" Virgen relata que los primeros "poco a poco se fueron retirando" o, más bien, que el espacio debió compartirse: "Veces ahí quedaban, en la cancha, pero se orillaban [...] Veces, uno que otro se integraba: '¿No dejan jugar?'. 'Sí, pásense'. Ahí se arrimaban a jugar ellos" (4 de abril de 2015). Según esta construcción de la historia, las acciones de Apropiación y de Sustentabilidad social pretendida por ella implicaron a otros bienes humanos, como la diversidad y la tolerancia.

La cancha tuvo esa dinámica hasta entre finales de 2013 y principios de 2014, narran agentes institucionales y co-investigadores —nadie dice recordar la fecha—, cuando el delegado municipal de la colonia, Refugio, don "Cuco" Palacios anunció que el espacio se remolaría. Así fue. A mediados de 2014, la cancha lucía empastada, iluminada con lámparas para estadio y rodeada con una pista de arcilla para trote.

Sólo que las entrenadoras no pudieron usarla durante varios meses, para que no se maltratara. Muchas de las fundadoras del proyecto, entre ellas Alejandra Gallardo, lo abandonaron. En julio de 2016, las que permanecen sólo tienen "permiso" de usar el campo los domingos, entre las 9 y las 11 horas.

Ramón Gerardo Nieves explica la pérdida a partir la corrupción del delegado de Santa Paula y encargado de administrar el espacio. Antes de que las mujeres la ocuparan, afirma, el funcionario recibía dinero por la renta de la cancha para las ligas de futbol de adultos. Según su dicho, desde que el programa comenzó había grupos que peleaban el territorio con las voluntarias: "Nos sacaron" (13 de marzo de 2015).

—¿Alguien renegó o intentó hacer algo contra la pérdida? — Se le cuestiona.

—Sólo nuestras voluntarias. Nos pedían apoyo para hablar con el director de Comude. Fuimos dos o tres veces […] A inicios del año [2015] vinieron las actrices Eréndira Ibarra y Liz Gallardo. Fuimos al área, conocieron al delegado. 'Ah sí, claro, no hay problema, sí les vamos a dar; sólo estamos esperando que se recupere el pasto'. Nos agarramos de eso y ya es que nos dieron estas dos horas.

El hecho de que sólo las voluntarias se hayan inconformado significaría que la cancha aún no es un referente simbólico para la comunidad; que la comunidad está más interesada en las ligas domingueras que en ¡A jugar!, o que los vecinos no saben cómo actuar ante situaciones de despojo. Alejandra Gallardo, hace un recuento de aquellos días que, de nuevo, deja ver la dependencia de las voluntarias respecto a Children: "Nunca nos dijeron se las vamos a quitar. [Nos dijeron] se va a arreglar, se va a empastar, se va a acondicionar [...] Casi siempre Children es el que se encarga de los permisos [...] '¿Ya podemos entrar a jugar?'. 'No, porque se maltrata'" (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

—¿Qué tanta consciencia tiene la comunidad que la cancha la arreglaron con el dinero que aporta la propia comunidad? —Se le pregunta, ahora, a Ramón Gerardo.

—Yo creo que poca.

Así lo dejan ver las respuestas de las co-investigadoras. Alejandra cuenta que el delegado municipal les avisó que cobraría por el uso del espacio y que ellas hubieran estado dispuestas a pagar. "Chuy" Virgen habla de campo de juego en términos de un préstamo: "Dijeron 'ya no se va a prestar la cancha'"... "[Antes] nos dejaban todo el tiempo y ahora ya no nos dejan…". "Ya no se presta" (4 de abril de 2015). Esto indicaría que en Santa Paula la Apropiación del espacio público no está afianzada, pues sus protagonistas creen que requieren permiso para usar lo que se supone propio. Una curiosidad: según el diccionario en línea de la Real Academia Española (RAE, 2016), "prestar", significa: "Entregar algo a alguien para que lo utilice durante algún tiempo y después lo restituya o devuelva". Esta definición coincide con la que entienden las madres futboleras.

En el otro caso que forma parte de este estudio, el de Alto Alberdi, el agente institucional Matías Ahuat, médico del barrio, construye la historia de las acciones de las vecinas, desde su especialidad, el barrio, el espacio donde él trabaja.

Desde su fundación en 2007, el Lucerna Gallo arroja indicios de la construcción de un lugar que de ser privado se volvió público, tras un proceso en el cual las Relaciones colectivas se encaminaron hacia la Sustentabilidad social. El espacio que ocupa la clínica fue el oratorio de la capilla católica Nuestra Señora de Gracia; el cura lo cedió, cuentan Matías y su compañera Alicia Caneiro, en una entrevista, el 10 de noviembre de 2015. Más aún: la clínica se construyó gracias a los alumnos de la cooperativa de formación de Colegio Etchegoyen, que es un referente con liderazgo en el barrio, a decir del médico.

La clínica forma parte del proyecto de extensión del servicio de Medicina Familiar del Hospital de Clínicas de la Universidad Nacional de Córdoba. La escuela trabaja con un enfoque llamado Epidemiología crítica, propuesto en 1970 por el médico ecuatoriano Jaime Breilh. Este, "aborda la medicina más allá de sus procesos biológicos,

como una disciplina en el territorio del otro". Para lograrlo, plantea la definición de procesos críticos, a partir de las demandas de los habitantes de una comunidad. "La idea es que uno, a partir de un análisis, pueda plantear intervenciones para fortalecer procesos protectores e ir debilitando otros deteriorantes", explica Matías Ahuat. Cuando nació, el espacio de salud era financiado por la Universidad, pero desde 2013 dejaron de llegarle recursos y ahora su vida depende de las acciones que, en conjunto, realizan los médicos y vecinos. "[Tenemos] autofinanciamiento, auto-organización, división de tareas […] Acá yo tengo que pensar no sólo de atender, sino elaborar estrategias que hacen que espacio exista; por ejemplo, tareas administrativas […] que permitan comprar algo de insumos", continúa Matías Ahuat (10 de noviembre de 2015).

El proyecto de futbol con niños del barrio —el primer indicio de la toma del espacio público, que sigue vigente—, surgió desde una iniciativa de los médicos, en 2013, tras el proceso con la comunidad desde la Epidemiología crítica. Matías Ahuat refiere que algunos vecinos se mostraban preocupados porque los niños del barrio permanecían mucho tiempo en las calles, donde no existe equipamiento para que jueguen, pero sí la venta de drogas. Esta mirada, que pone a los niños en el centro del interés colectivo, coincide con la que tuvieron las mujeres entrenadoras de Santa Paula.

En Alto Alberdi, la Apropiación comenzó en la margen sur oriente del Río Suquía, si se toma como referencia el puente Domingo Zípoli; justo al lado del tramo que después reforestaron y también se apropiaron las co-investigadoras Sandra Soria y Adriana Córdoba. El uso de este primer campo de futbol se suspendió casi de inmediato, después de que casi se ahogó un niño, porque las crecidas del río inundan esa cancha. El campo de juego se reubicó y refundó de manera temporal por un estudiante de educación física, en la margen suroriente donde continúa hasta hoy, protegido por un terraplén natural. Matías Ahuat lo retomó en 2014, con la metodología del Futbol Callejero, que surgió en Buenos Aires en 2005, como una herramienta de transformación social (Movimiento de Futbol Callejero, s.f). Según el médico, la cancha informal ha estado activa en distintas épocas desde los años 80 del siglo XX. Esto explicaría un apego de la

comunidad, pero no es extraordinario: en Argentina, cualquier sitio puede transformarse en cancha, se pudo ver.

La historia del espacio escolar y recreativo del agente institucional de Alto Alberdi coincide con la que cuentan las co-investigadoras de ese barrio, Sandra Soria y Adriana Córdoba.

Sandra narra que desde 2010 colaboraba como voluntaria en el centro de salud donde al principio lavaba los baños y más tarde se involucró en otras actividades: "Hacíamos eventos para recaudar plata, para mantener los insumos" (8 de septiembre de 2015). A diferencia de lo que ocurre con la cancha en Santa Paula, a la cual las entrenadoras percibe como algo prestado. Esta co-investigadora cordobesa muestra que la misma clínica es una institución que ha sido apropiada por el barrio.

—¿A quién pertenece la clínica? —Se le pregunta.

—Es nuestra, digamos, del barrio, y se mantiene así.

Añade que el proyecto del espacio escolar surgió porque los médicos deseaban que la relación entre los niños que participan en los entrenamientos continuara más allá de los partidos. Por eso, uno de ellos propuso un espacio de contención ante la amenaza del narcomenudeo percibida en el barrio. Así surgió Amigos aprendiendo.

Adriana Córdoba habla de un rasgo de su proyecto al cual se referirá varias ocasiones más: "Pero apoyo escolar se independiza de los médicos y fue ramificándose" (8 de septiembre de 2015). Es importante decir que hasta el cierre del trabajo de campo en Alto Alberdi, el espacio escolar y de recreación no tenía nombre. En ese momento, la co-investigadora habló de convocar a los niños para enunciarlo, lo cual ocurrió finalmente. En una conversación por Facebook, el 28 de noviembre de 2015, Adriana informó que finalmente, en una asamblea, los niños usuarios de espacio decidieron nombrarlo Amigos aprendiendo.

Después, el proyecto fue ramificándose, a través de su difusión. La primera actividad del centro, tras la integración de Adriana, en 2015, estuvo dirigida a la construcción de las Relaciones colectivas. Fue la convocatoria a los vecinos más cercanos para cocinar un locro, una sopa tradicional argentina, que se parece al pozole mexicano. Tenía una intención implícita de dar a conocer –comunicar— el proyecto, a través de la acción. Así, la Comunicación para el cambio social fue un medio y un fin para generar Relaciones colectivas y Sustentabilidad social. Cumplió su objetivo: "Mucha gente se enganchó rápidamente", cuenta Adriana (8 de septiembre de 2015).

Acciones para la Apropiación/ Sustentabilidad social

Aunque no es el más extenso, se considera este inciso es uno de los más importantes; no sólo en el análisis de las entrevistas, sino para responder a las preguntas y conseguir los objetivos que se plantearon en el estudio. Expresa las acciones concretas, reconocidas por las co-investigadoras y los agentes institucionales de Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, y Alto Alberdi, Córdoba, antes y durante el comienzo de las intervenciones en sus barrios.

Como se verá, en estas acciones se relacionan entre sí algunos conceptos planteados en esta investigación y adquiere relevancia uno que no había sido explícito en los incisos anteriores: la Comunicación para el cambio social (CCS).

En Tonalá, la historia construida hasta ahora por sus protagonistas, y en ese sentido cierta de acuerdo con el construccionismo social, indica que la cancha de Santa Paula ya tenía una vocación de espacio público y era utilizada, en lapsos muy cortos, por algunos equipos de futbol masculino con integrantes adultos y, en periodos más constantes, por jóvenes de la comunidad, que acudían a ella para consumir drogas.

La Apropiación por el grupo de voluntarias de CI ocurrió cuando las mujeres identificaron este y otros problemas de la colonia, tras haber sido parte de un proceso participativo crítico.

A diferencia de Alejandra Gallardo, cuya mirada expresada sobre la Apropiación es optimista, y de reconocimiento absoluto a Children, "Chuy" Virgen habla de que, algunas veces, el grupo de voluntarias fundadoras debió confrontar las decisiones de ese organismo internacional: "Nos decidimos a comenzar en el momento que [los de la institución] nos propusieron que [lo hiciéramos] en unos dos años [más] Entonces nos unimos varias mamás y dijimos que no: que ya se ocupaba [...] Nos dijeron que sí" (entrevista personal, el 4 de abril de 2015).

Para comunicarle esa decisión a la comunidad, lo que siguió fue un conjunto de acciones, unas veces espontáneas y otras estratégicas, todas en el marco de CI y a la vez con cierta independencia del organismo. En la voz de Alejandra Gallardo, la Comunicación para el cambio social se alimentó de las Relaciones colectivas que se habían establecido dentro del territorio o a través de la institución de asistencia: "Empezamos con los vecinos: 'Oye, vamos a estar jugando futbol [...], por si quieres llevar a tus niños'... Luego en Children: '¿Nos permites que hagamos unos cartelones y pegarlos aquí? [...] Nos reunimos, hicimos cartelones [...] Children nos regalaba cartulina o agarrábamos papel reciclable y por la parte de atrás poníamos: 'Entrenamientos para niños de futbol, en la unidad deportiva. Los invitamos, es libre, no hay costo. Mayor información: un número de teléfono'" (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

La agente institucional Norma Angelina Sánchez, coordinadora de Participación Voluntaria de Children International, entre marzo de 2009 y diciembre de 2012, confirma la importancia que tuvo la Comunicación para el cambio social como una herramienta primordial durante la primera etapa del proyecto de Apropiación/ Sustentabilidad social.

Según su relato, hubo una campaña planeada para comunicar la propuesta de intervención. Comenzó en junio de 2010. "Como mes y medio antes [de comenzar], hicieron y pegaron carteles en varias colonias aledañas, así como volantes que distribuyeron en una de las entregas de regalos de Children que convocó a más de tres mil personas. Los carteles y volantes mencionaban los días en que las señoras estarían

inscribiendo a los niños y jóvenes interesados. Lo hicieron durante toda una semana, con diferentes horarios, en las instalaciones de Children. La sorpresa fue que inscribieron a más de 350 interesados. El paso que siguió fue pasar en un Excel a todos los interesados y dividirlos por categorías para armar los equipos y horarios" (entrevista por correo electrónico, el 20 de octubre de 2015).

Sobre las acciones intencionadas de comunicación, Alejandra Gallardo recuerda el uso de tres medios principales. "La voz [de las voluntarias involucradas; entonces no eran entrenadoras], los cartelones y Children" (30 de marzo de 2015). Sin tener mucha conciencia de ello, cuenta que después —como sucedió en Alto Alberdi, según se verá adelante—, en Santa Paula también se comunicó a través de la acción: "Los niños nos veían [entrenando] y solos se acercaban". Las madres "nos decían: 'Señora, ¿puedo traer a mi hijo?'", confirma "Chuy" Virgen (4 de abril de 2015).

Parece que la difusión previa funcionó en una escala que no es reconocida por sus diseñadoras. Los chicos que acudieron a la primera convocatoria rebasaron las expectativas y capacidad de atención del entrenador del Consejo Municipal del Deporte (Comude) de Tonalá y del propio Children International, como cuenta Norma Sánchez. Esta sobredemanda fue crisis y catapulta a la vez. Las madres decidieron participar como parte de algo que hasta entonces no les interesaba ni durante los mundiales: el futbol y, con él, en la Apropiación del espacio público. "Entonces ya fue algo bien bonito porque se integraban cada día más niños", suspira "Chuy" Virgen (4 de abril de 2015).

Esta parte de la historia construida por sus protagonistas en la colonia de Tonalá indica que, como ocurrió en Alto Alberdi, durante las primeras acciones las co-investigadoras también recurrieron a Relaciones colectivas que privilegiaron las prácticas democráticas y los saberes de sus pares. Alejandra narra la forma de organizarse con sus compañeras: "'Tú pintas'. 'A ti te sale bonita la letra'. 'Tú esto'. 'Pos a ella le sale bien la letra, ella que lo haga'" (30 de marzo de 2015).

Todas coinciden en que, en algún momento que nadie ubica bien en el mapa cronológico, con más intuición que instrucción formal, las co-investigadoras realizaron estrategias que usa la mercadotecnia comercial. Cuando CI organizaba actividades que convocaba a jóvenes, las voluntarias no sólo montaban un puesto de información, sino iban más allá: se ponían a entrenar, para que los asistentes a esos actos pudieran verlas y unirse.

Norma Angelina, añade varias acciones que consolidaron la Apropiación, que las co-investigadoras mencionan como hechos menores: "Las entrenadoras gestionaron equipamiento en diferentes instituciones e hicieron una campaña para mejorar la cancha con pintura, porterías, cemento. Padres, entrenadoras y personal de Children la arreglaron. Había un sentido de identidad en torno al espacio". Añade que, en poco tiempo, la cancha se transformó en un referente simbólico para una comunidad que rebasaba al grupo de entrenadoras. "Fue el lugar en que comenzó y que fue identificado por la comunidad como el espacio de entrenamientos" (20 de octubre de 2015).

"Chuy" y Alejandra coinciden en que más tarde, el proyecto se escapó de la cancha y expandió a otras colonias cercanas: cuando a través de diversos medios —y entre ellos la acción fue quizás el más importante— se comunicó a una colectividad más extensa. Las co-investigadoras Alejandra Gallardo y Jesús "Chuy" Virgen narran que invitaron a otras voluntarias de CI a ser entrenadoras, una vez que vieron la cantidad de niños que se habían inscrito para participar en los entrenamientos. Varias de las invitadas se unieron a la propuesta, pero no en Santa Paula 2ª Sección. Decidieron entrenar en espacios que encontraron en sus propias colonias.

A diferencia de Tonalá, en Córdoba todas las referencias de la comunicación de la propuesta de intervención en Alto Alberdi se sitúan en la segunda parte del proyecto; es decir, las co-investigadoras omiten la convocatoria al espacio de educación y recreativo. Quizás esto se debe a que en sus primeros tiempos fue iniciativa de los médicos de la clínica Lucerna Gallo, de la que después se independizó. O a que la co-investigadora Sandra Soria, quien lo fundó y albergó en su casa, es tímida y de pocas palabras y a que, como se explicitó en una parte de la entrevista con su compañera Adriana Córdoba,

desconfiaba de la investigadora por los momentos de polarización pre-electoral que vivía Argentina cuando se realizó la investigación de campo en ese país.

Lo cierto es que según el agente institucional, el médico Matías Ahuat, y las observaciones de campo para este caso, las actividades que se organizan desde el Lucerna Gallo (los entrenamientos de futbol, caminatas por el barrio, clases de zumba y tianguis o "feria" de productos locales, entre otras), tienen una difusión formal, a través de carteles y de boca en boca. Matías explica: "Tenemos la cartelería [un corcho], donde las cosas que hacemos las promocionamos ahí […] Vamos sacando un pizarrón blanco afuera [a la calle, a modo de menú de restaurante] y avisando. Hay una vecina que es referente y nos acompaña en otras actividades: tiene mucha referencia y mucha iniciativa. Va invitando en algunas casas. Y cada médico en el consultorio, a partir de realizar el control de salud…" (entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015). Este relato permite ver que desde la institución existe una estrategia de comunicación que surge de acuerdos previos.

Lo que Adriana y Sandra sí consideran relevante sobre su historia es que una vez que la primera se unió al espacio de apoyo escolar, casi un año después de su fundación, comenzó a organizar comidas vecinales para las fechas cívicas. El propósito fue comunicar lo que ocurre en la sala del hogar de Sandra: "Comenzamos a movilizar a los vecinos, con una idea de que ellos conozcan el espacio" (entrevista por correo electrónico, el 27 de diciembre de 2015). La primera actividad fue el 25 de mayo de 2015: "Para nosotros era un gran evento [...] Los vecinos respondieron muy bien. Se juntaron y se sentaron acá" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015). Esto indica que en Alto Alberdi, las Relaciones colectivas han sido un fin y un medio, que alimenta a y se alimenta de la Comunicación para el cambio social, a través de la acción.

Según Adriana, esta forma de comunicación ha sido eficaz para los resultados que se perseguían para el proyecto de Sustentabilidad social: "Y en ese salir a golpear las puertas, a buscar gente que colabore o que venga al locro, una vecina, que sabemos que es maestra jardinera y que hace unos adornos muy bonitos, colaboró con nosotros y se sumó al proyecto" (8 de septiembre de 2015).

También abonó la experiencia que tenía Sandra Soria como participante en diversas acciones previas de bienestar comunitario. Esta experiencia le ha dado a su proyecto un soporte económico que hace lo más sustentable. Una de las actividades que ella misma resalta, en 2015, fue una venta de choripanes en su calle, para llevar al cine a 60 niños del barrio.

Como sucedió en el comienzo de la propuesta de intervención en Santa Paula, en Alto Alberdi también las Relaciones colectivas consolidaron la Apropiación del espacio público.

Esto fue posible cuando las co-investigadoras convocaron a sus vecinos a usar un tramo de la costanera del río Suquía y, antes que eso, a limpiarlo. Y cuando, en esta acción, se pusieron a disposición del proyecto los saberes empíricos de los vecinos, para lograr acciones de Apropiación del espacio público y Sustentabilidad ambiental. Sandra y Adriana enuncian como "sumar" cuando alguien nuevo se une a las actividades de su grupo. Con el uso de un "nosotros" gramatical, la primera relata el caso de una vecina que sabe de plantas y lombrices: "Viene sumando. Se suma todo [...] ¿Viste que Claudia? Ella sabe un montón. Ella hace eso de lombricultura. Entonces, pensamos hacer eso [en la costanera]" (8 de septiembre de 2015).

Así, las redes que las co-investigadoras cordobesas generan a través de las Relaciones colectivas han contribuido con la Apropiación del espacio público que, a su vez, persigue la Sustentabilidad social. Adriana Córdoba narra: "Un vecino dijo: 'Pueden contar conmigo' […] Después hicimos la limpieza de la costanera, porque había basura para la fiesta del día del niño, y él puso su 'chata', su camioneta y la llevó [la basura] a un basural permitido […] Fuimos rellenando el terreno, porque es una bajada. Y el señor que trabaja en la albañilería nos dijo cómo podíamos repartir la tierra [...] Se va sumando la gente y va haciendo todo este efecto dominó porque va confiando" (27 de diciembre de 2015).

Evolución de la propuesta de intervención

En este inciso se abordará la evolución que tuvieron las propuestas de intervención de Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social, en Santa Paula, Tonalá y Alto Alberdi, Córdoba. El propósito, es conocer si en los casos que se estudian existe una vinculación entre ambos conceptos y cómo ocurre esta.

En Santa Paula, las Relaciones colectivas entre un grupo de voluntarias de CI y con una agente institucional dieron origen a la Apropiación de la cancha de la colonia, tras un proceso participativo en el cual las mujeres analizaron su contexto territorial. Por una coyuntura que parecía una crisis, la falta de entrenadores especializados que atendieran a los casi 380 niños que se inscribieron para entrenar, ellas mismas se transformaron en cuerpo técnico de futbol, un deporte por el cual no sentían curiosidad hasta entonces. Desde su diseño, la Apropiación se dirigió hacia la Sustentabilidad social. Su fin fue impedir que los niños del barrio sucumbieran ante las amenazas percibidas por las co-investigadoras: el sicariato y el uso de drogas ilegales.

Esta última situación no impidió que las co-investigadoras integraran a los vecinos que ellas consideran problemáticos, como ilustra la siguiente narración de Alejandra Gallardo: “Los mariguanitos, hasta ahorita yo no he sabido que sean groseros. ¡Al contrario! De repente: ‘¡Les ayudamos a pitar!’ Lo que queríamos era si se unían al grupito y dejaban su vicio” (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

Alejandra Gallardo relata que siempre ligadas a Children International, algunas voluntarias, ella misma, se involucraron ——y continúan hasta estos días— como divulgadoras gratuitas de derechos humanos y economía colaborativa, en las escuelas de esa y otras colonias y en sus casas. Antes participaron también en lo que ellas nombran “el proyecto económico”; un intento de organización cooperativa que incluyó a cuatro (Alejandra, Jesús, “Chuy” Virgen, Juanita Gutiérrez y a una vecina de todas, llamada Araceli) en la fabricación de manualidades y la organización de cursos de verano baratos para los niños del vecindario.

Chuy Virgen recuerda que a principios de 2012, "unas cosían servilletas, otras bordaban y yo ayudaba a tejer". Desde Children, "nos buscaron una persona que nos diera un taller de repujado a bajo costo", que se financió con la venta de las servilletas (entrevista personal, el 4 de abril de 2015). Su compañera Alejandra Gallardo tiene clara la importancia que tuvo la construcción de las Relaciones colectivas en esa etapa: "Todas esas experiencias me gustan mucho, porque yo pienso que no hay nada como ayudarnos unos a otros [...] Muchas personas dicen: 'Yo no ocupo de nadie'. Yo siento que todos ocupamos de todos" (30 de marzo de 2015).

A mediados de 2015 "el proyecto económico" funcionaba a medias, sin la presencia ya de "Chuy" Virgen, y con asignación irregular de tiempos de sus fundadoras, y arrojaba resultados irregulares, quizás por falta de capacitación de las co-investigadoras en temas de emprendimiento y financieros.

"Chuy", justifica que lo abandonó "para poner mi propio negocio de verduras, para estar aquí, al pendiente de mis hijos" (4 de abril de 2015). Si se compara con la historia de Alejandra, cuyo argumento para dejar de ser entrenadora fue que sus hijos cambiaron de intereses, se confirma que los proyectos de Apropiación del espacio público /Sustentabilidad social pueden cambiar de rumbo o terminar por el mismo motor que los impulsó: los hijos. La historia como la cuenta "Chuy" indica, además, es posible los protagonistas abandonen los proyectos que comenzaron si estos carecen de un sustento económico que los provea de los bienes que ellos consideran indispensables.

Sin embargo, hasta julio de 2016, "Chuy" continuaba como entrenadora, mientras que Alejandra decidió un camino personal que sigue vinculado a la aspiración de que Santa Paula —sus habitantes— tengan una calidad de vida mejor. Además de la divulgación de los derechos humanos, la con-investigadora participa de manera activa en varios comités vecinales, algunos de la Secretaría de Desarrollo Social. Ahora presume algunos de los que cree que son sus logros, por primera vez sin darle el crédito a Children. "Se hizo el comedor que está aquí, en la unidad deportiva, donde los niños vienen y desayunan por tres pesos o cinco pesos. Se pidió una calle, San Luis, que no tenía luz […] Hace poquito pasé y tienen la cuadra muy aluzada" (30 de marzo de 2015).

Igual que ocurre con otros temas del caso, como el sentido que debió tener o tiene el progreso histórico de la propuesta original de acción en Santa Paula, existen visiones distintas entre los agentes institucionales Norma Angelina Sánchez, coordinadora de Participación Voluntaria de Children International, entre marzo de 2009 y diciembre de 2012, y Ramón Gerardo Nieves, coordinador hasta el cierre de este trabajo de Programas de Jóvenes del organismo en México.

El segundo reconoce que la evolución ha sido —y debe ser— casi exclusivamente deportiva: "Nosotros llegamos a capacitar a las voluntarias, a apoyarlas en el entrenamiento y nada más". Con buenas intenciones expresadas y desde su carrera como educador físico —Norma es trabajadora social—, Gerardo explica de la siguiente manera el nuevo rumbo del proyecto: "Necesitamos apoyarlas más [a las voluntarias] en el sentido de más formación técnica, porque en ocasiones ellas son las entrenadoras y un jugador sabe más y las rebasa [...] Ya no nada más les vamos a platicar sobre la metodología del programa [A Jugar], sino más capacitación técnica de futbol [...] Ya lo hemos intentando, pero les cuesta. Y aunque nuestra metodología dice que [lo que se pretende es] la diversión, pues ya nuestros niños necesitan más" (entrevista personal, el 13 de marzo de 2015). En su narración, el agente omite por completo un proyecto social tras los entrenamientos, como ocurrió en el origen.

Para Norma Angelina, esta visión, la que privilegia el deporte sobre su objetivo inicial, fue causa de que algunas fundadoras lo abandonaran, mientras las más recientes no fueron parte de un proceso participativo que les permitiera ver de manera crítica la situación de su colonia ni diseñar proyectos contra las amenazas percibidas. "Las señoras que se integraron después […] según yo, no contaban con un proceso formación previo, en el que se trabajara en la identidad y en generar un proyecto para solucionar otros problemas como la delincuencia y drogadicción. Las mujeres y hombres que se integraron después lo hicieron más por gusto por el futbol o por estar más cerca de sus hijos" (entrevista por correo electrónico, el 20 de octubre de 2015).

Entre las diferencias significativas de los rumbos descritos en Santa Paula y Alto Alberdi por las co-investigadoras, está la independencia que defiende el proyecto cordobés respecto a la institución que le dio origen, el espacio de salud Lucerna Gallo.

En Alto Alberdi, el camino de las acciones no se puede definir como uno, sino como muchos que se cruzan y alimentan en el mismo territorio. Por su propuesta, a partir de la Epidemiología crítica, y su funcionamiento como un organismo comunitario, se considera en estas conclusiones que el Lucerna Gallo es en sí mismo una acción de Sustentabilidad social que ha construido Relaciones colectivas con el barrio, el representante de la iglesia, el colegio de albañiles y los habitantes. Las co-investigadoras y los agentes institucionales coinciden en el origen y evolución de las acciones.

Impulsada por la clínica, surgió la idea de la Apropiación de un rectángulo de terreno en la costanera del río Suquía para hacerlo cancha de futbol, ante la necesidad sentida de contener a los niños y adolescentes del vecindario, en un contexto de hacinamiento, venta al menudeo y abuso de las drogas ilegales. El médico que coordinaba los juegos les propuso a las voluntarias del centro la fundación de una sala de tareas, con la idea de fortalecer las Relaciones de los niños beneficiados, más allá del campo deportivo. Sandra Soria acogió el proyecto, que más tarde se independizó de la organización y se transformó en Amigos Aprendiendo, en 2013. En 2014 su amiga de la infancia y vecina, Adriana Córdoba, se integró al este grupo y ambas organizaron una estrategia para trabajar en las Relaciones colectivas que fortalecieran el proyecto hacia un nuevo modo de Sustentabilidad social, con una fuerte composición ambiental. A través de la acción, durante todo el proceso hubo ejercicios intensos de Comunicación para el cambio social.

A diferencia de Santa Paula, las co-investigadoras de Alto Alberdi no se limitaron a los márgenes territoriales del barrio ni de sus elecciones políticas.

Las entrevistas con ellas, las observaciones de campo y el ejercicio micro-experimental confirmaron que, aquí, las acciones y relaciones han ocurrido incluso con actores y grupos antagónicos, como los integrantes de Patria Grande, un colectivo

político al cual pertenecen los médicos. El caso de Alto Alberdi le da cabida a la diversidad. Adriana Córdoba cuenta: "Se pensó la limpieza de la costanera porque queríamos hacer la fiesta del Día del Niño [...] en un lugar limpio y digno. Y luego decidimos continuar trabajando para mantener la limpieza y cambiar la fisionomía del lugar, que en un principio se veía muy sucio. Esto llevó a realizar varias jornadas de limpieza y recolección de residuos, contactarnos y trabajar en red con otros grupos [...] Hay mucha gente involucrada: los niños, los colaboradores; tanto los que trabajan con los niños como los que colaboran desde afuera y que no son vecinos, los vecinos, otros grupos y organizaciones que nos acompañan como el espacio de salud y la Iglesia" (entrevista por correo electrónico, el 27 de diciembre de 2015).

El relato anterior es parte de la evolución de la propuesta de intervención, como también lo es la independencia que las co-investigadoras han mantenido frente a los médicos. A finales de 2015, justo durante las campañas para elegir al que sería el próximo presidente de Argentina, Adriana Córdoba tenía una mirada crítica sobre los grupos políticos que se acercaban al proyecto, como el caso de Patria Grande: "Algunos intentan aprovecharse, ponemos freno [...] Si necesitamos chocolate: [Ellos] traen todo el chocolate, ¿viste? Necesitamos una carretilla para limpiar: [Ellos] traen toda la carretilla, impecable la carretilla. ¿Y todo esto de dónde sale? Y sacan foto, foto, y foto. Esto lo hicimos nosotros y no ellos. Las cosas salieron de acá. […] Les dijimos en dos oportunidades y si lo tenemos que decir, lo decimos de nuevo [...] Y nos pidieron: 'Nosotros tenemos que hacer reuniones y tenemos que estar informados de todo', y Sandra les dijo: 'Acá decidimos nosotras'" (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015). El agente institucional Matías Ahuat admite que Amigos aprendiendo se ha desmarcado del Lucerna Gallo: "Está teniendo iniciativas propias, que nosotros en algunos momentos hemos podido acompañar y otros no. Tienen esa influencia dentro de la comunidad" (entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015).

En Santa Paula, también Ramón Gerardo Nieves, coordinador de Programas de Jóvenes del organismo en CI, confirma que las propuestas de intervención originales han evolucionado hacia otras de Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social, dos conceptos que en la práctica se cruzan en los dos casos que integran este estudio.

Magnitud sentida de la propuesta de intervención

Este es quizá el inciso más corto del análisis de las entrevistas que se realizaron con las co-investigadoras y los agentes institucionales para esta investigación. Intenta reflejar el significado e impacto que creen que ellos tuvieron las propuestas que impulsaron en sus territorios: en Santa Paula 2ª Sección, Alejandra Gallardo y Jesús "Chuy" Virgen, y en Alto Alberdi, Adriana Córdoba y Sandra Soria.

En la primera colonia, se comenzará con el punto de vista de la agente que fue la coordinadora de Participación Voluntaria de Children International, Norma Angelina Sánchez, pues se considera que tiene una mirada más lejana y compleja de la importancia que tuvo en su momento la Apropiación de la cancha del vecindario. Según su versión, es probable que la propuesta se apagara justo por el éxito que tuvo, cuando de ser una acción independiente, que se desarrollaba dentro del marco institucional de CI, se transformó en una parte orgánica de los proyectos de esa institución asistencial.

Resulta curioso que, según su narración, la propuesta de intervención inicial se perdió en la medida de que tuvo acceso a más recursos. Entre 2010 y 2011, explica, el modelo de las madres entrenadoras se replicó en alrededor de diez colonias de la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco. En 2011 pasó a ser un eslabón del programa internacional Game on/ A jugar, un proyecto deportivo que ese organismo ensaya en sus centros alrededor del mundo: "Venían muchas personas de diferentes países a ver el proceso [de las madres entrenadoras], pues para el propio Children causó sorpresa la cantidad de niños que se atendía. Comenzaron a derivar recursos humanos y materiales. Para 2012 aun acompañábamos el proceso y las señoras continuaban buscándonos. Supe que el año pasado [2014] son muy pocos los niños que entrenan y casi no hay ya entrenadores" (entrevista por correo electrónico, el 20 de octubre de 2015).

Los niños atendidos eran casi 400, coinciden las versiones de Norma Angelina y "Chuy" Virgen. Alejandra Gallardo cree que eran unos 100. Ella recuerda que, al principio, el cuerpo técnico estaba formado por unas diez amas de casa, todas voluntarias

de CI. Más tarde los entrenamientos se hicieron extensivos a los chicos de varias colonias cercanas, entre ellas Santa Paula 1ª Sección, Jauja, La Ladrillera, Santa Isabel. Desde el primer día, narra, una de las metas fue el fortalecimiento de las Relaciones colectivas entre los beneficiados: "Una de las cosas que nos enseñó Game on fue que los niños tenían que convivir y aprender jugando". Desde su opinión, el proyecto contuvo a los jugadores en un contexto de adicciones, pero esa contención terminó cuando el delegado reclamó la unidad deportiva para él. "Hay un niño, el 'Tagachina', que cuando estaba conmigo no se drogaba. Me desanimó ver que se haiga salido [y se droga]. Su hubiéramos seguido en la cancha, en este espacio, no se nos hubiera ido" (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

Como Alejandra, "Chuy" Virgen piensa que el futbol entretuvo a algunos jugadores en un medio donde el consumo de drogas se ha normalizado. "Algunos sí se alejaron del vicio [...] porque poco a poco se fueron entreteniendo con el futbol y pos ya se iban cansaditos a su casa. Hubo otros que, desgraciadamente, cayeron y pos da tristeza verlos. Pos es que los conocimos desde chiquitos y los fuimos guiando" (entrevista personal, el 4 de abril de 2015).

Además de las colonias a las que llegó la convocatoria de los entrenamientos citadas por Alejandra, "Chuy" Virgen incluye a Tateposco y La Gigantera: "Se convocó a toda la zona y venían niños de varios lados". Según ella, siete madres y 200 niños continuaban entrenando a mediados de 2015 (4 de abril de 2015).

Cuando habla de la magnitud que tuvo la propuesta de intervención en Santa Paula, el coordinador de Programas de Jóvenes del organismo en México, Ramón Gerardo Nieves, destaca el beneficio de que un vecindario marginado tenga un espacio y a un grupo de personas dispuestas a trabajar en él de manera voluntaria y reconoce, casi por única vez, el trasfondo social del proyecto: "Ellas querían evitar que los niños se fueran al sicariato, a las drogas… No lo dudo que hayan impactado en la vida de más de un niño" (entrevista personal, el 13 de marzo de 2015).

Sin embargo, la rutina que tiene el programa Game on hasta hoy ha impedido una mirada crítica que reconozca que el proyecto social está opacado por el deportivo.

Más que en términos cuantitativos, como lo hicieron Norma Angelina y Alejandra Gallardo, en Alto Alberdi, Adriana Córdoba habla de la magnitud de sus acciones en el barrio —y de su rol dentro de ellas— en términos conceptuales, aunque disminuye lo que ella misma narró antes, sobre la importancia de su oficio de catequista católica. "Es la primera vez que hacemos este trabajo social aquí […] Antes no hubo nunca apoyo escolar y recreación del modo que lo hemos planteado y trabajado este año" (8 de septiembre de 2015). Durante toda su entrevista, hace una ligazón orgánica entre la Sustentabilidad social, en particular la ambiental, con la Apropiación del espacio público y las Relaciones colectivas: "Nuestros pequeños [...] son los que cuidan el lugar y valoran el esfuerzo que se realiza mancomunadamente para que puedan vivir en un lugar más limpio y digno. Y los vecinos igual" (27 de diciembre de 2015).

Mientras, su amiga y vecina Sandra Soria explica la magnitud de su proyecto sólo en términos numéricos y exclusivamente sobre el espacio Amigos aprendiendo que ella fundó. No menciona las acciones de Apropiación de la costanera del río Suquía, que fueron impulsadas por Adriana. Para ella, lo más importante es que los miércoles y viernes acuden a su casa hasta 19 niños adolescentes de ambos sexos, cuenta.

Un par de vecindarios, una lente

Conclusiones de las observaciones de campo en Santa Paula y Alto Alberdi

Barda en Alto Alberdi, Córdoba



Autor: Vanesa Robles

Olor a mariguana, banquetas rotas o inexistentes, niños descalzos, drenajes a sus pies. Dos barrios de historia y morfología diferente, cuyas similitudes resultan significativas y cuyas crisis son percibidas de una manera similar por quienes habitan en ellos. A continuación se presentan bajo la mirada de una extranjera a ambos. Sus observaciones sirvieron para documentar los proyectos impulsados por las co-investigadoras para la Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social, y el tipo de relaciones que los propiciaron.

Hallazgos de las observaciones de campo en Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México

Niños, bajo el efecto de los inhalantes en Santa Paula 2ª Sección



Autor: Vanesa Robles

Durante el día, las calles de Santa Paula 2ª Sección funcionan como espacio público y lugar de esparcimiento, que va desde el juego hasta el consumo de drogas, pasando por una intensa actividad comercial, según las necesidades de distintos grupos etarios.

Las arterias principales lucen pavimentadas y con una traza urbana uniforme. Las calles secundarias no. Por la apariencia de su infraestructura bifurcada, incompleta, maltrecha y sin banquetas, muestran que la colonia se erigió a fuerza de autoconstrucción y acusan el abandono del Estado.

Con todo, son el lugar de juego de varios niños, incluso de algunos muy pequeños, en apariencia de cuatro o cinco años. Los pequeños van y vienen solos, sin la

presencia de adultos. Las co-investigadoras y las estadísticas de la Fiscalía General del Estado afirman que se trata de un barrio inseguro; parece que los padres de estos infantes y ellos mismos no tienen la percepción de que existe peligro o se han acostumbrado a él.

En la colonia Santa Paula 2ª Sección, el consumo de drogas ilegales entre niños y jóvenes es una situación normalizada.

Esta situación ocurre incluso afuera de las oficinas municipales, donde grupos de adolescentes fuman mariguana, ante la vista y el olfato de los marchantes y algunos permanecen tirados por el efecto de los inhalantes, sin que alguien lo impida o los auxilie.

Durante la semana, la vocación comercial de las avenidas del barrio —donde hay carnicerías, papelerías, dulcerías, verdulerías, tiendas de ropa, casas de préstamo—, convoca los encuentros y las relaciones sociales efímeras.

Los lunes y los miércoles, las relaciones interpersonales ocurren el tianguis y afuera de Children International.

En este último espacio, son posibles las relaciones colectivas (en las cuales la gente busca organizarse para un fin común), se construyen adentro de las instalaciones de ese organismo internacional; es decir, se encuentran en una etapa de encastramiento.

Los miércoles de tianguis, la unidad deportiva, que en términos oficiales es un espacio público, se privatiza, pues se vuelve un estacionamiento de vehículos particulares.

La cuadra de la unidad deportiva, las oficinas municipales alrededor de ella y el centro de Children International congregan a un gran número de personas. En las banquetas y muros de esta manzana, existen señales de una lucha territorial entre pandillas, que se expresa a través de los tag –las firmas de los grafiteros— y los graffiti, algunos de los cuales, están escritos en inglés: “Terra South II” “C3” “Crucero II”.

Durante el día, la unidad deportiva luce en buenas condiciones y vacía. Las empleadas del comedor de la Secretaría de Desarrollo Social que funciona adentro de sus instalaciones dicen que no conocen el proyecto de las madres futboleras. Este hecho refleja que no hay comunicación entre varias colonias o que el programa "A Jugar" no tiene un impacto importante en el barrio vecino.

Esta situación contrasta con la convocatoria, de unas 200 personas, que tuvo el torneo final de temporada del programa *Game on* o A Jugar de Children International, el 4 de julio de 2015, entre las 9 y las 11 horas.

Aquella fue una mañana de fiesta para los usuarios de la unidad deportiva de Santa Paula 2ª Sección. Había una decena de entrenadoras y entrenadores. De las co-investigadoras de este trabajo sólo estaba presente Jesús Virgen. En los bailables del programa de Liderazgo del organismo participó un hijo de Alejandra Gallardo. Este hecho, refleja el retiro del resto de las fundadoras del proyecto.

Entre los 200 espectadores del partido, la mayoría fue infantes no acompañados por un adulto. Este hecho, y que las entrenadoras se refieran a los jugadores como "mis niños", hablaría de que, por una parte, los padres de los chicos tienen confianza en el cuerpo técnico y que existe una relación estrecha entre entrenadoras y jugadores. Por otra, de que no están interesados en el proyecto, no tienen apego por él, no sienten pertenencia por la cancha o tienen trabajo a esa hora.

Las entrenadoras conocen por nombre o apodo a los integrantes de sus equipos. Su objetivo este día, es ganar el torneo y el móvil de las relaciones este día, la competencia ["¿Por qué viniste, pendejo? ¡Ya se acabó el partido! ¡Perdimos!", le reclama un niño a su compañero].

Los niños que presencian los partidos usan palabras altisonantes y escuchan narco-corridos, aunque la música ambiental, seleccionada por trabajadores de Children International, suene con otros géneros.

Children International es un referente importante para los que se encuentran en la cancha. Al final, los espectáculos de la clausura de la temporada, están a cargo de los jóvenes del programa de Liderazgo de la institución, algunos de los cuales fueron beneficiados, hace años de Jugando por tu salud. En sus discursos, las madres entrenadoras agradecen: "Children me ha dado la satisfacción de poder convivir con mis propios hijos", afirma una, ante la concurrencia.

Sin embargo, el propio organismo asume que la cancha dejó de ser un lugar "propio" para los habitantes de Santa Paula que participan en sus programas. Casi a las 11 de la mañana, fue el personal de Children el que apuró a los presentes a salir de la Unidad Deportiva. A las carreras, todos salieron por la puerta de atrás, que colinda con un patio de las instalaciones de la organización internacional —alguien cerró con candado la entrada principal—. La organización le entregó a cada presente una bolsa con un sándwich, que cada quien se comió donde pudo pues, como ocurre cada domingo, la cancha fue desalojada por acuerdo con el delegado municipal de Santa Paula. El resto del convivio ocurrió disperso, hasta que se apagó.

Con todo, parece que hasta la fecha entre las co-investigadoras de Santa Paula, entrenadoras o ex entrenadoras de futbol, existen apego al barrio y nociones de la Sustentabilidad social: "Este es el lugar de uno", "Somos las mamás de todos", dijo Jesús Virgen, el 13 de marzo de 2015.

La co-investigadora Alejandra Gallardo, fundadora del programa Jugando por tu salud se retiró de la cancha, pero continúa acciones que generan Sustentabilidad social en su entorno cercano, al ofrecer cursos de derechos humanos a niños de la primaria de un barrio marginal.

El 17 de junio de 2015, las acciones estuvieron respaldadas por una institución, la escuela El Despertador Americano, que comparte algunos valores y fines que persigue la co-investigadora. En su discurso, expresado a través de una lona impresa, la primaria pública valora explícitamente el respeto, la solidaridad, la responsabilidad y el esfuerzo, y sanciona prácticas como el robo, la violencia y la manipulación.

Durante la clase sobre derechos y responsabilidades, la mayoría de los 30 alumnos de 4º A participaron con respeto e interés por el tema. Casi todos conocían sus derechos y obligaciones. Sin embargo durante el ejercicio no hubo una reflexión profunda sobre el tema, quizá por falta de tiempo.

Aún así, a los niños les quedó claro cuáles son las acciones para ejercer esos derechos y responsabilidades. Esto se comprobó durante la práctica individual que siguió a la colectiva. En esta, cada niño recibió un engargolado de trabajo, en el cual, de manera individual, tenía que escribir cómo materializaría en su vida cotidiana el tema de la clase: "Cuidarla y recojerla (sic) [la casa]", escribió uno. "Aser (sic) las tareas", anotó una nena. "No tirar basura y cuidar las arias (sic) verdes", puso otra.

Alejandra fue la guía de la práctica. Su forma de llevar al grupo expresaba experiencia; su postura física, satisfacción. La trabajadora social de Children International que la acompañó, sólo observó, y la profesora del grupo intervino muy pocas veces, cuando los niños se salían de control. Aún así, al final no se logró uno de los objetivos que la co-investigadora había acordado semanas antes, en un ejercicio diseñado en conjunto con los niños: cada uno de ellos se comprometió a llevar 15 pesos, que más tarde utilizarían en la compra de materiales para sus prácticas artísticas. Varios infantes argumentaron que sus padres no los dejaron colaborar. Esto indica precariedad o desconfianza en la co-investigadora, a quien no conocen. El Despertador Americano no está en la colonia Santa Paula, sino en su vecina, Hacienda Real.

La co-investigadora Alejandra Gallardo tiene una idea empírica de lo que significa espacio público, más como lugar de intercambio significativo que como espacio

de infraestructura. El 13 de marzo de 2015, lo identificó bajo la sombra de un árbol, donde una de sus compañeras da un curso de administración económica y un taller de reciclado.

Hallazgos de las observaciones de campo en Alto Alberdi, Córdoba, Argentina

Una escena en Alto Alberdi



Autor: Vanesa Robles

Alto Alberdi es un barrio popular cercano al centro Córdoba Capital, en Argentina. Para quienes lo habitan, el río Suquía, su límite geográfico en el norte, es un referente simbólico. Contaminado con aguas duras estos días, el torrente genera sentimientos de amor-riesgo.

No es homogéneo ni en su forma física ni en su dinámica socio demográfica, aunque a diferencia de Santa Paula 2ª Sección, las calles del polígono cordobés tienen

una traza impecable y están pavimentadas. En el sur, el equipamiento urbano (las calles, banquetas e iluminación) lucen en condiciones entre regulares y buenas. Sobre la avenida Colón, entre las calles Monseñor Miguel Andrea y Espora, se encuentra el único jardín del barrio, la Plaza San Jerónimo del Barco.

El barrio va perdiendo infraestructura urbana y ganando baches, graffiti y baldíos conforme se aleja de Colón y avanza al norte, rumbo a la avenida Intendente Mestre (la costanera del río Suquía). En el tramo más empobrecido, está la zona de estudio de esta investigación.

Esta parte carece de parques y jardines y en cambio es abundante en baldíos que han acumulado desechos domésticos. El 1 de diciembre de 2015, decenas bolsas de basura de varios días se acumulaban en las esquinas. Ese día, escurrimientos de aguas negras brotaban de todas cloacas de la calle Esperanto, en las siete cuadras entre Colón e Intendente Mestre. La situación anterior acusa un abandono de la municipalidad. Un abandono asumido por algunos; frente al líquido pestilente y la basura, sin quejarse, alrededor de 30 vecinos permanecían en los pórticos de una decena de casas, sentados en sillas plegables, cebando mate (una bebida tradicional).

Manuel Velazco, un médico del Lucerna Gallo que coordinó el partido del futbol de la canchita el 1 de diciembre, culpa del estado de las cloacas a los edificios recién erigidos en los barrios Marechal y Escobar, que están en la costanera norte del río Suquía, justo frente Alto Alberdi. Se trata de construcciones de hasta 19 pisos, según el galeno, destinados a la clase media alta de la ciudad. Esta presión inmobiliaria ocurre en un perímetro mayor al del barrio, a juzgar por el mural pintado sobre la calle Esperanto, casi esquina Colón, muy cerca del Espacio de apoyo escolar. “El barrio no es tu empresa. El Bordo lucha. Expropiación ya para los vecinos de El Bordo”, se leía en la pinta.

Una de las características que le dan identidad al barrio, es la disposición de sus viviendas, pequeñas y oscuras. El origen obrero y la evolución del barrio llevaron a que varias familias compartan el mismo lote, lo cual ha ocasionado hacinamiento. La situación está normalizada y algunos habitantes piensan que es mejor, porque así pueden

compartir gastos y actuar en conjunto ante los riesgos del lugar a los que identifican con la venta al menudeo de drogas ilegales. En algunos casos, los moradores de estas casas están emparentados por lazos consanguíneos; en otros no.

La tarde del 1 de diciembre de 2015 se observó que niños muy pequeños, de entre dos y cuatro años, caminaban por las calles sin zapatos y sin camisetas. En la "canchita", un niño llamado Axel, de nueve años jugaba con sandalias porque, dijo, no tiene zapatos deportivos. Su contrincante de equipo, Zaira, pateaba el balón con calzado colegial muy deteriorado. Frente a la escena, la co-investigadora Sandra Soria consideró que sus vecinos son de clase media y se quejó de que el gobierno saliente, de Cristina Fernández, convocó a los pobres a no trabajar, al impulsar programas sociales. Su auto-referencia de clase contrasta con la opinión de los trabajadores del espacio de salud Lucerna Gallo y con las observaciones propias. Los primeros afirman que esta zona es la más empobrecida del barrio, mientras en las calles y los entrenamientos se observó, en varias ocasiones, a por lo menos una docena de niños sin zapatos.

Alto Alberdi ha generado un imaginario de inseguridad y venta de drogas ilegales, tanto para los foráneos como para quienes viven ahí. Oscuro por la falta de luminarias públicas, parece amenazador durante las noches. A la falta de iluminación en sus calles, se suma el olor a mariguana, cuyo olor se escapa de algunas viviendas y de los grupos de jóvenes sentados en las banquetas.

Los imaginarios negativos que se despliegan en torno a este territorio se intensifican al tiempo que se mete el sol. El 10 de noviembre de 2015, a las 20 horas, incluso los médicos del centro Lucerna Gallo urgieron a abandonar el barrio después de una reunión y a hacerlo en compañía; a alejarse, hacia la avenida Colón. Sin embargo, el barrio no parece amenazador para todos. Por la noche, casi a las 20:00 horas de ese día, algunos niños de entre ocho y doce años de edad jugaban futbol en una calle apenas iluminada. No aparentaban miedo.

Igual que los jóvenes, los niños del barrio también ocupan las calles con juegos, en una presencia mutua que no convoca a las relaciones significativas, pero se asume como natural.

La casa de Sandra Soria, donde funciona el Centro de apoyo escolar y recreación, es la casa de muchos. Esto se confirmó el 19 de septiembre de 2015, cuando Amigos aprendiendo celebró, en una sola fiesta, el Día del Estudiante y el Día de la Primavera, que en Argentina se festeja el 21 de ese mes.

Ahí convergieron no sólo los niños que reciben atención del proyecto, sino incluso activistas de Patria Grande, contrarios a las ideas políticas de la dueña. Esto significa que en la casa de Sandra caben la diversidad de edades e ideas y, por esta razón, se emula al espacio público deseable. Pero no, es un espacio privado, que durante algunos días de fiesta comunitaria anula su intimidad y echa a la pareja de la co-investigadora a fumar a la calle, lo cual podría ser peligroso para el proyecto de Sustentabilidad social.

Esta co-investigadora es muy seria y de pocas palabras con los extraños, pero tiene el reconocimiento de la comunidad infantil y de los activistas. Mientras, el discurso de su compañera Adriana Córdoba es más prolijo y está mejor estructurado, parece que Adriana no tiene posibilidades de estar presente en el proyecto de tiempo completo.

Igual que la iglesia y el Centro de apoyo escolar y recreativo Amigos aprendiendo, el espacio de salud Lucerna Gallo es un referente simbólico importante para algunos vecinos del barrio. Dos mujeres presentes en una reunión vecinal que se realizó en la clínica, el 10 de noviembre de 2015, relataron que colaboran ahí sin recibir pago.

Ese día, la investigadora intervino sólo como oyente pasiva. Para su sorpresa, los vecinos del barrio hablaron de cuestiones que se relacionan directamente con este estudio: a) cómo y para qué fines conciben las Relaciones colectivas; b) la participación comunitaria para mejorar el espacio público, y c) Comunicación para el cambio social.

a) Relaciones colectivas. Al intentar la gestión de algunas carencias de Alto Alberdi a partir la organización de sus habitantes, el personal del Lucerna Gallo convocó a las Relaciones colectivas con desacoplamiento e independencia.

Lo logró en parte —varios acudieron a la reunión propuesta por y en la clínica—; sin embargo, cuando los organizadores invitaron a llevar a la municipalidad dos cartas para resolver algunas carencias del barrio, los asistentes argumentaron que no tienen tiempo; luego se comprometieron a juntar firmas entre sus vecinos más próximos. Dirigidas al gobierno municipal, las misivas se quejan del deterioro del espacio público y el exceso de fauna nociva. El ejercicio vinculó a las Relaciones colectivas con la sustentabilidad ambiental y social.

En una junta anterior, se dijo, los vecinos habían enumerado lo que les gusta de su barrio: "los buenos vecinos, la solidaridad y el compromiso", características del concepto teórico de las Relaciones colectivas acuñado para esta investigación.

Incluso para los recién llegados a Alto Alberdi, el barrio significa algo propio y es objeto de acción: Martha, vecina desde hace cinco meses, dijo que ya se siente en casa y participa en las caminatas que los lunes, miércoles y viernes organiza el espacio de salud. Su pareja, Miguel, afirmó que "la unión hace la fuerza". Tienen noción de que las Relaciones colectivas sirven para mejorar el entorno y la calidad de vida.

Una de las dinámicas grupales que organizó el personal del Lucerna Gallo fue armar una frase a partir de palabras sueltas. El resultado del primer ejercicio fue: "Producir cambios positivos para participar en la comunidad", lo cual alude a un cambio personal para más tarde construir Relaciones colectivas y mejorar el entorno. En realidad, la intención de los organizadores era que se leyera: "Participar en la comunidad para producir cambios positivos", comentaron más tarde.

Durante la reunión, se soltaron frases en este mismo sentido, como "Trabajar en conjunto también ayuda".

b) Espacio público. El espacio público forma parte de los apegos, aspiraciones, preocupaciones y frustraciones de los habitantes de Alto Alberdi.

En una reunión previa algunos habían expresado, que lo que más les gusta de su barrio son el Lucerna Gallo, la iglesia, los espacios públicos, la plaza y la canchita. En todos los casos se trata de sitios abiertos no sólo a la presencia, sino a la salud, el disfrute, la diversidad, el intercambio significativo.

Sin embargo, las carencias de algunos de estos lugares —la mayoría relacionadas con la sustentabilidad ambiental—, preocupan e impiden, si no el apego, quizás sí la apropiación: "La plaza está abandonada [de mantenimiento]"; "el río, contaminado"; "hay basura en los espacios públicos"; "ruptura de los desagües"; "falta de alumbrado"; "calles rotas", dijeron. Además, los vecinos identificaron acciones que inhiben el uso de las calles a ciertas horas: "el consumo problemático [de drogas ilegales]", "la inseguridad" y la "falta de participación de algunos vecinos".

El segundo ejercicio de armar una frase con una batería de palabras distintas. Su resultado aludió directamente al vínculo entre el espacio público y la sustentabilidad: "Respetar el medio ambiente es una inteligente manera de cuidarnos".

Más tarde, la construcción colectiva de un mapa que ubicó las fortalezas y carencias de Alto Alberdi, reforzó las ideas citadas. En la representación, una mujer con un corazón simbolizó el amor por el barrio, y aparecieron representados el espacio de salud, la iglesia y la canchita, así como el abandono, las cloacas rotas, la contaminación y la fauna nociva.

La co-investigadora Adriana Córdoba, presente en la reunión del 10 de noviembre, se reconoció impulsora de la limpieza y en ese sentido de la construcción y Apropiación de un tramo de la costanera, que se logró a través de una convocatoria vecinal. Afirmó que la Comunicación para el cambio social y las Relaciones colectivas,

fueron los caminos para el impulso de la sustentabilidad ambiental: "La tarea principal de las acciones, fue ir hablándole a los vecinos para que lo cuiden [el espacio apropiado]".

Adriana hizo notar la diferencia entre el equipamiento del sur y el norte del barrio y propuso comenzar, en el área más deteriorada, una campaña de concienciación sobre las condiciones del espacio público, en la cual vinculó en un "nosotros" a las Relaciones colectivas, la Comunicación para el cambio social, la sustentabilidad ambiental y la Apropiación.

Al final de la reunión, cuando se propuso la fiesta de Navidad de 2015, se relacionó al fomento de las Relaciones colectivas con la Apropiación del espacio público, pues se acordó que la celebración fuera en la costanera, un lugar que posee significado en la identidad de los moradores de Alto Alberdi.

c) Comunicación para el cambio social. La junta fue un diálogo público para definir las preocupaciones y aspiraciones sobre el barrio —específicamente sobre el espacio público—, y las acciones colectivas para mejorarlo. Es decir, fue un ejercicio de Comunicación para el cambio social con el propósito de fortalecer la Apropiación del espacio público a través de las Relaciones Colectivas, lo cual indica el vínculo entre estos conceptos.

En algunos momentos, las ventajas de la comunicación fueron explícitas. Un participante en la junta habló de "La importancia que tiene comunicarnos como vecinos; es más complicado cuando no nos comunicamos". La campaña que propuso la co-investigadora Adriana Córdoba de concienciación sobre las condiciones del espacio público, así como la experiencia de "ir hablándole" a los vecinos para que lo cuiden, también son parte de un proceso que amalgama lo citado en el párrafo anterior. Los avisos de contenido local del espacio de salud son manifestaciones organizadas de Comunicación para el cambio social; invitan al comercio entre los moradores del barrio –a la sustentabilidad económica—, y a la apropiación de las calles, a través de caminatas y actividades de la "canchita" de futbol, como se la llama en el barrio.

La canchita. Rodeada de basura y bolsas plásticas que esconden animales putrefactos, la "canchita" es un polígono irregular de unos 300 metros cuadrados, en el suroeste del puente Domingo Zípoli, que cruza la avenida Intendente Mestre, sobre el río Suquía. La cancha no tiene linderos claros, excepto el río Suquía, en el norte, y un par de arcos metálicos rojos, en el poniente y surponiente. Es un oasis entre el basural, lo que indica que los vecinos la cuidan o la respetan cuando depositan basura alrededor.

En el terreno de juego, los médicos de la clínica Lucerna Gallo que acompañan a los niños a jugar los martes y los jueves, de las 18 a las 20 horas, fomentan las relaciones democráticas y pacíficas entre los infantes. Antes, pasan por casa de Sandra Soria, encargada de lavar las camisolas "guardapolvos" y custodiar los balones, aunque los profesionales tienen ideas políticas diferentes a las de ella. Sólo hay "guardapolvos" para un equipo; quién los usará se decide con el juego de pisadas "pan-queso-pan-queso", parecido a "gallo-gallina-pollo-pollito". El partido transcurre en paz sin árbitro: "El tema es que ellos mismos pongan sus reglas", explicó el 1 de diciembre el médico Manuel Velazco. Por su posición geográfica, se transforma en humedal cuando el río Suquía se desborda. El torrente lleva los drenajes de la ciudad, a los que hace 15 años se añadieron los de Alto Alberdi, con el consentimiento de los vecinos de Alto Alberdi, lamentó Sandra Soria, el 1 de diciembre. Narró que, frustrado porque no pudo impedir la contaminación, su padre se largó a una comunidad semi-rural de Córdoba. Esto indica que la co-investigadora tiene una formación familiar de respeto a los ecosistemas.

Sandra sabe que apropiarse de un espacio incluye asumir una postura de participación sobre él. El 1 de diciembre de 2015, por primera vez, le presumió esta la investigadora el tramo de costanera recuperado en conjunto con los vecinos, por iniciativa del Espacio educativo Amigos aprendiendo, que ella coordina. Se trata de un terreno del sureste del puente Zípoli, de dimensiones y medidas casi idénticas que las de la canchita. Luce muy limpio y verde, rodeado por una cerca de llantas de automóvil. En la limpieza del lugar participaron unos diez vecinos adultos y varios niños, relató Sandra. Enseguida dijo que muchos más en el barrio lo cuidan y lo usan "que es una forma de

participar". Afirmó que quizás estos últimos se sumarán a la ampliación del polígono apropiado.

Entre el barrio real y el utópico

Hallazgos de la práctica del micro-experimental

Imágenes del micro-experimental en Santa Paula y Alto Alberdi



Autor: Vanesa Robles

La consigna fue: ¿Cómo te gustaría que fuera tu barrio? El acuerdo y la imaginación construyeron; en algunos casos, el barrio real y, con eso, el apego, y en otros, uno transmutado. ¿El barrio se asume como un espacio público? ¿Existen nociones sobre su apropiación? ¿La CCS tiene un rol importante en el vecindario deseado? A continuación se presentan algunas respuestas a estas preguntas

Análisis de resultados en Alto Albedi Córdoba

Para el ejercicio, se formaron dos equipos, uno liderado por Sandra Soria (EA), a quien siguieron los todos lo niños presentes y otro, por Adriana Córdoba (EB), con quien se alinearon los integrantes de Patria Grande, que llegaron al sitio de la práctica de manera sorpresiva para la investigadora.

Ambos equipos repitieron en sus maquetas representaciones del río Suquía, su costanera y la fauna en el torrente y alrededor de él; la gente del barrio, y mensajes escritos, a manera de carteles o consignas. Hubo elementos que no se repitieron: el espacio de las márgenes del Suquía que ha sido apropiado (sólo estuvo manifiesto en EA), y las calles y manzanas del barrio (sólo en el EB).

Las unidades de sentido que emergieron en la narración oral de ambos equipos fueron: los espacios del barrio; su apropiación; las cualidades positivas que ambos equipos concedieron al barrio; las cualidades negativas y la construcción colectiva del territorio.

Los resultados de este ejercicio), sirvieron para confirmar algunas hipótesis, ampliar otras y llegar a las siguientes conclusiones:

El barrio ideal es puro espacio público para las y los co-investigadores de Alto Alberdi y, según su representación, el espacio público obtiene calidad por la presencia de gente que lo ocupa; que se apropia de él.

En la noción ideal del hábitat más cercano de los co-investigadores, están incluidos los resultados —lo ya conquistado—, de algunas acciones que ellos mismos han logrado como colectivo.

Pero esta noción va más allá.

El anhelo imaginario de barrio se vincula no sólo con los espacios apropiados en la realidad —un pequeño tramo de la costanera del río Suquía—, sino con la utopía de lo que acontece en un territorio más amplio e incluso de propiedad privada. En el primer caso incluye al río Suquía y a ambas márgenes del torrente limpios; a la canchita, donde se juega futbol, y a las manzanas y calles que la rodean. En el segundo, a la casa de Sandra Soria, donde funciona el Espacio educativo Amigos aprendiendo.

A través de la enunciación de un "nosotros" implícito algunas veces y explícito otras, los participantes consideran que las Relaciones colectivas —manifiestas en los vínculos que surgieron a través del espacio educativo y de recreación— hicieron posible y pueden seguir fomentando acciones sobre el territorio. Sobre todo refieren las vinculadas a la de sustentabilidad ambiental. "Acá hay un espacio limpio, que podemos estar nosotros acá y lo limpiamos", dijo Malena, de nueve años de edad.

—¿Y quién es el dueño de este espacio? —Se le preguntó, durante la interpretación de la maqueta en la que participó.

—Nosotros, todos nosotros —respondió.

"Este es el fruto […] lo que están recuperando. Lo que activamos nosotros [a través de Amigos aprendiendo […] Quieren espacio: la canchita; el espacio de la ciclovía y el río", añadió Sandra Soria.

También en la expresión de un "nosotros" continuo, Adriana Córdoba hizo referencia a las aspiraciones futuras con acciones presentes: "…pusimos flores, mucho

verde queremos. Estamos gestionando árboles para plantarlos, por eso pusimos muchos árboles en las calles del barrio". Para llegar al barrio representado, el utópico, partiendo del real, dijo, se necesita "compromiso comunitario". "Queremos un espacio público en condiciones […] De habitarlo, de disfrutarlo [en el sentido de hacerlo propio]".

El integrante de Patria Grande, Facundo Cruz, reiteró las ideas de la co-investigadora: "…La experiencia acá [en Alto Alberdi] es que el compromiso comunitario, la organización, la actividad, la vida barrial es lo que te va permitiendo, también, recuperar al espacio público...".

Por cierto, la presencia de integrantes del organismo citado indica cierta apertura al trabajo colaborativo entre personas con ideas políticas antagónicas, para alcanzar objetivos comunes de bienestar social.

Los espacios públicos que aparecen en las representaciones, sobre todo, el río Suquía y la costanera a su alrededor, significan un lugar "propio", y en torno a los cuales giran el territorio, la identidad y el apego, las acciones cotidianas, los anhelos y las frustraciones.

La Apropiación del espacio público alimenta y se alimenta de las acciones de Sustentabilidad social. Los co-investigadores refieren en sus narrativas un proceso local y sostenido, durante el cual la participación creativa y democrática de los miembros de una comunidad urbana se vale de los medios a su disposición para mejorar sus condiciones sociales, para el bienestar de las generaciones presentes y futuras. Este bienestar se expresa en el deseo de que los niños del barrio puedan ver un paisaje como el que disfrutaron los más añosos.

Sin embargo, no se manifestó en las maquetas la representación de un proyecto económico que garantice que las personas que realizan trabajo voluntario por el barrio no lo abandonarán en coyunturas de crisis económica. Este aspecto, el de la sustentabilidad económica, puede desanimar o echar por tierra las iniciativas de participación colectiva, cuando alguno de sus protagonistas se encuentre en emergencia.

El lado positivo de la moneda es que, según los resultados, los co-investigadores creen que la construcción colectiva y Apropiación del espacio público genera bienestar común.

Las niñas dicen que después de limpiar una parte pequeña de la costanera (una convocatoria creativa y democrática de Adriana Córdoba) pueden jugar ahí, y se representan usando la cancha. Las adultas están conscientes de que ellas conocieron el río limpio y se duelen de que las generaciones actuales lo vean contaminado y sin la fauna original con la que ellas convivieron, entre la que había peces y sapos. Para ellas, la sustentabilidad ambiental es la motivación de las acciones de apropiación y de Sustentabilidad social. Todas se representan a sí mismas en la vía pública más próxima al Suquía y urgen a que este sea saneado. El medio son las Relaciones colectivas.

Desde el ejercicio mismo del micro-experimental, que implicó un diálogo y acuerdos respecto a la imagen ideal del barrio, la Comunicación para el cambio social (CCS) fue indispensable para que los grupos discutieran cómo quieren vivir y las acciones que deben realizar para lograrlo. En el caso de Alto Alberdi, los co-investigadores mostraron que poseen nociones empíricas de la CCS. Para sorpresa de la investigadora, estas quedaron manifiestas a través de mensajes en carteles (“Recuperar nuestro barrio. Volver a vivirlo”, que apela a la apropiación”; “No llorar”, que relaciona a la felicidad con un ecosistema limpio; y “No tirar basura”, que exige acciones colectivas hacia la sustentabilidad ambiental). También, a manera consignas como “Espacio público en condiciones” y “Compromiso comunitario”.

Un aspecto que resulta interesante es que, en las entrevistas, las co-investigadoras Sandra Soria y Adriana Córdoba hayan descrito a su barrio como inseguro. El deseo de mayor seguridad no se reflejó ni en su representación tridimensional ni en la explicación narrativa de esta.

Incluso así se confirma que el uso de material lúdico impreso es una herramienta metodológica útil para la construcción de conceptos en el micro-experimental. Se

recomienda que las modificaciones del material y la introducción de elementos nuevos se dejen al albedrío de los co-investigadores.

La presencia de los niños debe ser incluida para la construcción de conceptos sobre espacio público y Sustentabilidad social.

Por último, el hecho de que las impulsoras y la mayoría de las participantes en el micro-experimental originarias de Alto Alberdi, Córdoba, fuera mujer (incluso niñas), hablaría del papel de este género en las acciones de construcción y Apropiación del espacio público, en barrios urbanos donde el equipamiento es pobre o insuficiente.

Análisis de resultados en Santa Paula, Jalisco

En Santa Paula, las co-investigadoras Jesús, "Chuy" Virgen (EC) y Juanita Gutiérrez (ED) encabezaron los equipos conformados por niños beneficiados de CI.

Las principales categorías o unidades de sentido, por espacio asignado en las maquetas y la forma de referirse a ellas fueron la gente, el bosque, los árboles, el hotel, la alberca y la playa.

Las categorías del discurso oral se adaptaron a los resultados en Alto Alberdi: porque no fueron muy distintas sino, en todo caso, menos abundantes, y para tener los mismos parámetros de comparación entre ambos grupos

Desde la confirmación o el rechazo de las hipótesis que se plantearon en el micro-experimental, se concluye:

El barrio utópico de los co-investigadores de Santa Paula, Tonalá, México posee una forma infraestructura, equipamiento y esencia radicalmente distintos a los que existen

hoy. En este, tiene un significado importante el espacio privado —un club y dos hoteles—, inaccesibles hoy para la mayoría de los participantes en el micro-experimental. Los participantes plantearon un barrio nuevo. En sus representaciones tridimensionales, el espacio público deseable no se parece al de la colonia que habitan; eso significaría que no manifiestan un apego.

Los co-investigadores otorgan a los espacios públicos atributos positivos y negativos. Los positivos se relacionan con aspectos ambientales, paisajísticos y de presencia humana, sobre todo de niños: "Hay muchos árboles", "Donde haiga árboles y [las personas] puedan recibir oxígeno y estar en familia", "Para que [los niños] jueguen". Hasta antes, el aspecto ambiental había permanecido al margen en las entrevistas y las observaciones de campo.

Los espacios privados sólo tienen connotaciones positivas, aunque no propuestas para su apropiación.

En Santa Paula, igual que como ocurrió en las maquetas de Alto Alberdi, las personas ocupan la mayoría del territorio del barrio utópico representado en una maqueta. Permanecen en espacios públicos y privados por igual. Sin embargo, la apropiación que se expresó en el discurso oral se limita a la permanencia y no se proponen ejercicios o acciones para hacer de los sitios representados "lugares propios".

Un hallazgo importante fue que en el discurso oral que explicó las maquetas, las relaciones entre las personas representadas son familiares, no vecinales ni comunitarias.

Otro, que las co-investigadoras adultas de Santa Paula creen que el gobierno debe generar los espacios que ellas mismas propusieron (y han construido en algunos momentos) e incluso darles dinero de manera personal para que accedan al estado de bienestar que representaron; este incluye clubes y hoteles. Es decir, creen que debe ser el Estado y no las Relaciones colectivas, el constructor principal del espacio público. "[Falta] el apoyo o no sé. Ya sea del gobierno. O, por ejemplo, de personas que apoyen,

como a los niños apadrinados de Children; también [que apadrinen] a las personas [adultos]… Con arbolitos, o con dinero", según la co-investigadora Juanita Gutiérrez.

Quizás esta certeza de imposibilidad de gestión colectiva se debe a que en los últimos años Santa Paula ha sido beneficiada por diversos programas asistencialistas, públicos y privados, como el del propio Children International. Este organismo, por cierto, no aparece en el barrio deseado de ninguno de los dos equipos.

Puesto que no hubo propuestas explícitas, no se pudo confirmar desde el micro-experimental si los participantes creen que Apropiación del espacio público tiene implícitas acciones de Sustentabilidad social en el contexto urbano. Sin embargo en su interpretación oral, los co-investigadores confieren más peso a las infraestructuras privadas cuando se refieren a la satisfacción de las necesidades, de su comunidad: "[Los hoteles proyectados son] para beneficio de las familias". "Que vivan ahí las familias".

En este caso, los co-investigadores tampoco recurrieron a formas empíricas de Comunicación para el cambio social. Por una parte, las representaciones estuvieron más ligadas a los deseos de las co-investigadoras adultas que a un proceso de diálogo con la participación de todo el equipo, en el cual la mayoría eran niños. En ambos casos, el discurso en torno a las representaciones tridimensionales refiere más al bienestar de una familia, que por indefinida de torna en la propia, que a una discusión en la cual un grupo más amplio plantea cómo quiere vivir. En las maquetas, los letreros son más bien identificadores de lugares: "hotel", "club", etcétera, que procesos de comunicación para lograr el bienestar de los vecinos.

El uso del material lúdico fue adecuado. Pero, a diferencia de lo que ocurrió en Alto Alberdi, En Santa Paula los co-investigadores se conformaron con lo que la co-investigadora les dio para construir las maquetas; es decir, no buscaron otros materiales, y no intervinieron el ropa de los muñecos de cartón.

Análisis comparativo de los hallazgos

Los resultados de la aplicación del micro-experimental en Alto Alberdi, Córdoba y Santa Paula, Tonalá, arrojaron resultados distintos, inesperados, en el ejercicio de la construcción de maquetas y en sus contenidos.

Quizás el más significativo es que en el primer caso, los co-investigadores mostraron un deseo implícito y explícito de conservar su barrio con la forma que tiene ahora y mejorar sus espacios con intervenciones sencillas, como una pista de patinaje y la gestión de árboles nuevos. En el segundo se optó por una colonia nueva en su forma y esencia.

Otra diferencia importante es que en Alto Alberdi el barrio utópico se construyó como un espacio público, abierto a todos —el único sitio privado que se representó fue la casa de la co-investigadora Sandra Soria, donde funciona el centro de apoyo escolar y de recreación "Amigos aprendiendo"—. En Santa Paula los participantes ocuparon espacios importantes para la colocación de instalaciones privadas, como clubes y hoteles.

En esta colonia de Tonalá, sólo una de dos maquetas representó a la unidad deportiva que las madres voluntarias de Children International gestionaron, usaron y más tarde perdieron. Por cierto, nadie incluyó a ese organismo no gubernamental. En Alto Alberdi, los dos equipos erigieron los espacios que se presumen apropiados (la costanera y la canchita).

La naturaleza de las relaciones deseables también se mostró distinta. En Alto Alberdi, el discurso tridimensional y oral giró en torno a los vecinos, como protagonistas del espacio público y actores en los cambios que requiere para ofrecer una calidad de vida mejor. En las maquetas y en su interpretación oral, los participantes argentinos le dieron mayor relevancia a las Relaciones colectivas que al equipamiento nuevo. En Santa

Paula, los nexos con el otro refirieron exclusivamente a la familia tradicional (padre, madre, hijos) y cuando representaron a una comunidad grande de personas, esta se enunció como "las familias unidas" de la colonia. Aquí los co-investigadores otorgaron más importancia al equipamiento, playas incluidas, que a los nexos humanos que se establecen en él y para él.

La relación entre la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social sólo se manifestó durante el ejercicio en Alto Alberdi, como una ocupación-acción sobre el territorio que genera mejores de vida en comunidad. En Santa Paula no hubo propuestas de apropiación.

Igual ocurrió con la importancia de la Comunicación para el cambio social. En el barrio cordobés este proceso comenzó desde que los equipos tomaron acuerdos para construir sus maquetas. En las decisiones, las ideas de los niños se escucharon e incluyeron. Los infantes también participaron con explicaciones sobre su representación y en la elaboración de carteles con leyendas como "Prohibido tirar basura" y "no llorar", y consignas como "Espacio público en [mejores] condiciones" y "compromiso comunitario".

En Santa Paula la comunicación entre los co-investigadores fue vertical; las adultas tomaron la palabra y representaron sus propias aspiraciones. En el equipo D, los niños recortaron y pegaron las ideas de Juanita Gutiérrez.

Finalmente, cuando se les preguntó a unos y otros qué es necesario para que el barrio como es hoy se acerque al utópico, los co-investigadores de Alto Alberdi afirmaron que organización y compromiso de la comunidad, mientras los de Santa Paula dijeron que el gobierno dé dinero, no sólo a través de programas sociales, sino de manera personal.

Hubo algunos puntos de coincidencia entre los co-investigadores de Alto Alberdi y de Santa Paula; ambos incluyeron en el ejercicio representaciones de la sustentabilidad

ambiental. En Alto Alberdi se manifestó el deseo de la limpieza del río Suquía y la costanera, así como la plantación de más árboles. En Santa Paula los dos equipos plantearon la escasez de árboles en la colonia como un problema. En ambos sitios existe conciencia de que el medio ambiente natural se ha deteriorado.

Ninguno de los dos planteó ideas de una gestión de lo económico que pudiera sustentar al resto de sus propuestas.

Es importante decir que para los cuatro equipos que participaron en el ejercicio los niños de la comunidad son un tema motor, que puede detonar acciones de participación importantes.

A continuación se presenta dos tablas comparativas de la confirmación y rechazo de las hipótesis del micro-experimental y de las conclusiones en ambos casos.

Tabla 6

Diferencias y coincidencias en la comprobación de los supuestos de trabajo del micro-experimental	
Alto Alberdi, Córdoba, Argentina	Santa Paula, Tonalá, México
1. Los co-investigadores ubican a su propio barrio como espacio público	
Se confirma. Explícito en las maquetas del EA y EB, el espacio público (el río Suquía, la costanera, la canchita y las calles) posee un significado primordial dentro de la historia común, el contexto actual, los referentes simbólicos, las aspiraciones, las acciones y los proyectos de los co-investigadores de Alto Alberdi.	**Se confirma en parte.** Los EC y ED creen que su colonia para estar mejor, debe tener infraestructura radicalmente distinta a la que posee hoy y espacios privados: un club y hoteles. Plantean un barrio nuevo. El espacio público deseable no se parece al actual, ni en su forma ni en su esencia.
2. Las Relaciones colectivas en el territorio han construido espacio público y generado nociones empíricas sobre su apropiación	
Se confirma y se amplia. En Alto Alberdi las Relaciones colectivas han generado la Apropiación de la "canchita" de futbol y de un pedazo de la costanera. Los co-investigadores creen que el espacio público se ha construido con las Relaciones colectivas.	**Se confirma en parte.** En las representaciones y su enunciación las relaciones más significativas son familiares, no vecinales ni comunitarias. Las personas representadas ocupan espacios públicos y privados, pero la apropiación se limita a la permanencia y no se proponen prácticas para hacer de los sitios construidos un lugar propio.
3. Los co-investigadores vinculan la Apropiación del espacio público con el concepto de Relaciones colectivas	
Se confirma. En el discurso de interpretación de sus maquetas, ambos equipos consideran propio el espacio que limpiaron luego de un proceso de organización con sus vecinos.	**Se confirma**. En las maquetas la mayoría de los espacios está ocupada por personas en grupos, aunque, según el discurso oral, se trata de familias tradicionales, no de relaciones con vecinos ni con organismos como Children International, que no aparece en el barrio utópico.
4. La Apropiación del espacio público tiene implícitas acciones de sustentabilidad social en el contexto urbano	
Se confirma en parte. Los co-investigadores relacionan la apropiación del espacio público con acciones para mejorar sus condiciones de vida, anhelos ambientales y necesidades territoriales. No mencionan acciones de sustentabilidad económica, que pueden ser el soporte de las anteriores.	**Se confirma en parte.** En las maquetas sólo hay dos escenarios que congregan a grupos importantes de personas: la cancha (EC), donde los niños pueden jugar con libertad y un espacio para las “familias unidas de Santa Paula” (ED). Sin embargo, cuando se refieren al bienestar colectivo, los co-investigadores le dan más peso a los equipamientos privados.

Diferencias y coincidencias en la comprobación de los supuestos de trabajo del micro-experimental	
Alto Alberdi, Córdoba, Argentina	Santa Paula, Tonalá, México
5. El proceso de apropiación alimenta y se alimenta de la comunicación para el cambio social	
Se confirma. Tanto en los acuerdos democráticos que tomó cada equipo para llegar a un objetivo común (la elaboración de su maquetas), como en las inclusión de herramientas explícitas, como el cartel.	**Se rechaza.** Las decisiones que tomaron los equipos estuvieron ligadas a los deseos e imaginarios de las co-investigadoras adultas. El discurso en torno a las representaciones refiere más al bienestar de una familia, la propia, que a una discusión en la cual un grupo diverso decide cómo quiere vivir. Los letreros son para identificar las infraestructuras: "hotel", "club"; no convocan a la acción.
6. El uso de material lúdico puede resultar de utilidad para la construcción colectiva de conceptos teóricos	
Se confirma como herramienta fenomenológica y se recomienda que las modificaciones del material no se induzcan, pero sí se dejen al albedrío de los co-investigadores.	

Tabla 7

Diferencias y coincidencias en las conclusiones del micro-experimental	
Alto Alberdi, Córdoba, Argentina	Santa Paula, Tonalá, México
El barrio se representó como es hoy. Casi en su totalidad, como espacio público. En la representación tridimensional está la historia común, el contexto, los referentes simbólicos y las aspiraciones.	El barrio se representó distinto de la forma que tiene hoy. Con excepción de la cancha, que apareció sólo en una maqueta, los espacios públicos no existen ni caben en la forma física de la colonia.
El río Suquía es un límite geográfico, territorial y simbólico del barrio.	La colonia no tiene límites claros (incluso, se incluyó en ella playas). Excepto la cancha, que se manifestó en una maqueta, no aparecen referentes simbólicos.
Por el espacio que ocupan en la maqueta, los referentes significativos más importantes son a) la gente, b) el río Suquía, c) la costanera y d) la canchita.	Los referentes más significativos son a) la gente, b) el bosque/zonas arboladas, c) el hotel, y d) las playas.
El barrio es un sitio abierto. Más que infraestructura, privilegia las Relaciones colectivas vecinales de las que se alimenta y a las cuales nutre. Como equipamientos nuevos, los co-investigadores añadieron una pista de patinaje pública y árboles.	El barrio incluye lugares de acceso restringido. Se construyó una colonia que no existe, lo cual hablaría del desapego de los co-investigadores. Se privilegia la infraestructura nueva sobre las Relaciones, que se ilustran son familiares tradicionales.
Los lugares que, se presume, fueron apropiados -la "canchita" y un tramo de la costanera del río Suquía- están presentes en la maqueta y el discurso oral de los co-investigadores.	El espacio que se presume apropiado, la cancha de futbol, apareció sólo en una de las dos maquetas.
El único espacio privado que se representó fue el espacio escolar y de recreación Amigos aprendiendo.	Representado con clubes ostentosos y dos hoteles, el espacio privado forma parte de las aspiraciones.
Las Relaciones colectivas se manifiestan durante la Apropiación del espacio público y la Sustentabilidad social en el contexto urbano.	No hay manifestación de Relaciones colectivas para la Apropiación del espacio público. La Sustentabilidad social no está manifiesta.
Los recursos de mediación de las Relaciones colectivas (intercambio significativo, compromiso, confianza), se manifiestan en la representación y el discurso oral.	La naturaleza de las relaciones que se proponen es familiar. Sólo en una maqueta se construyó un grupo de gente a la que se enunció como "las familias de Santa Paula".

Durante el micro-experimental se realizó una práctica empírica de la Comunicación para el cambio social, en los términos que se plantea en este estudio; la discusión sobre cómo desean vivir los co-investigadores ocurrió de manera horizontal y democrática.	La práctica fue guiada por las co-investigadoras adultas, en un ejercicio vertical. La co-investigadora Juanita Gutiérrez no prestó atención a las voces de los niños que integraron su equipo.
Diferencias y coincidencias en las conclusiones del micro-experimental	
Alto Alberdi, Córdoba, Argentina	Santa Paula, Tonalá, México
Se usó el cartel, como forma de comunicar las aspiraciones.	Se usaron letreros sólo para enunciar los espacios que fueron representados.
En la maqueta y el discurso oral en torno a ella, existe Apropiación del espacio público, a través de las Relaciones colectivas. Este se representa como un lugar que pertenece a los co-investigadores, quienes se muestran preocupados por prácticas colectivas que mejoren la vida de la comunidad que lo habita.	La Apropiación se limita a la ocupación. No se proponen acciones colectivas para realizar el proceso. Se asume que el Estado debe proporcionar infraestructura para que el espacio sea apropiado.
Los co-investigadores relacionan la Apropiación del espacio público con la Sustentabilidad social: ambiental (gestión de árboles, limpieza del barrio y del río) y territorial (de consolidación del espacio público), pero no mencionan las económicas.	El concepto de bienestar común se manifiesta sólo a través de la sustentabilidad ambiental y en los espacios privados, como los hoteles, que en el imaginario de los niños servirán para alojar a las familias que no tienen dónde vivir.
Se propone la Apropiación como una práctica sostenida que es posible gracias a las relaciones y gestión colectivas que usa la comunicación para lograr sus propósitos.	Se propone permanencia como apropiación, que es posible gracias a la aportación de infraestructura y dinero del Estado. No se contempla la participación de los vecinos para lograr el barrio utópico.

CONCLUSIONES

El Espacio público, receptáculo de la expresión. Barda en Córdoba



Autor: Vanesa Robles

Estas conclusiones reflejan los saberes empíricos de dos grupos de mujeres (co-investigadoras) quienes, en momentos diferentes, con más intuición que conocimiento técnico y sirviéndose recursos limitados emprendieron procesos de Apropiación del Espacio Público/ Sustentabilidad social en sus vecindarios. Separados entre sí por más de siete mil kilómetros en línea recta, estos se encuentran en Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, México y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina.

A las voces de las co-investigadoras mexicanas Alejandra Gallardo y Jesús, "Chuy" Virgen y de las argentinas Adriana Córdoba y Sandra Soria, se sumaron las de cuatro trabajadores y ex trabajadores de dos organismos no gubernamentales. En el

primer caso, se trata de Norma Angelina Sánchez, quien fue coordinadora de Participación voluntaria de Children International (CI), entre marzo de 2009 y diciembre de 2012, y Ramón Gerardo Nieves, actual facilitador del programa Game on/A jugar, de dicha institución. De Alto Alberdi, se incluyeron los puntos de vista de Matías Ahuat y Alicia Caneiro, médicos que realizaban el internado en el espacio de salud comunitario Lucerna Gallo, cuando se realizó la investigación de campo en Sudamérica. Los últimos cuatro miran el barrio con distancia, pues no viven en él.

Para este trabajo, los últimos cuatro fueron enunciados como agentes institucionales. Se los incluyó porque se considera que miran los vecindarios a distancia, pues no viven ahí.

En Santa Paula, tras la presencia percibida en un brazo del Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) que, según varios testimonios recabados, habría reclutado para su causa a varios jóvenes y niños de la colonia; el aumento percibido del uso de drogas ilegales y la incorporación de adolescentes a pandillas locales, y tras de un proceso comunitario participativo, un grupo de amas de casa y voluntarias de CI diseñó y convocó a los niños vecinos a la Apropiación de la única cancha de la colonia. Como llegaron más de 450 interesados y un solo entrenador del Consejo Municipal del Deporte, se transformaron ellas mismas en cuerpo técnico, al mismo tiempo que mejoraron y cuidaron el espacio. A las madres fundadoras de la Apropiación se unieron otras a tal grado que, en sus inicios, el proyecto se volvió un referente internacional. Durante más de tres años hubo actividades deportivas en la mañana y en la tarde, de lunes a sábado. En 2014, la presencia de las entrenadoras en la cancha se limitó, después de su remodelación con recursos del programa de Mejoramiento de Espacios Públicos, que tiene participación federal. Luego, el delegado municipal argumentó que si tenía una actividad intensa, el campo se maltrataría. Los últimos hechos que se narran no forman parte de la delimitación temporal que se planteó para el estudio, pero abonan a la explicación sobre las Relaciones colectivas que se construyeron alrededor del proyecto. En julio de 2016, varias de las madres que participaron en la Apropiación están retiradas de la cancha, aunque realizan acciones de Sustentabilidad social, como el apoyo a las actividades de

CI, la impartición de cursos sobre economía colectiva y derechos humanos en escuelas cercanas y en sus propias casas, y la participación en comités gubernamentales que pretenden el desarrollo social.

En Alto Alberdi, Córdoba, ha sido fundamental la presencia de la clínica Lucerna Gallo del Hospital de Clínicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Trabaja con un modelo de Epidemiología crítica, funciona con el apoyo voluntario de algunas vecinas del barrio y también detonó un proceso participativo. Los habitantes del barrio decidieron activar un proyecto de futbol para los niños y adolescentes del barrio. Igual que los de Santa Paula, se propusieron contener a los niños del barrio, porque percibieron el aumento en la venta al menudeo y el consumo de enervantes. En este caso los galenos internos, especialistas en medicina familiar, comenzaron como entrenadores y más tarde se volvieron mediadores de un modelo llamado Futbol Callejero (Movimiento de Futbol Callejero, s.f) que pretende la transformación social a través de partidos sin árbitro, en los cuales los niños ponen las reglas y, en teoría, resuelven a través del diálogo los conflictos que surgen en el campo del juego. La "canchita" surgió de la Apropiación de un tramo de la costanera del río Suquía; es más modesta, en comparación con la de Tonalá. Con el propósito llevar las relaciones entre los niños beneficiados por las actividades deportivas más allá del terreno del juego, en 2014 un médico ideó la posibilidad de un espacio a donde acudieran a realizar tareas escolares. La co-nvestigadora Sandra Soria, quien de manera voluntaria lava la ropa deportiva y resguarda los balones, ofreció su casa. Así nació el espacio educativo y de recreación, cuyas actividades se independizaron enseguida del Lucerna Gallo. A mediados de 2015, a Sandra se le unió Adriana Córdoba, amiga de la infancia, vecina y catequista del barrio, quien impulsó la limpieza y Apropiación de otro tramo de la costanera del río Suquía, de unos 300 metros cuadrados. A partir de entonces, ambas han hecho otras propuestas de Sustentabilidad social, como la organización de actividades lúdicas con los chicos y de creación de Relaciones colectivas con los adultos de la comunidad.

Las relaciones colectivas, piedra angular de los proyectos

La utopía del barrio, en Alto Alberdi



Autor: Vanesa Robles

En Santa Paula 2ª Sección, Tonalá, Jalisco, y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina, las Relaciones colectivas que construyeron dos grupos de mujeres —uno en cada vecindario—, motivaron la fundación de proyectos de Apropiación del espacio público y/o Sustentabilidad Social en sus comunidades, enclavadas en entornos de escasez de equipamiento y servicios públicos, carencia de espacios para el ocio saludable y crisis sociales. Para estos procesos fue fundamental la participación previa de las protagonistas en grupos vecinales de análisis críticos sobre su contexto.

También influyeron las historias de vida de las mujeres, cuyos referentes socio-culturales son parecidos, aunque viven en distintos países y a un poco más de siete mil kilómetros de distancia en línea recta (Distancia entre ciudades, 2011). Uno de estos referentes es que la educación formal de las cuatro (co-investigadoras) ha sido irregular y,

en casi todos los casos, incompleta. Incluso así, ellas se han mostrado tenaces, para salir de las estructuras espacio-sociales asignadas, a lo que Pierre Bourdieu llama el habitus (2013).

Una de ellas, Alejandra Gallardo, se empecinó en hacer por las noches el máximo grado de estudios que tiene, la secundaria, porque su padre era celoso y no quería que la cursara. A otra, "Chuy" Virgen, el suyo le advirtió que la secundaria no es para mujeres, por lo cual debió estudiarla ya que era madre de una familia que se volvió numerosa. Ambas viven en Santa Paula. En Alto Alberdi, Sandra Soria interrumpió la escuela cuando se casó y tuvo hijos, y mas tarde estudió peluquería. Otra, que ya es abuela, Adriana Córdoba, intenta terminar una licenciatura en Pedagogía a tiros y tirones. Resulta una paradoja que parte de las propuestas de intervención en sus territorios, con niños y adolescentes vecinos, tengan relación con la educación formal y ciudadana.

En Santa Paula, la propuesta original comenzó con la Apropiación y el uso cotidiano de la única cancha de futbol y el único espacio de recreación que existe en la colonia. Más tarde, el proyecto derivó en la participación de algunas de sus fundadoras como auxiliares de salud y profesoras de derechos humanos y economía colectiva en las primarias cercanas, bajo la sombra de los pocos árboles que hay en el asentamiento y en sus propias casas.

En Alto Alberdi, la co-investigadora Sandra Soria fundó un espacio educativo y de recreación en la sala de su casa. Más tarde, con una propuesta de Adriana Córdoba, el proyecto caminó hacia la Apropiación de un tramo de la costanera del río Suquía, en la cual participan niños y adultos del barrio.

Antes de estas propuestas, a lo largo de su vida adulta, estas mujeres, amas de casa, se involucraron en proyectos de distinta naturaleza a favor de sus comunidades: desde la Iglesia católica y/o como voluntarias de instituciones que trabajan en sus vecindarios. En las narraciones sobre sus vidas, las cuatro coinciden en que de estas experiencias aprendieron que los niños y adolescentes de ambos sexos son más

vulnerables que el resto de la población ante el reclutamiento de grupos criminales para la venta y el consumo problemático de drogas ilegales. En los vecindarios que se eligieron para este trabajo, estos problemas no sólo son hechos percibidos dentro de una intersubjetividad colectiva; son reales, según varios documentos consultados (ver las tablas 1 y 2).

Otro hecho significativo es que tres de las cuatro participaron en análisis críticos de su entorno (Alejandra y "Chuy" en Santa Paula y Sandra en Alto Alberdi). Así, pudieron detectar algunas deficiencias físicas y sociales en sus vecindarios y, más tarde, fueron capaces de construir propuestas para mejorar su medio ambiente social y/o humano.

Dentro de sus contextos locales, en ambos países los barrios seleccionados para este estudio acusan el abandono del Estado.

En Tonalá, este desamparo significa el transcurso de la vida en una colonia periurbana, de origen ejidal, relativamente joven que, según el testimonio de sus pobladores, en los años ochenta intentó pasar de campesina a urbana. Rodeada por ladrilleras, cuyos habitantes-obreros viven en pobreza extrema (Robles, 2012), algunas áreas de Santa Paula 2ª Sección carecen de servicios básicos como agua potable, drenaje y electrificación, se observó en las visitas de campo al lugar.

A decir de la co-investigadora "Chuy" Virgen, el vecindario sintió dignidad cuando comenzó a tener características urbanas. Dignidad a medias, porque estas continúan incompletas —pavimentos, electrificación, agua entubada y drenaje— (entrevista personal, el 4 de abril de 2015).

A diferencia de sus pares en Córdoba, las co-investigadoras de Tonalá forman parte de una primera generación de inmigrantes que llegó a Santa Paula, desde otras colonias populares de la zona metropolitana de Guadalajara que tenían más infraestructura (en el caso de Alejandra, el barrio de San Miguel, muy cerca del centro de

Tlaquepaque, un municipio vecino y, en el de "Chuy", el corazón de Tonalá, donde se dedicaba a la hechura de artesanías). Las dos compraron terrenos ejidales, cuya propiedad permanecía irregular hasta julio de 2016. No lo hicieron por gusto, sino porque para esa zona les ajustó con los ahorros que hicieron con sus parejas, empleados u obreros.

Dice "Chuy" que hasta 2005, en la colonia se respiraba un aire rural. Que los domingos las familias hacían día de campo en los terrenos de alrededor (entrevista personal, el 4 de abril de 2016). Las cosas cambiaron apenas un lustro más tarde. Lo que era bosque se transformó en un fraccionamiento de interés social, Hacienda Real. Los niños de la colonia crecieron; algunos comenzaron a drogarse y se unieron a pandillas que se disputan el territorio a fuerza de grafitti, machetazos, venta de drogas y balas (Estrada, R. 27 de mayo de 2013).

Las observaciones de campo confirmaron, además, otros dichos de las co-investigadoras. En la colonia hay una naturalización del consumo de drogas entre los niños. A plena luz del día, justo en la banqueta de las oficinas municipales de la calle San Pedro, varios inhalan tonzol o yacen tumbados por los efectos del solvente. Nadie parece inmutarse entre las decenas de adultos que pasan esquivándolos, rumbo a las instalaciones de CI o a las tiendas, que evidencian una actividad comercial intensa en toda la zona.

En Santa Paula, pero sobre todo en las ladrilleras de alrededor, falta hasta comida (Robles, 2012), afirma Alejandra Gallardo (entrevista personal, el 20 de marzo de 2015). La co-investigadora, quien desde 2014 se integró a varios grupos de representación vecinal ante diversas instituciones del Estado, afirma que por esa razón, una de las solicitudes a la Secretaría de Desarrollo Social, en 2014, fue un comedor, para atender a quienes "padecen de alimento" (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015). El merendero funciona en las instalaciones de la unidad deportiva, que hasta 2014 alojaba sólo a la cancha de tierra y ese año fue equipada.

Esta cancha es el único sitio para el ocio y el deporte que existe alrededor. "No hay otro espacio donde puedan divertirse los muchachos", afirma Alejandra (entrevista personal, el 30 de marzo de 2016). Así, en las calles se construye el espacio público; en términos de esta investigación: "…donde se genera una producción social de significados, a través del encuentro, el intercambio cultural diverso y la identificación simbólica".

Alejandra considera que vive en una colonia marginada de las políticas públicas del Estado; engañada por los candidatos a puestos de elección popular, que sólo acuden a ella para buscar votos, y con carencias profundas de infraestructura y sociales (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

A esto se suma que las co-investigadoras perciben una situación de inseguridad, que es real, según los números (consultar la Tabla 1).

La historia personal de las co-investigadoras de Santa Paula, su relación de apego relativamente nueva con el territorio donde fundaron su hogar, la falta de infraestructura y su percepción de desamparo del Estado ha generado aspiraciones y la construcción de Relaciones colectivas singulares.

Se presume que las características citadas son las razones por las que, en las representaciones utópicas del vecindario que hicieron a través de maquetas durante el micro-experimental, el 1 de junio de 2016, las co-investigadoras "Chuy" Virgen, Juanita Gutiérrez —Alejandra Gallardo no pudo acudir— y dos grupos de niños que integraban sus equipos, anularon por completo la forma física y social de Santa Paula. En cambio, erigieron dos paisajes distintos del que habitan. En estos, el espacio público casi desapareció, para dar lugar a sitios privados y ostentosos, como clubes con alberca y hoteles. La cancha de la que se apropiaron sólo fue representada por un equipo, el de "Chuy" Virgen. Y desapareció del mapa Children International, el referente institucional más mencionado durante las entrevistas de las mujeres.

En la vida real, la historia de las co-investigadoras, las condiciones adversas de su entorno y su participación en un análisis crítico propiciaron, además, la construcción de Relaciones colectivas para que, en 2012, comenzaran a llevar su vecindario actual hacia otro que no necesitó infraestructura, sino conciencia y creatividad. Las protagonistas impulsaron la Apropiación del espacio público, personificado en la única cancha de Santa Paula 2ª Sección, y comenzaron acciones de Sustentabilidad social, cuando casi de una veintena de amas de casa se transformaron en las entrenadoras de alrededor de 400 niños.

Alejandra y "Chuy" relatan, por separado, que ellas y otras madres voluntarias de Children International se dieron cuenta de que pueden proponer cambios positivos. Esto sucedió durante su participaron en un análisis crítico, diseñado por la agente institucional Norma Angelina Sánchez, coordinadora de Participación Voluntaria de CI entre 2009 y 2012. A lo largo del proceso las vecinas de la colonia propusieron capacitarse sobre algunos temas que tienen relación con los que se plantean en este caso de estudio: relaciones cercanas, resolución de conflictos, alternativas económicas y comunicación asertiva (entrevista por correo electrónico, el 20 de octubre de 2015).

Lo más significativo para estas conclusiones es que entendieron de que estos cambios tendrían que partir de las Relaciones colectivas, es decir, de los vínculos entre personas, que pretenden resolver intereses comunitarios y están ligadas entre sí por una historia, una cultura, un lenguaje y un contexto comunes. "Ellos [los de CI] nos enseñaron a levantarnos [...] Que es muy complicado ganar tu sola; siempre es más fácil en grupo; más personas", recuerda Alejandra Gallardo (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

La agente institucional que acompañó al grupo de vecinas en la primera etapa de la Apropiación, Norma Angelina Sánchez, le da mayor peso al proceso formativo que a CI. Según ella, la construcción de Relaciones públicas, así como las acciones de Apropiación y Sustentabilidad surgieron de una metodología participativa, más que de una institución. "El proyecto nació de la propia comunidad, con un proceso de análisis y reflexión […] Fueron capaces de hacerse entrenadoras; gestionaron la unidad deportiva,

materiales para rehabilitarla y hasta uniformes más económicos". Esta intervención, afirma, se habría logrado por sí sola con una metodología acompañada, formativa, reflexiva y analítica.

Sin embargo, uno de los hallazgos más importantes de esta investigación —que también se explica desde la historia del barrio, la vida, los temores y las aspiraciones de sus habitantes—, es que el organismo asistencial Children International se volvió un referente obligado en la Santa Paula joven, pobre y cuyo habitantes creen que el gobierno sólo los busca cuando le conviene.

Las co-investigadoras, sobre todo Alejandra Gallardo, le profesan a Children lo que podría ser la metáfora de un enamoramiento ciego, que ayuda a comprender el tipo de Relaciones colectivas que se generaron antes, durante y después de la Apropiación del espacio público en la zona.

En Santa Paula las Relaciones colectivas tienen el carácter de temporales, encastradas (Grosseti, 2009) con CI que es, al mismo tiempo, el marco contextual y el referente institucional desde donde han surgido.

Los resultados del micro-experimental que se realizó el 1 de julio de 2016 indican otra característica que puede explicar los nexos entre el tipo de Relaciones colectivas que se privilegia y el tipo de acciones sobre el Espacio público. En las maquetas sobre el barrio utópico y el discurso en torno a ellas, los co-investigadores mencionaron por lo menos una decena de veces a "la familia", nunca a la comunidad, como beneficiaria de la construcción de un vecindario ideal.

Las características de estas Relaciones han significado protección, acervo de saberes y creatividad ante las adversidades del medio ambiente social. Pero también dependencia de las voluntarias ante Children.

En el tema de la Apropiación del espacio público, en ocasiones esta sujeción ha ejercido fuerzas negativas. La toma, el uso y las prácticas de futbol fueron diseñadas y gestionadas por las co-investigadoras y otras voluntarias de CI. Sin embargo algunas, como Alejandra Gallardo, le conceden todo el crédito al organismo internacional. Por lo tanto también le otorgan la responsabilidad sobre la gestión del espacio. Por eso, se quedaron paralizadas cuando, los primeros meses de 2014, las autoridades de su delegación municipal les quitaron primero el derecho a usar la cancha y más tarde les limitaron la presencia a dos horas semanales, en un espacio que estaba ganado. Hasta julio de 2016 esta limitación continúa.

En Argentina, el otro barrio que forma parte de este estudio, Alto Alberdi, ha construido Relaciones colectivas distintas que las de Santa Paula, a partir de una antigüedad, historia y entorno físico y social y referentes institucionales distintos.

Para el contexto en el que transcurre su vida cotidiana, a sólo 20 minutos en transporte colectivo del centro de Córdoba Capital, Alto Alberdi denota un abandono en equipamiento distinto que el de Santa Paula.

La zona que forma parte de esta investigación se ubica en el norte del barrio, el tercero más poblado y uno de los más extensos la ciudad, cuyo límite son las márgenes del río Suquía, hasta julio de 2016 contaminado con aguas domésticas.

Esta parte, la más cercana al torrente, es la más depauperada, según los imaginarios de la co-investigadora Adriana Córdoba (entrevista, el 8 de septiembre de 2015) y de los médicos del espacio comunitario de salud Lucerna Gallo. Los últimos relatan que la gente de los alrededores tiene la costumbre de llamarlo Bajo Alberdi, en alusión a la clase social que alberga (M. Ahuat, entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015).

Igual que en Santa Paula, aquí las viviendas fueron erigidas a fuerza de autoconstrucción. A diferencia de la colonia de Tonalá, cuyas calles entre empedradas y

de tierra develan en su bifurcación una urbanización espontánea, la traza urbana de Alto Alberdi es una cuadrícula casi perfecta, con vías pavimentadas, como casi todas las de Córdoba (ver el Mapa 6).

No ocurre lo mismo con su equipamiento barrial. En las visitas de campo se observó que el territorio es rico en baldíos rebasados de basura doméstica, pobre en banquetas en buenas condiciones y abundante en aguas negras de las cloacas, que se desbordan sobre las calles. Los pobladores coindicen en que este problema comenzó tras la construcción reciente de decenas de torres de departamentos a unas cuadras, a partir de las márgenes norte del río. Frente al espectáculo hediondo de las aguas, los vecinos toman el mate (una bebida tradicional) sin mostrar extrañeza, y algunos niños caminan descalzos. Los que viven ahí afirman que diario se enfrentan con una plaga de ratas y alacranes (observación de campo, el 10 de noviembre de 2015).

En esta parte de Alto Alberdi existen carencias económicas. Sus habitantes trabajan sin derechos laborales (M. Ahuat, entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015) y se vive hacinamiento.

La co-investigadora Adriana Córdoba cuenta, y se pudo comprobar en las visitas de campo, que una de las características de Alto Alberdi es que los hijos de los dueños originales de decenas de viviendas han llevado a sus nuevas familias al lote donde está la casa de sus padres (entrevista personal, el 8 de septiembre de 2015). Esta situación ha provocado que los niños no tengan espacio para jugar en casa y permanezcan en la calle gran parte del día, según el médico Matías Ahuat (10 de noviembre de 2015).

Sólo que las calles han dejado de ser seguras, según las percepciones de Sandra Soria y Adriana Córdoba, y las investigaciones del Observatorio de Seguridad Ciudadana de la ciudad. Este organismo clasifica al barrio “en transición, según las actividades del narcotráfico”, lo que significa que hay muchos vendedores de drogas ilegales al menudeo y están desorganizados. Estas condiciones provocan luchas violentas por el territorio. Es importante escribir que ni en Córdoba ni Alto Alberdi existe la presencia declarada de un

cártel como los mexicanos, y que los homicidios son significativamente menos que los que ocurren en la zona metropolitana de Guadalajara (ver la Tabla 2).

Entre las diferencias profundas que tiene el vecindario cordobés con el de Tonalá, están su historia centenaria de organización y resistencia social. Las primeras referencias de sus luchas se remontan a la fundación de Córdoba, a finales del siglo XVI. Entonces, para construir una acequia, las autoridades instalaron en las márgenes del Suquía, a una comunidad de indígenas Comechingones que, a finales del siglo XVIII se rebelaron ante el despojo de tierras, impulsado por las autoridades mestizas a favor de algunos aristócratas (Bischoff, 1997). Esta pelea es parte del orgullo de los vecinos del barrio.

En la memoria de sus pobladores actuales están presentes también hechos como la dictadura militar (A. Córdoba, entrevista personal el 8 se septiembre de 2015) y otros, que revelan una tradición de organización social, como el Cordobazo, organizado por obreros y estudiantes en 1969, reprimido por el Ejército argentino y causante de la caída del gobierno militar de Juan Carlos Onganía, en 1970. Y la huelga, en 1998, ante el cierre de la Cervecería de Córdoba, instalada en Alto Alberdi y que empleaba a cientos de habitantes del barrio (M. Ahuat, 10 de noviembre de 2015).

Otra disimilitud con Santa Paula es que las co-investigadoras de este vecindario, Adriana Córdoba y Sandra Soria, lo mismo que gran parte de los pobladores de más de 40 años que viven a su alrededor, son parte de la segunda o la tercera generación en el territorio de estudio (A. Córdoba, entrevista persona, el 8 de septiembre de 2016). Esto, aunado a la permanencia de los adultos en las casas de su infancia, da luces para explicar el apego profundo que expresan las entrevistadas por el lugar. Un ejemplo: cuando se les preguntó qué les gusta del sitio donde viven, la tonalteca Alejandra Gallardo respondió que Children International. Adriana Córdoba dijo: “Yo creo que es el amor al barrio, el amor a nuestros vecinos. Esta cuestión de identidad fuerte que uno tiene, que uno nació y se crió acá”. Su amiga, Sandra, contestó en términos casi idénticos. Incluso, algunos habitantes del barrio se muestran orgullosos de los oficios que desempeñan para vivir: obreros, albañiles, empleadas domésticas.

La historia, el apego y la identidad se manifestaron también durante el ejercicio micro-experimental, que se realizó en la casa de Sandra Soria, el 2 de diciembre de 2015.

En las maquetas que los co-investigadores cordobeses elaboraron de su utopía del barrio, Alto Alberdi apareció tal como es —hasta julio de 2016—, con el plus de un río limpio, en el cual los niños puedan nadar y algunos detalles de equipamiento en el Espacio público, sobre todo dirigidos al mismo grupo etario: más árboles y una pista de patinaje. En esta práctica tampoco apareció el centro de salud Lucerna Gallo, aunque algunos participantes en el ejercicio, los del colectivo de izquierda Patria Grande, son muy cercanos a él. En cambio, estuvo presente el espacio de educación y recreativo.

Quedó claro que los co-investigadores participantes, incluyendo a los niños, privilegian las Relaciones colectivas de desacoplamiento o desencastre respecto a la institución que dio origen al grupo (Grosseti, 2009), con el fin de lograr beneficios para una comunidad que va más allá de la familia consanguínea.

A propósito, el espacio de Salud Lucerna Gallo es un referente importante y de respeto, pero con el cual las co-investigadoras cordobesas y los médicos reconocen diferencias ideológicas importantes y, al mismo tiempo, la capacidad mutua para mejorar las condiciones negativas que se perciben en el entorno social y natural.

La clínica sigue el modelo de la Epidemiología crítica. Esta plantea la salud en el territorio del otro, no sólo como un bien biológico, sino también social (M. Ahuat, entrevista personal el 10 de noviembre de 2015). Funciona por las gestiones de los galenos y el apoyo voluntario de algunas vecinas, entre las que Sandra estuvo un lustro, hasta 2014. Es, por sí solo, un proyecto de Sustentabilidad social, que —a diferencia de Children International— promueve el involucramiento de los habitantes de Alto Alberdi para resolver los problemas de su entorno, como se observó en una reunión participativa, el 10 de noviembre de 2015. Ese día la médico familiar Alicia Caneiro explicó: “Aquí la participación no es: ‘Yo hago un taller y la gente participa’. Proponemos que la gente tome decisiones desde un principio; que no sean simples espectadores; que decidan sobre

lo que les afecta. [El reto es] cómo generar que el proyecto del futbol y los demás continúen desde la comunidad cuando nos vayamos; no que vengan otros nosotros [otros agentes institucionales]".

La apropiación de un tramo de la costanera del río Suquía para transformarlo en la canchita de futbol y el espacio de apoyo escolar surgieron de las Relaciones colectivas que se construyeron, tras varios procesos de participación vecinal crítica.

La diferencia respecto a Santa Paula es que, en manos de Sandra Soria, apoyo escolar se independizó muy pronto de la clínica y sus coordinadoras tienen una postura crítica respecto al colectivo de izquierda al que pertenecen los médicos (Patria Grande). Esta independencia ha implicado el establecimiento de límites, con la presunción naturalizada de que las instituciones pueden ser cuestionadas por ciudadanas que apenas acabaron la educación básica, pero están conscientes de su capacidad de gestión de los problemas de su entorno. Adriana Córdoba relata: "Nosotros hicimos [el proyecto]. Le dijimos en dos oportunidades [a Patria Grande], y si lo tenemos que decir, lo decimos de nuevo". Pero, y esto es muy importante, no significó la ruptura de los lazos que existían con los galenos ni con otros agentes institucionales, integrantes del grupo político. Al contrario, desde una Relación colectiva de desacoplamiento, las co-investigadoras han sido capaces de ampliar sus acciones de Sustentabilidad social iniciales.

Estas Relaciones, independientes del centro Lucerna Gallo, han convocado a una comunidad diversa a las acciones de Espacio público y Sustentabilidad social.

A mediados de 2015, por iniciativa de Adriana Córdoba, se promovió la Apropiación de un tramo de unos de 300 metros de la costanera sur-oriente del Suquía, que varios vecinos limpiaron y usan.

En síntesis, del análisis de las experiencias comunitarias en los vecindarios elegidos para el estudio, se puede concluir que las Relaciones colectivas son la base, y además el objetivo, de la Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social, en

contextos de desarticulación socio-espacial percibidos de manera casi idéntica por dos grupos de mujeres, en Alto Alberdi, Córdoba, Argentina y Tonalá, Jalisco, México.

En ambos casos, las Relaciones colectivas han surgido en entornos de crisis social y deficiencia de Espacio público, del cual las co-investigadoras se hicieron conscientes durante su participación activa en procesos de análisis crítico de su entorno, promovidos por agentes institucionales. El hallazgo de estos hechos rebasa el primer supuesto de trabajo planteado en esta investigación (ver la Tabla 4).

En distintos grados, las protagonistas han sido capaces de cuestionar el habitus asignado por la estructura socio-cultural (Bourdieu, 2013) y proponer intervenciones en materia de Espacio público y sustentabilidad social. El hecho de que sean mujeres merece un análisis de género más profundo que, como no está propuesto en los objetivos del estudio presente, queda como una línea abierta de investigación.

El argumento motor de movilización social en Santa Paula y Alto Alberdi fue el bienestar de los niños y adolescentes, a quienes se percibía más vulnerables ante la venta y el consumo problemático de drogas ilegales.

Sin embargo, los rasgos de las Relaciones que se construyeron en uno y otro sitio son diferentes. Están definidos por caracteres culturales: la memoria intersubjetiva del territorio, manifiesta o no en las narraciones, como las luchas políticas o la pasividad ante eventos adversos del pasado; la historia de las co-investigadoras en y con sus barrios, que se manifiesta en el apego hacia el lugar; la visión de las instituciones acompañantes, y la postura de los agentes sociales frente a estos organismos.

Estas características definen, a su vez, el camino que han seguido las propuestas de intervención en materia de Espacio público y Sustentabilidad.

En Santa Paula 2ª Sección, las Relaciones colectivas responden a una lógica de encastre y dependencia con una institución acompañante, Children International, a la cual

se le ha otorgado el crédito de la Apropiación de un cancha y, por lo tanto, la responsabilidad de recuperar la pérdida del espacio que se asumía ganado.

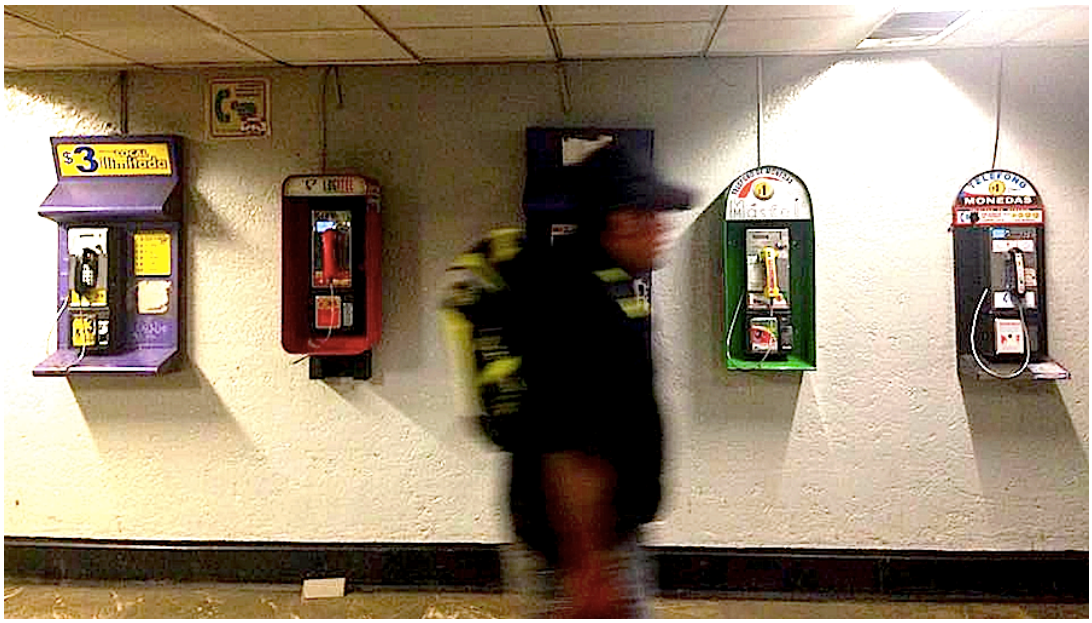
En Alto Alberdi se establecieron Relaciones colectivas de desacoplamiento, desencastre o independencia —y al mismo tiempo de colaboración— respecto al espacio Lucerna Gallo y al grupo político de izquierda Patria Grande. Las co-investigadoras han asumido que ellas son las responsables de gestionar los problemas percibidos en el barrio y desarrollado un margen de acción más amplio, que ha generado procesos más complejos en las propuestas de Apropiación del espacio y la Sustentabilidad social, como se verá en el siguiente apartado.

En ambos vecindarios, de formas distintas, las co-investigadoras construyeron un capital simbólico y de conocimientos para modificar, aunque sea unos milímetros, las estructuras sociales o el habitus que se impone en sus entornos socio-espaciales (Bourdieu, 2013).

Un hallazgo que no había sido planteado en los objetivos de esta investigación, es la certeza de que el Espacio público no significa equipamiento, sino presencia e intercambio de significados, en un territorio de acceso para una comunidad que se identifica como tal. Su Apropiación no es un acto perenne, sino dinámico. En distintos momentos, un mismo sitio se transforma en algo propio para varios grupos que, incluso, tienen intereses contradictorios entre sí. Un ejemplo es la cancha de Santa Paula y las calles de Alto Alberdi, en las cuales el juego y el consumo de drogas transcurren en el mismo lugar o, incluso, al mismo tiempo.

La Comunicación para el cambio social, proceso y herramienta

Teléfonos, en el metro de la Ciudad de México



Autor: Vanesa Robles

La Comunicación para el Cambio Social (CCS) se define en este estudio comparativo como el proceso de diálogo público y/o privado, a través del cual las personas definen su identidad, aspiraciones y necesidades, para resolverlas de forma colectiva y mejorar su calidad de vida. Del Valle señala cinco de sus características: "(1) participación comunitaria y apropiación, (2) lengua y pertenencia cultural, (3) generación de contenidos locales, (4) uso de tecnología apropiada, y (5) convergencia y redes" (2007, p.123).

Del análisis de las intervenciones en Santa Paula, Jalisco, México y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina, se concluye que en el nacimiento y la evolución de los proyectos estudiados, la Comunicación para el cambio social (CCS) fue, y continúa siendo, un conjunto de procesos y acciones imprescindibles en materia de Ciudad y espacio público sustentable.

En las experiencias que se estudiaron, sus funciones han sido definir las propuestas de intervención, generar y estrechar Relaciones colectivas y garantizar la difusión y permanencia de las propuestas de Apropiación del espacio público y Sustentabilidad social que se emprendieron en los dos vecindarios.

La CCS funcionó como proceso (desarrollo) y como acción. O, como la explica José Miguel Pereira, "interacción mediadora y mediada entre sujetos-agentes sociales" (2007, p.87), que fortalecen lo público —el espacio de interacción social—, a partir de la construcción de proyectos de interés colectivo.

Su rol como proceso fue casi tan importante como las acciones comunicativas que desencadenó después. Ese ocurrió durante a la participación activa de la mayoría de las co-investigadoras en ejercicios de análisis crítico sobre la situación de sus entornos, antes de los proyectos de Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social de los que se da cuenta.

Con el acompañamiento de agentes institucionales en los dos casos, los ejercicios implicaron la deliberación de los miembros de Santa Paula y Alto Alberdi sobre los asuntos que afectan a las comunidades y el planteamiento de soluciones y compromisos en torno a los problemas percibidos: a lo que Paulo Freire llamó concienciación (1975).

En ambas experiencias, las co-investigadoras participaron de un diálogo colectivo, tras el cual definieron sus aspiraciones y propuestas de intervención en materia de Espacio público y/o Sustentabilidad social. A partir de sus contextos particulares y códigos comunes (pertenencia cultural) pusieron en práctica la Comunicación para el cambio social.

En el caso de Santa Paula 2ª Sección, dicha puesta en común se alojó en el organismo Children International, donde la agente institucional Norma Angelina Sánchez diseñó una metodología participativa con un eje transversal de género. Esto logró que las

co-investigadoras no fueran sólo asistentes a, sino proponentes de los temas que creyeron necesario conocer, antes de hacer un planteamiento de la Apropiación del espacio público como una opción ante la crisis socio-espacial que percibían en su colonia.

Más tarde, su participación comunitaria —una condición que Del Valle (2007) atribuye a la CCS—, las llevó a diseñar una propuesta, en la que al principio no habían contemplado implicarse.

En Alto Alberdi también fueron los vecinos, convocados por los médicos de la clínica Lucerna Gallo, quienes en un diálogo democrático plantearon la crisis social por la falta de espacios recreativos para los niños del barrio y la venta y el consumo problemático de drogas en las calles. Y fueron los vecinos los que propusieron la Apropiación de un tramo de la costanera del río Suquía, para transformarlo en la canchita de futbol (M. Ahuat, entrevista personal el 10 de noviembre de 2015). De este proyecto, y de la continuación del diálogo, se desprendieron el centro de apoyo escolar Amigos aprendiendo y, luego, la limpieza y uso de una segunda área de la costanera.

En el vecindario cordobés, la deliberación comunitaria permanece como un proceso continuo. Su tema central es el Espacio público: los problemas y soluciones en torno a él, como se observó en la junta vecinal del 10 de noviembre de 2015 (se consigna en el apartado Hallazgos de las observaciones de campo en Alto Alberdi, Córdoba, Argentina). Los participantes en la reunión, a la que convocó el espacio Lucerna Gallo, tienen una noción clara de la importancia de la comunicación para acordar acciones de Apropiación. Una de las asistentes a la dinámica participativa llamó a reconocer "la importancia que tiene comunicarnos como vecinos; es más complicado cuando no nos comunicamos".

En ambos países las co-investigadoras pasaron a la acción, una vez que a través de intercambio dialógico pudieron definir las propuestas de intervención en sus barrios: la Apropiación del espacio público, en Santa Paula (materializado en una cancha), y el

impulso de un proyecto de Sustentabilidad social, en Alto Aberdi (el espacio educativo y de recreación Amigos aprendiendo).

Estas acciones se manifestaron a través de diversas formas y canales de difusión de los proyectos, que mostraron un conocimiento empírico profundo de las co-investigadoras sobre los medios y mensajes más eficaces para sus entornos sociales.

En Santa Paula 2ª Sección y Alto Alberdi, las mujeres recurrieron a la comunicación personal, la elaboración manual de carteles y volantes con contenidos locales (Del Valle, 2007) y su distribución, y la Apropiación del espacio público como acción comunicativa. En Santa Paula, diseñaron campañas que recuerdan a las de la mercadotecnia comercial y en Alto Alberdi organizaron comidas y reuniones para platicarles a sus vecinos las actividades del espacio de educación Amigos aprendiendo.

En Tonalá, México, la agente institucional Norma Angelina Sánchez recuerda que, con medios rudimentarios, las voluntarias de CI que habían decidido la Apropiación de la cancha de Santa Paula, diseñaron y ejecutaron una primera campaña de difusión, en abril de 2010; casi dos meses antes de que los entrenamientos comenzaran. En cartulinas hicieron carteles a mano y los pegaron en lugares públicos y privados de varias colonias aledañas y fotocopiaron volantes que, por motu propio, distribuyeron en una entrega de regalos en Children International, a la que acudieron más de tres mil personas.

Los carteles y volantes informaban los días en que ellas mismas estarían inscribiendo a los niños y jóvenes interesados. “La sorpresa fue que inscribieron a más de 350 interesados”, muchos más de lo que ellas esperaban, narra Norma Angelina (entrevista por correo electrónico, el 20 de octubre de 2015).

Sobre las acciones de comunicación, Alejandra Gallardo recuerda el uso de tres medios principales. “La voz [de las voluntarias involucradas], los cartelones y Children” (30 de marzo de 2015).

Aquí, la CCC se alimentó de las Relaciones colectivas que se habían establecido en el escenario de actuación, echó mano de los saberes colectivos, fomentó la discusión democrática y mostró que los agentes sociales crean herramientas para comunicar lo que desean. En palabras de Del Valle (2007), se generaron contenidos locales, y utilizó tecnología apropiada para cada contexto. Alejandra Gallardo cuenta:

> Empezamos con los vecinos: 'Oye, vamos a estar jugando futbol [...] Por si quieres llevar a tus niños'... Luego en Children: '¿Nos permites que hagamos unos cartelones y pegarlos aquí? [...] Nos reunimos, hicimos cartelones [...] Children nos regalaba cartulina o agarrábamos papel reciclable y por la parte de atrás poníamos: 'Entrenamientos para niños de futbol, en la unidad deportiva. Los invitamos, es libre, no hay costo. Mayor información: un número de teléfono' (entrevista personal, el 30 de marzo de 2015).

En Santa Paula la propuesta de intervención sobre el Espacio público también se comunicó con estrategias de la mercadotecnia comercial, que las mujeres aprendieron a través de su "historia personal y de la cultura compartida" (Gergen, 2007). Un ejemplo: cuando CI organizaba actividades que convocaban a niños y jóvenes, las voluntarias no sólo montaban un puesto de información sobre los entrenamientos; se ponían a entrenar, para que los asistentes a esos actos pudieran verlas y unirse.

Como sucedió en Alto Alberdi, según se verá más adelante, quizás la forma más poderosa de CCS en Santa Paula fue la Apropiación del espacio público: "Los niños nos veían [entrenando] y solos se acercaban. Las madres nos decían: 'Señora, ¿puedo traer a mi hijo?'", confirma "Chuy" Virgen (4 de abril de 2015).

Los relatos de la agente institucional y de las protagonistas de las historias coinciden en que estos acercamientos provocaron que otras madres y padres decidieran impulsar proyectos de Apropiación en colonias cercanas. La réplica de la propuesta de

intervención original es un tema que no se abordó en este trabajo; por su importancia, queda como una línea abierta de investigación.

La Apropiación como forma de Comunicación para el cambio social resultó tan importante en el vecindario de Tonalá, que tras el cierre de la cancha por órdenes del delegado municipal de la colonia y la limitación posterior de su uso —a sólo dos horas semanales—, convoca a unos 100 niños en julio de 2016: una cuarta parte de los que jugaban en 2010.

En Alto Alberdi los relatos de las co-investigadoras no permiten aclarar las acciones que realizó Sandra Soria para darle a conocer a sus vecinos la existencia del espacio educativo y de recreación Amigos aprendiendo, que funciona en su casa. Se presume que esta omisión se debe a que ese proyecto nació de la idea de uno de los médicos del centro de salud Lucerna Gallo, de la cual se independizó más tarde.

Las visitas de campo que se hicieron al barrio permitieron comprobar que los responsables y voluntarios de la clínica tienen experiencia en los mensajes y canales de difusión de las actividades que organizan: (entrenamientos de futbol con niños, caminatas por el barrio, clases de zumba y un tianguis o feria de productos locales, entre otras). Esta sucede a través de volantes que se pegan a un corcho, en la recepción del centro; en un pizarrón, parecido al que anuncia el menú de una fonda, que se instala en la calle Caferatta 511, y avisa a los transeúntes de las próximas actividades, y de boca en boca, en invitaciones de los médicos a sus pacientes y las voluntarias a sus vecinos (M. Ahuat, entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015).

En el caso de las co-investigadoras, la Comunicación para el cambio social ha ocurrido siempre a través de estrategias cuya forma es la acción y cuyo fondo pretende la convergencia en redes (Del Valle, 2007), o la construcción de Relaciones colectivas (Grosseti, 2009).

Tras la integración de Adriana Córdoba a Amigos aprendiendo, la CCS se dirigió a la difusión de ese proyecto de Sustentabilidad social, a través del fortalecimiento del tejido comunitario y más tarde derivó en la Apropiación del espacio público.

De puerta en puerta, las co-investigadoras invitaron a sus vecinos a cooperar en especie y cocinar un gran locro, una sopa similar al pozole mexicano.

La siguiente narración de Adriana Córdoba traza una ruta clara sobre cómo CCC fue constructora de Relaciones colectivas y favoreció la Apropiación del espacio público:

> Con Sandra empezamos a movilizar [a la gente del barrio], con la idea de que conozcan el espacio educativo. La primera intervención fue 25 de mayo [2015]. Respondieron muy bien. Se juntaron y se sentaron acá. […] Ese día les contábamos qué hacíamos, que pensábamos seguir caminando […] que si alguno quería colaborar […] En este salir a golpear las puertas, una vecina […] se sumó al proyecto y les da a los chicos la parte de plástica. Después hicimos leche chocolatada y una mateada con las mujeres y amasaron unas tortillas. Lo hicimos en la canchita. Los chicos hacían banderitas y salimos y las pegábamos en las puertas y contábamos que […] estábamos trabajando con ellos. Les íbamos contando a los otros que iban mirando. Les encantó […] Las vecinas colaboraron con facturas —panes— y tortas —pasteles— […] Trabajar con los vecinos significó el inicio de algo que se empezaba a gestar. No sabíamos bien qué era, pero estábamos seguras que era el inicio de algo grande e importante, que demandaría de nosotras un compromiso firme y serio.

Lo siguiente fue la limpieza y el comienzo de Apropiación para celebrar el Día del niño, el segundo domingo de agosto de 2015. Esa acción llamó la atención de otros habitantes del vecindario, que se unieron al grupo.

En síntesis, en el principio fundacional de las propuestas de intervención de Santa Paila 2ª Sección y Alto Alberdi, las co-investigadoras han ensayado prácticas de Comunicación para el cambio social, como proceso y acción. Así han logrado convocar a sus vecinos en torno a ellas. Esto indica que la CCS ha sido una herramienta indispensable para que las propuestas ocurrieran y evolucionaran.

La Comunicación para el cambio social cumplió los atributos que le concede del Valle: "(1) participación comunitaria y apropiación, (2) lengua y pertenencia cultural, (3) generación de contenidos locales, (4) uso de tecnología apropiada, y (5) convergencia y redes".

En lo que respecta al primer inciso, incluyó la puesta en escena, apropiación y uso de los saberes empíricos y científicos de otros miembros de la comunidad, aunque algunos de ellos participan de manera coyuntural.

Para explicar los incisos 4 y 5 es importante escribir que en ningún caso están presentes como medio-objetivo la tecnología ni las redes sociales de Internet, sino las redes humanas. A finales de 2015 los vecinos de Alto Alberdi crearon los grupo de Facebook "Vecinos Autoconvocados De Alto Alberdi", especializado en el Espacio público y "Apoyo escolar y recreación(sic) 'Amigos Aprendiendo'", donde difunden sus acciones y protestas. Aún así, estos proyectos muestran que el uso de la tecnología y las redes de Internet auxilian, pero no son indispensables para comunicar las propuestas de intervención en zonas marginadas. Lo indispensable es que sea la comunidad la diseñadora de los procesos, mensajes, medios y estrategias para difundirlos.

Una conclusión primordial para este caso de estudio es que las acciones también comunican.

Esto ocurrió cuando las co-investigadoras mostraron a sus comunidades lo que hacen, a través de prácticas que estuvieron a la vista de los pobladores y visitantes de sus

vecindarios. Así, generaron el reconocimiento y la participación continua o esporádica de una comunidad más amplia.

Las prácticas citadas incluyeron intervenciones colectivas en el espacio público en proceso de Apropiación: las actividades para mejorar las condiciones de la cancha en Santa Paula y de la costanera en Alto Alberdi. De esta forma algunos vecinos se involucraron con la Apropiación, la Sustentabilidad social y, al mismo tiempo, se fortalecieron las Relaciones colectivas. Es decir, la Apropiación del espacio público es, por sí sola, un acto de Comunicación para el cambio social.

Para el catedrático colombiano José Miguel Pereira la comunicación representa retos formidables "para transformar la urbe en un espacio de deliberación que fortalezca lo público, desde cuatro dimensiones: "1. Como proceso de información y formación de opinión pública; 2. Como proceso de construcción de sentido colectivo; 3. Como proceso de argumentación y deliberación para la construcción de procesos colectivos y, 4. Como acción estratégica para la movilización y el cambio social" (2007, p.88).

El análisis de las experiencias en Santa Paula y Alto Alberdi la coloca en las tres últimas dimensiones.

En ambos, la CCS abonó a la Apropiación y la Sustentabilidad social, desde el fortalecimiento de lo público, la construcción las Relaciones colectivas y la creación de procesos y medios comunitarios (Pereira, 2007).

Apropiabilidad/ Sustentación sociales, dos caminos que se bifurcan

La portería. Partido de futbol en el parque San Jacinto, Guadalajara



Autor: Vanesa Robles

Las propuestas iniciales de intervención en materia de Apropiación del espacio público y Sustentabilidad social que generaron en sus territorios las mujeres de Santa Paula 2ª Sección y Alto Alberdi, son experiencias en las que los dos procesos anteriores se han influido, bifurcado y acompañado en paralelo. El análisis de estas experiencias revela que, en ambos casos, la Apropiación persiguió la Sustentabilidad social. En los dos, está presente la aspiración de beneficios colectivos sociales, territoriales y, en distintos grados, ambientales, que algunas veces se soportan en la economía solidaria. Con sus acciones, las protagonistas han generado nuevos significados y apegos en torno a los lugares intervenidos y cuando las co-investigadoras han abandonado el trabajo sobre el Espacio público, continúan en trabajos voluntarios en beneficio de sus comunidades.

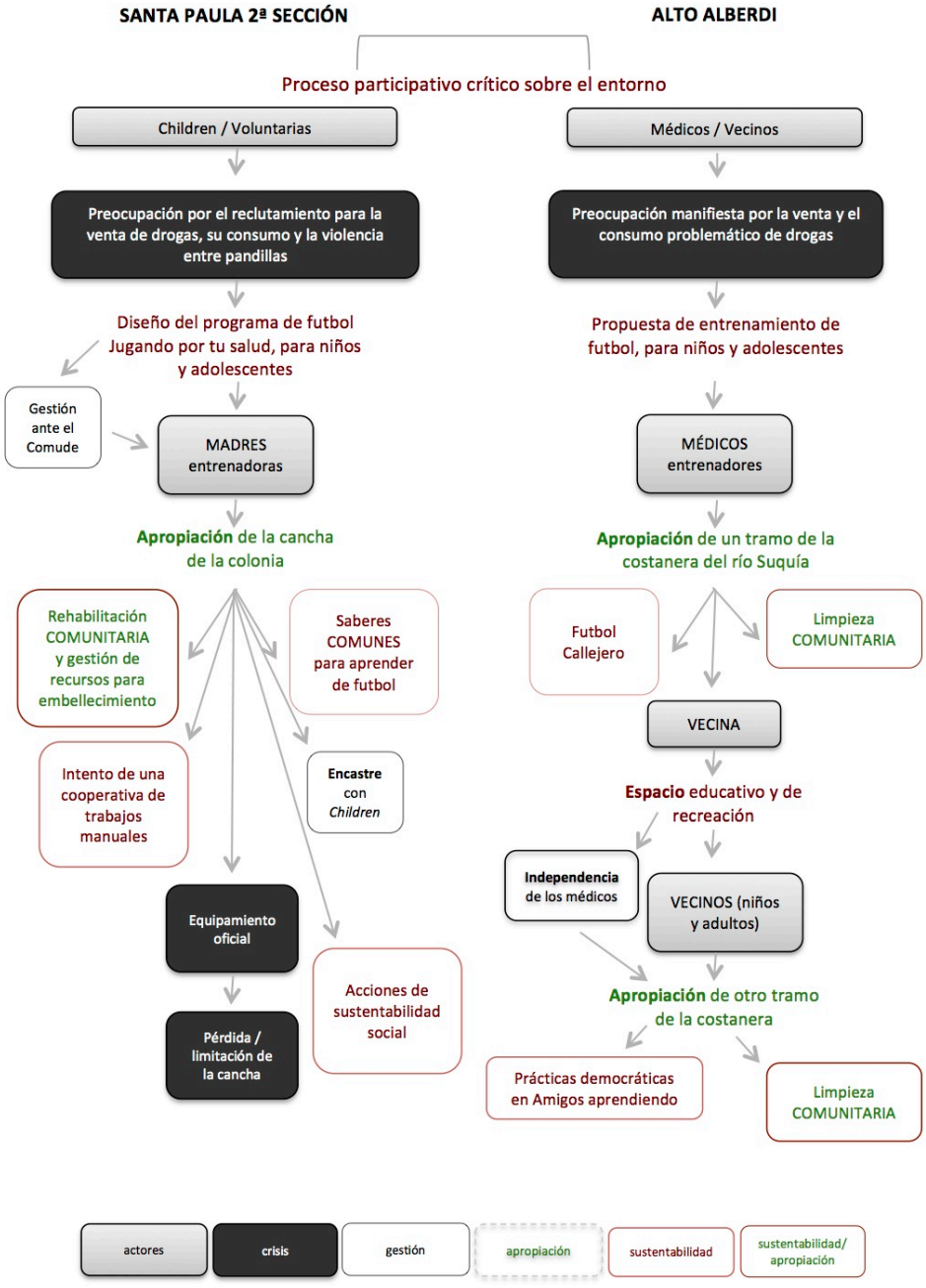
Una síntesis breve de la historia de las experiencias sirve para mirar cómo se cruzan de manera holística la Sustentabilidad social y la Apropiación del espacio público.

En Santa Paula, un proceso de análisis crítico participativo, en 2009, llevó a un grupo de voluntarias de Children International (CI) a diseñar Jugando por tu salud, un programa de futbol para mantener a los niños y jóvenes de la colonia al margen de la venta y el consumo de drogas ilegales y de la violencia. Su plan era organizar la convocatoria para los entrenamientos, que estarían a cargo de un profesional del Comude Tonalá, institución ante la que hicieron gestiones previas. Como el entrenador era uno y se inscribieron casi 350 chicos, 18 mujeres se volvieron cuerpo técnico cuando el proyecto comenzó, en 2010. Luego convocaron a sus vecinos a limpiar y embellecer el espacio, y varias intentaron una cooperativa de manualidades. En 2012, la iniciativa deportiva se insertó en el programa Game on/ A jugar, de CI. A finales de 2013, la cancha obtuvo recursos del programa federal de Mejoramiento de Espacios Públicos, y en 2014, cuando fue inaugurada como una unidad deportiva, primero se prohibió a las entrenadoras y los niños ingresar a ella y más tarde se les limitó el uso a dos horas semanales. Varias desertaron de los entrenamientos; en julio de 2016 ofrecen cursos gratuitos sobre derechos humanos y economía comunitaria a niños, en primarias, en la calle o en sus casas. Para obtener ingresos para sus hogares, organizan cursos de verano.

En Alto Alberdi, un proceso de análisis crítico participativo, en 2013, llevó a los vecinos a solicitar, ante los de médicos residentes de la clínica comunitaria Lucerna Gallo, un programa de futbol para mantener a niños y jóvenes de la colonia al margen de la venta y el consumo problemático de drogas ilegales. Por falta de espacios de recreación en el barrio, se habilitó un tramo de unos 300 metros cuadrados en la costanera del río Suquía; por la carencia de entrenadores, los médicos se transformaron en cuerpo técnico, con la metodología de Futbol Callejero (Movimiento de Futbol Calljero, s.f). En 2014 buscaron un espacio que permitiera que los niños se relacionaran más allá de la cancha. La voluntaria del centro de salud, Sandra Soria, ofreció la sala de su casa. Enseguida se independizó de los médicos. En 2015, su vecina Adriana Córdoba se unió a la iniciativa y propuso la Apropiación de un tramo de costanera contiguo a la canchita. En

una asamblea, los niños nombraron al espacio educativo como Amigos aprendiendo. Con el apoyo, a veces coyuntural y a veces más constante de algunos vecinos, continúan los juegos en la canchita, las actividades espacio de educación y el uso de la costanera. Para financiar algunas actividades, organizan ventas de choripanes.

Tabla 7



Autor: Vanesa Robles

Como se ve, existen similitudes de fondo y forma entre las propuestas de Santa Paula y Alto Alberdi, Córdoba —aunque también diferencias significativas—. Ambas se desprenden de ideas que partieron de la construcción de un proyecto de futbol, en espacios que tenían significados negativos, según la percepción de las comunidades humanas que los rodean; un rectángulo de tierra cuya vocación era el consumo de drogas, en el primer caso, y la margen sucia de un río contaminado, en el segundo. Sin embargo, las narraciones indican que, en el fondo, en ninguno de los vecindarios se impulsó un proyecto deportivo y ni siquiera un club de tareas, como el que surgió en Alto Alberdi. El fin de las dos iniciativas fue atender las crisis socio-espaciales, en las que los niños estarían ante un riesgo inminente, desde el punto de vista de las co-investigadoras. En ese sentido, el fin fue construir Sustentabilidad social, en un contexto urbano donde la creatividad de las mujeres se dirigió a la Apropiación del espacio público.

El vínculo entre ambos procesos lo detonó la participación de las protagonistas en análisis críticos de sus entornos, favorecidos por agentes institucionales.

No es casual que las aspiraciones de Sustentabilidad de dos grupos de mujeres situados a más de siete mil kilómetros de distancia se hubiesen manifestado en el Espacio público. Como afirma Yory (2013), este es depositario de las ideas sociales, a las cuales les da un sentido y la oportunidad para la creación y defensa de un proyecto colectivo, en el cual los protagonistas sean autogestores de sus ideales.

La ex coordinadora de Participación Voluntaria de Children International en Santa Paula, Norma Angelina Sánchez, confirma que la Apropiación de la cancha surgió cuando las mujeres comenzaron la búsqueda de "mejores condiciones de vida, no sólo para ellas sino para su comunidad. Se vieron como un todo y decidieron generar una alternativa. Su propósito fue evitar que los niños y los jóvenes realizaran delitos y se drogaran" (entrevista por correo electrónico, el 20 de octubre de 2015).

El testimonio de la co-investigadora de esta colonia, Alejandra Gallardo, sobre su rol, muestra que el espacio público cumplió su papel como escenario de socialización y

negociación de los intereses individuales y colectivos (Sánchez, 2007) y como herramienta para la Sustentabilidad. "Ya estaba la motivación de somos grandes, sabemos y podemos hacer algo. No nomás éramos nosotras; empezamos a pensar en nuestros hijos, vecinos, las demás personas".

En Alto Alberdi, los entrenamientos deportivos implican por sí solos a la Sustentabilidad social, pues se hacen a partir del modelo de futbol callejero, que surgió en Buenos Aires, en 2005, como una herramienta de transformación social (Movimiento de Futbol Callejero, s.f). La metodología plantea que en cada partido los jugadores construyan las reglas del juego, jueguen y discutan si se cumplieron los acuerdos. "No un hay árbitro, sino un mediador, y no gana sólo el que hace más goles; hay puntos por juego limpio" (M. Ahuat, entrevista personal, el 10 de noviembre de 2015).

En los dos vecindarios, el desarrollo de los proyectos iniciales, en apariencia sólo de Apropiación y en realidad también de Sustentabilidad, han hilvanado interdependencias complejas de ida y vuelta, que muestran que sus beneficios sociales y tiempo vital son mayores en tanto más complejas sean las costuras internas de estos procesos.

Una de sus características es lucha pacífica por el territorio, no sólo concebido como la extensión geográfica de límites métricos, sino como el espacio "'sentido', 'vivido', donde uno se encariña y se siente cómodo" (Ferrero, Gallego, Gallo y Vanini, 2013, p.112).

En Santa Paula, esta lucha ha sido un proceso de muchas vertientes, inacabado hasta julio de 2016. Cuando las entrenadoras tomaron la cancha, no ocurrió de forma evidente un proceso de apropiación/expropiación sobre el grupo que la ocupaba antes (Bordas y Núñez, 2013): niños y jóvenes adictos. Al contrario, las narraciones hablan de diversidad e inclusión, incluso de grupos antagónicos a los propósitos de la Apropiación. Casi en los mismos términos que su compañera Alejandra Gallardo, la co-investigadora "Chuy" Virgen recuerda su relación con los jóvenes adictos que habían usado el espacio

durante años: "Nos decían: 'Madre, qué, ¿ya va a jugar?. Sí. 'Ah, bueno' […] Ahí quedaban, pero se orillaban a una esquina […] Veces, uno que otro se integraba. '¿Nos deja jugar?'. Sí, pásense" (entrevista personal, 4 de abril de 2015).

Ahí, la expropiación ocurrió cuando, a principios de 2014, el delegado municipal confinó la unidad deportiva recién equipada y prohibió el uso del espacio, no sólo a las mujeres, sino a toda la colonia.

En Alto Alberdi, la Apropiación ha generado que algunos habitantes del barrio que desechaban su basura doméstica en los tramos ocupados por los médicos y las co-investigadoras ya no puedan hacerlo, ante la vigilancia de los que participaron en la limpieza.

Las experiencias citadas en los dos vecindarios llevan a concluir que la Apropiación es un fenómeno dinámico y finito. Diversas tribus sociales y grupos etarios pueden ocupar de forma cotidiana el mismo espacio, en diferentes momentos del día o la semana y, en ese sentido generar una territorialidad; una super-posición de identidades y prácticas culturales (Bordas y Núñez, 2013). Por otra parte, la Apropiación está sujeta a las coyunturas históricas del territorio y de las personas que influyen en él.

Carlos Yory (2013) afirma que el fin más importante al que aspiraría el Espacio público es la re-significación del contrato social, desde una dimensión de las emociones de sus participantes. En los casos analizados se encontró que no sólo al contrato social; a partir de sus prácticas las co-investigadoras también le asignaron significados distintos al territorio, desde los cuales elaboraron nuevos apegos hacia él.

Así, si en los primeros años de siglo Alejandra Gallardo juró que no volvería la cancha de Santa Paula, tras haber presenciado ahí un acto violento, ahora habla de sus propias acciones, de su subjetividad, en términos que remiten al concepto de Espacio público elaborado para este estudio: "Es la diversión, la única que hay para los niños. Es

el área de reunión para jóvenes […] Es venir a tomar el aire, a descansar, a jugar [Yo] estaba desperdiciando mucho de mi vida encerrada en la casa".

En Alto Alberdi, Adriana Córdoba refiere estos nuevos significados sobre el territorio casi en los mismo términos que Ferrero, Gallo, Gallego y Vanini quienes afirman que "apropiarse del territorio es como volver de un exilio" (2013, p.110). La co-investigadora relata: "[La experiencia] a mí me trajo acá y estoy feliz de que me haya traído. A volver. Porque [antes] estar en el barrio era levantarme en la mañana, irme, trabajar, estudiar, volver a la noche. Esta cuestión de ir golpeando puertas, de ir recordando, que te va removiendo el pasado y querer mejorar".

En este "querer mejorar" común a las co-investigadoras de ambos vecindarios, destaca la puesta en escena y el uso de los saberes comunes –una característica de la sustentabilidad— durante los procesos de Apropiación. En Alto Alberdi, el espacio escolar se enriqueció cuando profesora de jardín de niños conoció Amigos aprendiendo y decidió integrarse; un vecino que sabe de albañilería instruyó sobre cómo nivelar un tramo de la costanera, y los médicos hacen propuestas conforme las necesidades expresadas por los habitantes del barrio. En el barrio argentino, la mejora perseguida incluye acciones por el medio ambiente natural, como la plantación de árboles en las calles, la limpieza de la costanera, su reforestación y la utopía de que el río sea potable en el futuro.

En la colonia mexicana, la co-investigadoras se enfocan en el medio ambiente social y están dispuestas a ser entrenadas por sus jugadores: "Me animé [sin saber de futbol] porque dije: '¡Ay, pos los niños saben! ¡Que nos enseñen! [risas]'", narra Alejandra Gallardo.

En Santa Paula, la Apropiación se ha menguado por la dependencia de las mujeres en Children International y, con ella, el cambio de rumbo respecto a su objetivo social. El agente institucional Ramón Gerardo Nieves, facilitador del programa Game on de CI en México, confirma este golpe de timón: "Ya no nada más les vamos a platicar sobre la

metodología del programa, sino más capacitación técnica del futbol, arbitraje […] Lo hemos intentado, pero les cuesta. Y aunque nuestra metodología dice que [el juego] es diversión, pues nuestros niños ya necesitan más".

Incluso así, el análisis de las experiencias en los dos barrios confirma que la Apropiación del espacio público no sólo genera cambios sobre el territorio apropiado, sino, sobre todo, sobre las prácticas sociales de sus protagonistas (Neüman, 2008).

Más allá de las Acciones de apropiación o junto con ellas, las cuatro co-investigadoras entrevistadas para este caso de estudio continúan labores de sustentabilidad social de distinta magnitud: la continuación de su labor en los entrenamientos y voluntariado en las instituciones acompañantes ("Chuy" Virgen), la impartición de clases, sin costo, sobre economía comunitaria y derechos humanos (Alejandra Gallardo) y la venta de choripanes para llevar a los niños del barrio al cine (Adriana Córdoba y Sandra Soria).

Retomando a Ferrero, Gallego, Gallo y Vanini (2013), se concluye que la Apropiación es sólo el principio o la continuación de un principio que sigue con la posibilidad de construir un sentido de pertenencia y nuevas Relaciones colectivas.

Según estos autores, a menudo a las acciones en/por el Espacio público les sigue la pelea por los derechos, la terminación de la educación trunca, la idea de una lucha contra la delincuencia: "El sujeto que recupera/construye una territorialidad específica es un sujeto que se inclina por la apropiación persistente que es […] una práctica desobediente. La cual, en su versión más profunda y radical, implica una elección para toda la vida" (p.112).

Este apartado no pretende ser un recetario para otros grupos que hayan emprendido o deseen impulsar procesos de Apropiación del espacio público y/o Sustentabilidad social en contextos urbanos marginales de América Latina. Es un *santo y seña*, a partir de un recuento organizado por la investigadora sobre el camino que recorrieron las co-investigadoras y los agentes institucionales en los proyectos de Santa Paula, Tonalá, México, y Alto Alberdi, Córdoba, Argentina.

1

Metodologías participativas y horizontales

Ambas experiencias surgieron de crisis percibidas por sus comunidades.

El acompañamiento de los agentes institucionales —más que de las instituciones— que impulsaron metodologías participativas críticas sobre los entornos, facilitó priorizar las necesidades y darle forma a algunas soluciones en los espacios posibles. Antes, las co-investigadoras realizaron diagnósticos sobre sus vecindarios, donde pudieron aclarar debilidades, fortalezas y resquicios posibles para la acción. En los dos casos, los agentes institucionales establecieron una relación horizontal y de confianza con los habitantes de los barrios, en el supuesto de que son los últimos quienes más conocen su territorio y saben cómo intervenir sobre él.

Comunicación para el cambio social/
Sustentabilidad social /
Relaciones colectivas

Personas que inspiran y dispersión del poder

2

Los agentes institucionales y miembros de la comunidad sitúan a las co-investigadoras como personas con potencial organizativo y honorabilidad en sus contextos: depositarias de la confianza que se necesita, por ejemplo, para dejarles a cargo a un hijo. También reconocen que hay otras personas del barrio que lideran proyectos sociales paralelos.

Los casos estudiados muestran que las co-investigadoras tienen no sólo conocimientos certeros sobre las condiciones sociales y materiales de su territorio, sino sobre las estrategias para generar proyectos, establecer vínculos sociales y comunicarlos.

Se presume que la emergencia de varios liderazgos es una práctica saludable durante las acciones de Apropiación y Sustentabilidad. No sólo garantiza cierta continuidad de los proyectos en situaciones de crisis de algunos de sus impulsores, sino contribuye a dispersar el poder y a establecer Relaciones colectivas democráticas. Las evidencias de estos casos obligan a estudiar la relación entre Apropiación y género, aunque se asume que en otros contextos, los protagonistas serán hombres o ancianos y jóvenes de ambos sexos.

3

Temas movilizadores

Los niños y adolescentes de los barrios —su vulnerabilidad en situaciones de violencia— fueron el tema expresado que detonó la movilización social entre las mujeres que decidieron intervenir en sus lugares, para mejorarlos. En Santa Paula, el tema también influyó para que algunas mujeres abandonaran el proyecto de Apropiación, aunque continúan otras acciones de Sustentabilidad. Por eso, se sugiere la búsqueda de la comunidad de un abanico diverso de temas motor que puedan ser identificados como asuntos de bienestar colectivo e individual.

El Espacio público es uno de ellos, sin duda, por su papel como depositario de las crisis y fortalezas de una comunidad y como escenario para la acción social. Hacerlo propio e intervenirlo puede significar mayor seguridad para los propios y los otros; la solución de problemas añejos de equipamiento, o la organización vecinal para resistir lapsos de tensión social. No hay que olvidar uno de los alicientes mayores de las co-investigadoras de Santa Paula y Alto Alberdi: la sensación de ser útiles, autónomas y el reconocimiento social, al exponerse ante sus vecinos durante la Apropiación.

Sustentabilidad social / Apropiación del espacio público

4

Formación para la vida cotidiana

Al mismo tiempo que las metodologías participativas, o como parte de ellas, se privilegió la educación no formal para la vida cotidiana. Parte del diseño de esta capacitación recayó sobre los habitantes de los vecindarios. Los temas propuestos fueron recibidos con apertura por los agentes institucionales, aunque no forman parte de sus agendas de trabajo. Así, la enfermería, la sexualidad, los primeros auxilios, los conflictos matrimoniales y las relaciones cercanas se abordaron con tanta seriedad como la comunicación asertiva y las soluciones para la violencia de los barrios.

Sustentabilidad social

5

Sustentabilidad económica, Sustentabilidad social

Las protagonistas de las dos experiencias relatadas han mostrado que están dispuestas a ceder una parte de su tiempo vital para el beneficio de su vecindario, sin recibir un sueldo por ese trabajo. Pero no se puede ignorar que estos planteamientos intentan ser útiles en colonias populares, donde a menudo los empleos de sus habitantes se pagan a destajo, no existen o son temporales: la vida económica transcurre en condiciones de vulnerabilidad. En Santa Paula y Alto Alberdi las protagonistas han intentado acciones creativas para resolver ya no sus crisis económicas, sino la continuidad de los proyectos que fundaron. Se sugiere el acompañamiento de los agentes/instituciones en la capacitación y el acompañamiento en formas de economía cooperativa que sea respetuosa con el entorno social y natural.

Sustentabilidad social

Respecto a los tres puntos anteriores, los agentes institucionales de Tonalá y Córdoba hacen una sugerencia: todas las actividades que se pretendan en un vecindario deben considerar y respetar las dinámicas de vida del lugar: los horarios de trabajo de sus habitantes, los espacios de intimidad y las expresiones culturales.

6

Acompaña-miento que privilegie la independencia

Los agentes institucionales que fueron testigos del comienzo de estos proyectos —algunos de ellos ya ausentes— desarrollaron un rol como coordinadores de las metodologías participativas y acompañantes de las propuestas que surgieron desde los miembros de la comunidad. El paso siguiente casi inmediato tendría que detonar que sean los vecinos quienes aprehendan y coordinen las metodologías y tramiten sus necesidades ante sus vecinos o los organismos adecuados, ciudadanas o del Estado. El registro oral, escrito y/o gráfico de estas experiencias de gestión se estima valioso como forma de reconocimiento de lo logrado y referencia metodológica para la solución de nuevas necesidades.

7

Trazo de rutas de evaluación

Relaciones colectivas/ Sustentabilidad social/ Apropiación del espacio público

En las dos experiencias que se analizaron las co-investigadoras tomaron conciencia de que puede haber equivocaciones y reveses durante los procesos comunitarios de acción social en materia de Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social. Parte de esta conciencia surgió a partir las evaluaciones constantes de los proyectos que ellas dirigían o dirigen, en el entendido de que los problemas, actores y agentes son dinámicos. En el caso de Santa Paula, la propuesta de Apropiación del espacio público se desinfló cuando dejó de ser evaluada y cambió, de una intervención de Sustentabilidad social a una que sólo es deportiva.

8

Memoria histórica del territorio e identidad

Relaciones colectivas/ Sustentabilidad social/ Espacio público

El escritor portugués José Saramago escribió: "Hay que recuperar, mantener y transmitir la memoria histórica, porque se empieza por el olvido y se termina en la indiferencia". (Excélsior, julio de 2012). Este estudio halló que una de las diferencias más significativas entre los sitios analizados es la memoria histórica que sus habitantes poseen. En Santa Paula son nulos los relatos sobre el pasado del territorio. Los nuevos relatos que todos se-cuentan suelen ser terribles. En Alto Alberdi, los habitantes conocen la historia desde la Colonia; no sólo sobre las luchas de resistencia que han tenido lugar en el barrio, sino sobre su medio ambiente natural. Esto ha generado orgullo sobre el origen obrero del vecindario, identidad, apego y nuevas ideas para intervenir el espacio público, en sus formas social y ambiental-natural.

Se propone la recuperación histórica de los barrios y la comunicación de los hallazgos, y que en ambas acciones intervengan miembros de la comunidad, desde la investigación hasta el diseño de su difusión en espacios de acceso común.

9

Entendimiento del espacio público para intervenirlo

El espacio público es un bien dinámico en sus usos y apropiaciones. Mirarlo no siempre significa entenderlo. Observarlo es un buen principio. Las apropiaciones de las que se da cuenta en este trabajo han construido espacios públicos donde parecía no haberlos y proyectado sobre ellos actividades de interés para la comunidad de la que forman parte.

Han respetado los usos que los miembros del vecindario consideran válidos (positivos) e incluso los han potenciado, para la construcción de nuevas Relaciones colectivas. Un ejemplo: en Alto Alberdi se ha convocado a los vecinos a tomar mate en la canchita, organizado hornadas de tortillas de trigo en la calle y utilizado las fechas cívicas para comunicar los proyectos e invitar a los vecinos a que se sumen. Se sugiere a los protagonistas de las acciones sociales y a sus acompañantes transformarse en observadores incansables del espacio público de sus entornos, para comprender sus dinámicas y usarlas a favor de los proyectos sociales que emprendan.

Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social

10

Saberes colectivos durante la intervención del hábitat

Los protagonistas de estas historias han puesto en el escenario público, al mismo nivel, los conocimientos empíricos de los habitantes de los barrios y científicos de sus acompañantes institucionales. Durante toda la historia de las intervenciones han ocurrido ejercicios transdisciplinarios genuinos (Martín-Barbero, s.f) para el bienestar común.

El médico Matías Ahuat añade la necesidad de favorecer que las instituciones presentes en el territorio se piensen como una red, en la que cada una ponga a disposición de la comunidad sus capitales, en función de la construcción colectiva.

Durante las metodologías participativas estos saberes tendrían que ser reconocidos y enriquecidos con la revisión de experiencias en otras ciudades o países del mundo.

Sustentabilidad social/ Relaciones colectivas

11

Apropiación en y para la paz

Los procesos de Apropiación que se analizaron no han sido al mismo tiempo expropiaciones violentas, como varios conocedores del tema consignan que ocurre. En ambos casos, incluso en territorios a los que se disputan pandillas o grupos del crimen organizado, como en Santa Paula, las co-investigadoras fueron capaces de Apropiarse los espacios a través de acciones que en sus entornos se reconocen como éticas. Pero los han ocupado al mismo tiempo que otros grupos, incluso que grupos antagónicos a sus intereses sociales. En lugar de expulsar, las mujeres han convocado a la integración, lo que en ejemplos como la limpieza de la costanera del río Suquía, sumó a otros vecinos en el cuidado cotidiano del área que se intervino. Al invitar al otro, la apropiación convoca también a la construcción de nuevas Relaciones colectivas.

Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social/ Relaciones colectivas

12

El espacio público, receptáculo de vocaciones diversas

Más que agotarlo, los muchos usos del espacio público le garantizan muchas vidas.

La experiencia en Santa Paula indica que la Apropiación está más amenazada en la medida en que responde a una sola vocación. Un espacio público vivo tiene vocaciones diversas. Puede alojar a los niños a cierta hora, deportistas a otra, grupos de mujeres más tarde, celebraciones religiosas, fiestas cívicas, mercadeo de productos locales, asambleas de vecinos. Se presume que entre más diversos sean los usuarios y las vocaciones del Espacio público, habrá menos posibilidades de que alguien lo reclame para sí y más posibilidades de que diferentes grupos se unan en su defensa.

Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social/

13

Comunicación que habla haciendo

Comunicar las propuestas de intervención en el territorio es indispensable para garantizar su continuación duradera. Aunque se sugiere que al principio estén acompañados por agentes institucionales, se encontró que las personas que lideran de las acciones comunitarias conocen los mensajes, estrategias y medios eficaces para hacerlos circular en sus entornos. En Santa Paula y Alto Alberdi, esta comunicación ha adquirido formas tan básicas (y gratuitas) como el contacto personal. Además se ha comunicado con volantes y carteles diseñados a mano por las co-investigadoras y colocado en lugares de circulación intensa; establecido estrategias como ponerse en acción cuando hay gente alrededor, e iniciativas como invitar a los vecinos a la confección y disfrute de comidas comunitarias, en las que se difunden los proyectos y se habla de sus necesidades. En ambo casos, la Apropiación del espacio público y la realización de actividades sobre este han sido el lenguaje más eficiente. En una segunda etapa es posible que los actores sociales se capaciten en el manejo de las redes sociales de internet. En el caso de Alto Alberdi, esta herramienta ha servido no para la comunicación interna de los vecinos, sino para tener una presencia ante las autoridades del municipio y establecer contacto con otros colectivos.

Comunicación para el cambio social/ Apropiación del espacio público/ Sustentabilidad social

Referencias bibliográficas

Agudelo, M. (noviembre, 2012). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. Perspectiva 17, pp 353-378. Bogotá: Universidad Pontificia Bolivariana

Abogabir, X., Oviedo, E. (2000). Participación Ciudadana y Espacio Público. En O. Segovia y G. Dascal (Eds.), Espacio público, participación y ciudadanía (pp 19-34). Santiago de Chile: LOM Ediciones. Recuperado de http://goo.gl/EHyDaR

Ayuntamiento de Tonalá (28 de febrero de 2014). Entregan títulos de propiedad a más de mil familias del Ejido "Los Puestos" en Tonalá. Recuperado de http://goo.gl/kZKp7v

Barragán, L., Pérez R. (julio, 2012). Construcción social de un espacio público en la ciudad de México: la plaza Zarco y sus jóvenes. En Nueva Antropología, 25(76). Recuperado de http://goo.gl/4F51ij

Bernasconi, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo. Acta Sociológica, 56, 9-36. Recuperado de http://goo.gl/XqCQEv

Bischoff Efraín (1997). Alto Alberdi. En Historia de los barrios de Córdoba. Sus leyendas, instituciones y gentes (pp 215-226). Córdoba: Editorial Copiar

Bojórquez, Y. (2013). Elementos de apropiación de los espacios públicos en la periferia metropolitana de Guadalajara. Debate Social 28. Recuperado de http://goo.gl/JYZp5g

Borja, J. (septiembre, 1998). Ciudadanía y espacio público. Ambiente y Desarrollo 13(3), 13-22. Recuperado de http://goo.gl/bf7Ade

Borja, J., Muxí, Z. (2000). El espacio público, ciudad y ciudadanía. Barcelona: Editorial Avanzada

Bourdieu, P. (2013). Las estrategias de la reproducción social. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. Psicoperspectivas, 12(2) 117-128. Recuperado de http://goo.gl/ZU3QHB

Cárdenas, L. (mayo, 1998). Definición de un marco teórico para comprender el concepto de desarrollo sustentable. Boletín Invi (13)33, 3-20

Cátedra Unesco-ITESO. (2002). Glocalización y tercer sistema de valores para la sustentabilidad de los ecosistemas, complejidades e implicaciones para el siglo XXI. En: 3 conversaciones académicas. Hábitat y creatividad social. Tercer seminario internacional / Memorias. Tlaquepaque: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Club Atlético Belgrano Córdoba. (2013-2015). La fundación. Recuperado de http://goo.gl/5Wr32m

Consorcio de Comunicación para el Cambio Social (2003). Boletín de presentación en español. Recuperado de http://goo.gl/khEtX1

Corona, S., Kaltmeier, O. (2012). En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales. Barcelona: Gedisa. Recuperado de http://goo.gl/i0soAS

Corre, B. y Gilbert, G. (2001). La Teoría de la Autopoiesis y su Aplicación en las Ciencias Sociales. Cinta de Moebio: Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales (X)12. Santiago: Universidad de la Frontera. Recuperado de http://goo.gl/7aMTfK

Children International México. (2016). Programas. Recuperado de http://goo.gl/DoDHTH

De Freytas, J. (octubre de 2008). La inseguridad como discurso y recurso en la apropiación y uso del espacio público. Cuaderno Urbano Espacio, Cultura, Sociedad, (7)7, 215-231. Consultado el 28 de octubre de 2014. Recuperado de http://goo.gl/URETSd

Del Valle, C. (2007). Comunicación Participativa: Aproximaciones desde América Latina. Redes.Com 4. Pp. 113-130. Consultado el 14 de noviembre de 2014. Recuperado de http://goo.gl/hWOdWk

Día a Día (16 de enero de 2015). Robo en Alto Alberdi: uno de los ladrones, buscado por un crimen. Recuperado de http://goo.gl/895o3p

Distacia entre ciudades. (19 de septiembre de 2011). Recuperado de http://goo.gl/ckRQF1

Durán, C. (29 de junio de 2009). La Hacienda de San Juan, testigo silente de la historia de México. La Jornada Guerrero. Recuperado de http://goo.gl/RdZbnf

El Informador. (13 de abril de 2014). Desarticulan a 10 de 68 pandillas en Tonalá. Recuperado de http://goo.gl/NzPdnf

En 8 años, la guerra contra las drogas de México acumula más muertos que 10 años de guerra en Vietnam (21 de octubre de 2013). Sin Embargo. Recuperado de http://goo.gl/aEWJSX

Estrada, R. (27 de mayo de 2013). La Jalisco, una colonia a la deriva. La Gaceta de la Universidad de Guadalajara. Recuperado de http://goo.gl/Ta7hfB

Excélsior (18 de junio de 2012). Las frases de Saramago que todos deben leer. Recuperado de http://goo.gl/VDzh56

Fadda, G. (mayo, 1998). Sustentabilidad y participación: interrelación necesaria en la gestión habitacional. Una aproximación teórica 1. Boletín Invi (13)33, 21-31. Recuperado de http://goo.gl/lnl7fR

Faux, R. (enero, 2008). Los rostros deconstructivo y reconstructivo de la construcción social). Kenneth Gergen en conversación con César A. Cisneros-Puebla. En: Forum Qualitative Social Research. Recuperado de http://goo.gl/NFRKnC

Ferrero, Gallego, Gallo y Vanini (2013). Estar aquí desobedeciendo: experiencias de desposesión y apropiación en sujetos populares. En Nuñez, A. (Comp.) Tiempos itinerantes. Apropiación y expropiación de territorialidades sociales en ciudades argentinas. (pp. 93-124) Mar del Plata: Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Ferry, J. (1989). Las transformaciones de la publicidad política. En El nuevo espacio público (pp 13-27). Barcelona: Gedisa

Fiscalía General de Jalisco.

(19 de marzo de 2015). Oficio de resolución FG/UT/1392/2015, folio 00492915, a una solicitud a través de Sistema de Solicitudes de Información del Estado de Jalisco.

(19 de marzo de 20015). Oficio de resolución FG/UT/1400/2015, folio 00492715, a través de una a una solicitud a través de Sistema de Solicitudes de Información del Estado de Jalisco

Flores, P., Gómez, N. R. (2005). Ciudadanía juvenil: sin espacios ¿dónde construirla? estudio de recepción de las representaciones de los jóvenes sobre la infraestructura cultural y el espacio público en relación con la construcción de identidad y vínculo social con barranqullla (colombia). Investigación & Desarrollo, 13(1) 78-107. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26813104

FMLaCalera (4 de septiembre de 2012). Violento asalto en Alto Alberdi: Madre e hija fueron usadas como escudos humanos. Recuperado de http://goo.gl/UgiuXk

Foladori , G. (2002). Avances y límites de la sustentabilidad social . Economía, Sociedad y Territorio, III(12) Recuperado de http://goo.gl/mkw7BG

Freire, P. (1975). Pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI

Fuentes, C., Cervera, L. Monrráez, J, Peña, S. (coords). (2011). Espacio público y género en Ciudad Juárez, Chihuahua. Accesibilidad, sociabilidad, participación y seguridad. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte/Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

La mañana de Córdoba
(13 de octubre de 2014). Vecinos hartos de la inseguridad protestan en barrio Alto Alberdi. Recuperado de http://goo.gl/Bb86mU.
(30 de septiembre de 2015). Marcharon en Alto Alberdi contra la inseguridad tras asalto y muerte de joven. Recuperado de http://goo.gl/ZYu4Hl

Gergen, K. (2007). Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado de: http://goo.gl/SA10HD

Giddens, A. (2011). La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Giuliani F; Wiesenfeld E. (2001). Promoviendo Comunidades Sostenibles: Teoría, Investigación y Capacitación. Revista Interamericana de educación de adultos, Año 23, nº 1,2,3. Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe, CREFAL. Consultado el 4 de noviembre de 2014. Recuperado de http://goo.gl/6xQxXA

Gobierno de la Provincia de Córdoba. (2010). Dirección General de Estadísiticas y Censos. Barrios de la Ciudad de Córdoba. Censo Nacional 2010

Gómez, G., Villar, A. (2013). Apropiación simbólica y reconfiguración identitaria del espacio urbano en Metepec, Estado de México. Nova Scientia, 6(11) 268-290. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=203329578015

Grosseti. M. (junio 2009). ¿Qué es una relacion social ? Un conjunto de mediaciones diádicas. REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales. 6(2), pp 44-62. Barcelona: Universitat Autónoma de Barcelona. Disponible en http://goo.gl/fT1daz

Gutiérrez de Velasco, E., Padilla, F. (2012). Apropiación y uso del espacio público en el centro de la ciudad de Aguascalientes. Investigación y Ciencia, 20(56) 33-43. Recuperado de http://goo.gl/RKJKC6

Hernández, J. (2013). Construcción Social de Espacio Público en Barrios Populares de Bogotá. Revista INVI, 28(78). Recuperado de http://goo.gl/FLRr9s

Hernández, M. (2005). Mejoramiento del Espacio Público en las Colonias Populares de México. Caso de Estudio de Xalapa-Veracruz. Revista INVI, 20(53) 181-199. Recuperado de http://goo.gl/oSH8af

Ibáñez, T. (1994). Psicología social construccionista. Textos Recientes. Jiménez-Domínguez, B. (coord.). Guadalajara: Universidad de Guadalajara

Informativo del Sur. (30 de octubre de 2010). Decomiso de armas y drogas con cinco detenidos. Recuperado de http://goo.gl/8kSzXr

Instituto de Información Estadística y Geográfica
(2010). Sistema de Consulta de Información Sociodemográfica por Colonias de Jalisco 2010. Gobierno del Estado de Jalisco: 2010. Recuperado de http://goo.gl/ssR05k
(2015). Consulta personal, en junio de 2015

Jordán, R., Segovia, O. (2005). Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social. Santiago de Chile: Cepal. Recuperado de http://goo.gl/S3zvXS

La Policiaca. (22 de febrero de 2011). Detienen a jefe policial que protegía a miembros del "Cártel de Jalisco Nueva Generación (Mensaje en blog). Recuperado de http://goo.gl/qRX8zU

Leff, E. (2011). Aventuras de la epistemología ambiental. Distrito Federal: Siglo XXI

LSE Cities. (noviembre, 2011). Cities, health and well-being. Urban Age Conference Report. Hong Kong: LSE Cities. Recuperado de http://goo.gl/e2D51B

Laub, C. (2007). La ciudad, los miedos y la reinstauración de los espacios públicos. En Olga Segovia (Ed.). Espacios públicos y construcción social. Hacia una ejercicio de ciudadanía (pp 49-56). Santiago de Chile: Ediciones Sur. Recuperado http://goo.gl/hoVZUx

López, O. (2004). La sustentabilidad urbana. Revista Bitácora Urbano Territorial, 1(8) 8-14. Recuperado de http://goo.gl/1e82Vv

Maffesoli, M. (2005). La transfiguración de lo político. La tribalización del mundo postmoderno. Distrito Federal: Herder

Mari V. (2010). El enfoque de la comunicación participativa para el desarrollo y su puesta en práctica en los medios comunitarios. Razón y Palabra, 15(71) Recuperado de http://goo.gl/FdqgsU

Martell, L. (2007). La ciudadanía y sociedad civil del espacio público contemporáneo. En XIV Anuario de Investigación de la Comunicación Coneicc. María Antonieta Rebeil Corella, editora. México: Coneicc (pp87-100)

Martín-Barbero, J. (s.f). Pensar la sociedad desde la comunicación. Un lugar estratégico para el debate de la modernidad. Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Comunicación Social. Recuperado de http://goo.gl/O5INVH

Martínez, I. (2016). Entre el tránsito y la apropiación: la producción de espacios públicos en la ciudad contemporánea. El caso del centro histórico de Pamplona-Iruña (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Madrid

Mauleón, M. (23 de marzo de 2011). Balacera en Carretera a Zapotlanejo en Jalisco. (Noticiario en Blog) Recuperado de: http://goo.gl/THW1hj

Meadows, D., Meadows, D., Randers, J. (1993). Más allá de los límites de del crecimiento. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara

Miguel, J. (2006). Comunicación sostenible y desarrollo humano en la sociedad de la información. Consideraciones y Propuestas. 228pp. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional. Recuperado de http://goo.gl/vvdkwZ

Mitscherlich, A. (1977). Tesis sobre la ciudad del futuro. Madrid: Alianza Universidad

Monteoliva, A. (2014). Primer estudio transversal de homicidios violentos ocurridos en Córdoba Capital año 2013. Córdoba: Observatorio de Seguridad Ciudadana

Morales-Gil, H. (1999). Acción colectiva. Un modelo de análisis. Colección experiencias jóvenes. Lecciones Aprendidas. Distrito Federal: Instituto Mexicano de la Juventud / Secretaría de Educación pública

Morales, J. (2004). Sociedades Rurales y Naturaleza. Tlaquepaque: Iteso. Recuperado de http://goo.gl/qndnsD

Movimiento de Futbol Callejero (s.f). Recuperado de http://movimientodefutbolcallejero.org/

Neri, A. (7 de junio de 2012). Arraigaron a nueve integrantes del Cártel Jalisco Nueva Generación. El Occidental. Recuperado de http://goo.gl/lACRNi

Neüman, M. (2008). Construcción de la categoría "Apropiación Social". Quórum Académico, 5(2) 67-98, Universidad de Zulia, Venezuela. Recuperado de http://goo.gl/QsStiK

Núñez, A., Bordas, J. (2013) "Venimos a llevarte...": bifurcaciones espacio-temporales de la territorialidad burguesa. En Nuñez, A. (Comp.) Tiempos itinerantes. Apropiación y expropiación de territorialidades sociales en ciudades argentinas. (pp. 61-92) Mar del Plata: Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Organización de las Naciones Unidas. (s,f). Programa 21. Capítulo 27. Fortalecimiento del papel de las organizaciones no gubernamentales: asociadas en la búsqueda de un desarrollo sostenible. Recuperado de http://goo.gl/Od5kPh

Origlia, G. (19 de enero de 2016). Admiten que en Córdoba hay dealers que controlan barrios. La Nación. Recuperado de http://goo.gl/KzqfJT

Osorio, A. (4 de marzo de 2015). Hallan tres cuerpos calcinados en Tonalá. Revista Proceso. Recuperado de http://goo.gl/GZZVBN

Oviedo, E. y Segovia, O. (2000). Espacios públicos en la ciudad y el barrio. En O. Segovia y G. Dascal (Eds.), Espacio público, participación y ciudadanía (pp 51-69). Santiago de Chile: LOM Ediciones. Recuperado de http://goo.gl/ETPaqt

Oxfam Mexico (s.f). Recuperado de http://www.oxfammexico.org/

Pereira, J. (2007). Ciudad, comunicación y construcción de lo público. En Yory, C. (Ed.) Espacio público y formación de ciudadanía. II (pp. 75-94). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana

PNUD. (2006). Comunicación para la potenciación: desarrollo de estrategias de los medios de comunicación para apoyar a grupos vulnerables. Nota de orientación práctica. Recuperado de http://goo.gl/4n4o0s

Pérez, N., Setién, E. (23 de septiembre de 2008). La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa. Revistas médicas cubanas, vol. 18. Recuperado de http://goo.gl/yvUq50

Pol, E., Vidal, T. (2005). La apropiación del espacio, una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. Anuario de Psicología, 36.(3), 281-297. Consultado el 28 de octubre de 2014. Recuperado de http://goo.gl/hoVZUx

Radiografía del narco en México: droga, armas, muertes y desapariciones. (4 de octubre de 2015). Expansión-CNN. Recuperado de http://goo.gl/7cYGaf

Real Academia Española (2014). Diccionario de la lengua española, 23ª edición [en línea]. Recuperado de rae.es

Revista Proceso. (14 de marzo de 2012). En narcomantas, Cártel Nueva Generación se disculpa por bloqueos. Recuperado de http://goo.gl/71F8YG

Reyes, A. (2014). De los imaginarios colectivos a la apropiación del territorio: Un recorrido conceptual. Revista Bitácora Urbano Territorial, 24(1), 1-21. Recuperado de http://goo.gl/1bmVH9

Robles, V. (27 de mayo de 2012). Clásico de clásicos: Madres vs Desesperanza. El Informador. Recuperado de http://goo.gl/anvHuF

(12 de agosto de 2012). La lluvia del mal en la Ladrillera. El Informador. Recuperado de http://goo.gl/6yHBzR

Salinas, A. (25 de agosto de 2012). "Atribuyen incendio de autos en Guadalajara al narco". La Opinión. Recuperado de http://goo.gl/8Al2Ac

Sánchez, A. (2007). Gestión social, sujeto y participación. El espacio público como escenario de constitución del sujeto político. En Yory, C. (Ed.) Espacio público y formación de ciudadanía. II (pp. 45-74). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana

Saraví, G. (Agosto de 2004). Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural. Revista de la Cepal 83. 38-48. Recuperado de http://goo.gl/50R5vJ

Secretaría de Desarrollo Social. (mayo, 2010). Documento diagnóstico de rescate de espacios públicos. Recuperado de http://goo.gl/DpKh0f

Segovia, O. (coord). (2007). Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía. Santiago de Chile: Ediciones Sur

Seguí, J. (1 de mayo de 2012). Construccionismo social [Mensaje en un blog]. Recuperado de http://goo.gl/SSCJgf

Taos Institute. Página principal. Recuperado de http://goo.gl/d49xdB

Terraza, H. (28 de junio de 2012). ¿La ciudades latinoamericanas poseen suficiente espacio verde público? ¿Qué es suficiente, existe un mínimo? [Mensaje en un blog]. Ciudades emergentes y sostenibles. Recuperado de http://goo.gl/nHC0St

Tetreault, D. (julio-diciembre, 2008). Escuelas de pensamiento ecológico en las Ciencias Sociales. Estudios sociales, 16(32), 7-37. Recuperado de http://goo.gl/xHa2FI

Pérez-González, A. (2016). El espacio público en el paradigma de la sustentabilidad social. Economía, Sociedad y Territorio, XVI(50) 171-195. Recuperado de http://goo.gl/XJc6fA

Van 150 mil muertos en México por la narcoviolencia: Panetta. (28 de marzo de 2012). La Jornada. Recuperado de http://goo.gl/Rh62f6

Vergara Arias, M. (2009). Conflictividad urbana en la apropiación y producción del espacio público. El caso de los bazares populares de Medellín. Revista Bitácora Urbano Territorial,14(1) 141-160. Recuperado de http://goo.gl/lDBVP8

Wincour, R. (febrero-marzo, 2007). La participación en la radio: una posibilidad negociada de ampliación del espacio público. Razón y Palabra 55. Consultado el 14 de noviembre de 2014. Recuperado de http://goo.gl/i68ICF

Yory, C. (2007). Ciudad, ciudadanía y espacio público. Una aproximación a la noción de espacio público en el marco de la emergencia ciudadana que suponen las relaciones entre

lo local y lo global. En Yory, C. (Ed.) Espacio público y formación de ciudadanía. II (pp. 25-43). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana